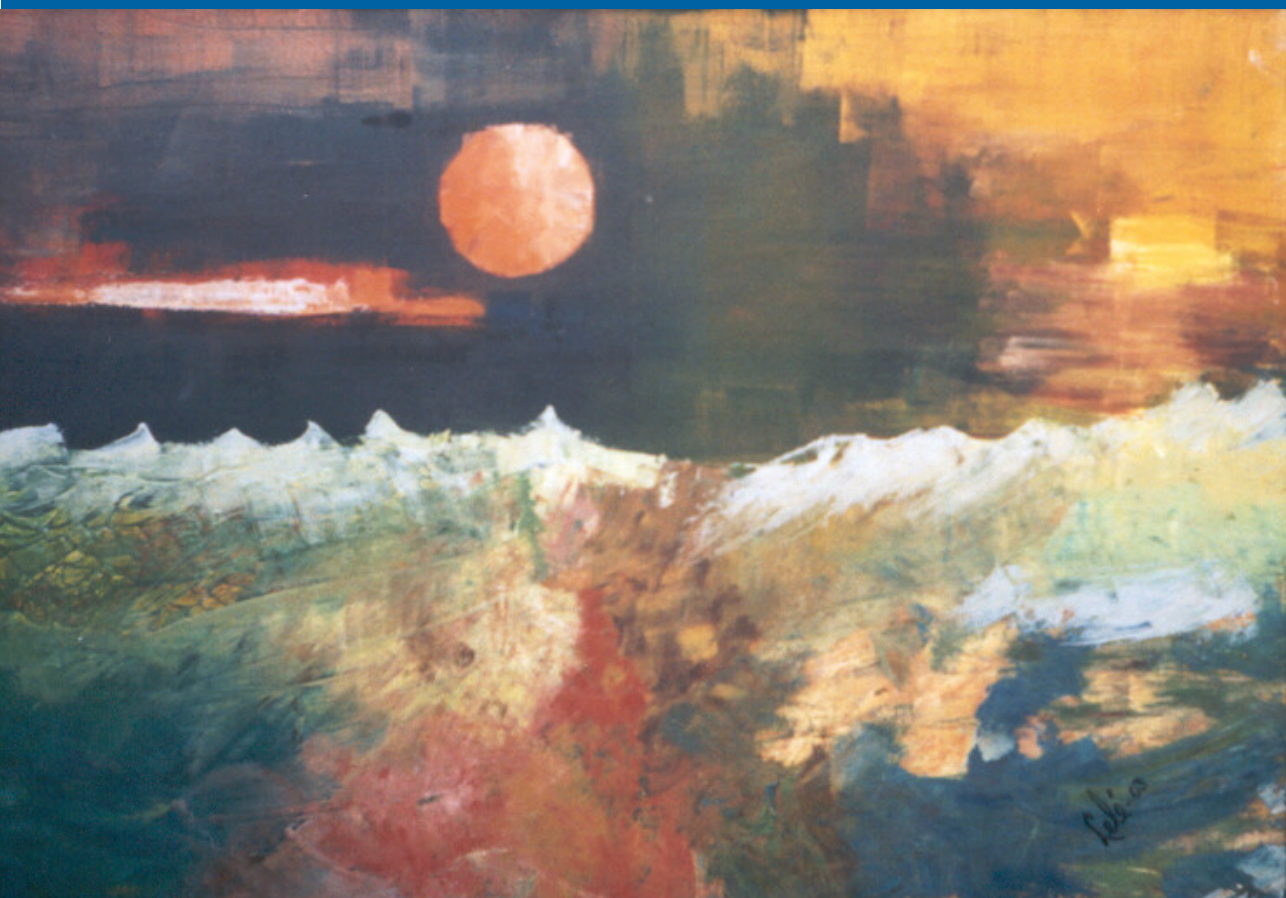


# PERSPECTIVAS INTERNACIONALES

Revista de Ciencia Política y Relaciones Internacionales



Perspectivas Internacionales	Cali Colombia	Volumen 10 Número 1	Enero - Julio 2014	pp. 170	2014	ISSN 1900-4257
------------------------------	---------------	------------------------	-----------------------	---------	------	----------------



**Pontificia Universidad Javeriana Cali**

Rector: Luis Felipe Gómez Restrepo, S.J.  
Vicerrectora Académica: Ana Milena Yoshioka Vargas  
Vicerrector del Medio Universitario: Luis Fernando Granados Ospina, S.J.

**Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales**

Decano Académico: Alba Luz Rojas Martínez

**Departamento de Ciencia Jurídica y Política**

Director: Luis Edinsón Bertín Ramírez

**Carrera de Ciencia Política**

Director: Alejandro Sánchez López de Mesa

# PERSPECTIVAS INTERNACIONALES

Revista de Ciencia Política y Relaciones Internacionales

**Director**

Luis Edinsón Bertín Ramírez

**Editora**

Élvira Alejandra Quintero

**Coeditora**

Lina Fernanda González H.

**Coordinadora Editorial**

Laura Loreto Arias Medina

**Comité Editorial**

Hernando Llano M.S.  
(Pontificia Universidad Javeriana Cali)

Fernando Giraldo Ph.D.  
(Universidad EAN)

Gustavo Morales M.S.  
(Pontificia Universidad Javeriana Cali)

Javier Duque Ph.D.  
(Universidad del Valle)

Oscar Delgado M.S.  
(Universidad del Rosario)

Eduardo Pastrana Ph.D.  
(Pontificia Universidad Javeriana Bogotá)

**Comité Científico**

Alejo Vargas Ph.D.  
(Universidad Nacional – Colombia)

César Romero Jacob Ph.D.  
(Pontificia Universidade Católica do  
Rio de Janeiro – Brasil)

Rodrigo Losada Ph. D.

(Pontificia Universidad Javeriana – Colombia)

Salvador R. Ballivián Ph.D.

(Universidad Católica Boliviana – Bolivia)

Lorenza Sebesta Ph.D.

(Università di Bologna – Italia/Sede Argentina)

María Antonieta Huerta Ph.D.

(Universidad Diego Portales – Chile)

E-mail: [perspectivasint@javerianacali.edu.co](mailto:perspectivasint@javerianacali.edu.co)

Pontificia Universidad Javeriana, Cali

Calle 18 No. 118 – 250 Av. Cañasgordas

Oficina 4-21, Edificio El Samán

Cali – Colombia

Teléfono 321 82 57

Fax: (57-2) 555 25 50

**Periodicidad:** Semestral

**Impresión:** ARTES GRÁFICAS DEL VALLE

Perspectivas Internacionales fue creada en 2004 y su primer número fue impreso en 2005. La publica semestralmente la Carrera de Ciencia Política de la Pontificia Universidad Javeriana Cali. Tiene como objetivo difundir la producción intelectual de la comunidad académica nacional e internacional interesada en la Ciencia Política y las Relaciones Internacionales.



# Contenido

<b>Revista Perspectivas Internacionales - Política Editorial</b> .....	7
<b>40 años de neoliberalismo en el mundo 1971-2010</b> <i>40 years of neoliberalism in the world 1971-2010</i>	
<i>ALFREDO DE LA LAMA GARCÍA / ALINE MAGAÑA ZEPEDA</i> .....	15
<b>La gestión en las empresas latinoamericanas: El maquinismo organizacional en la era cuántica</b> <i>Latin-American companies management: the organizational machinist in the quantum age</i>	
<i>CÉSAR A. ZÚÑIGA RAMÍREZ</i> .....	43
<b>Reclaiming power with from below: Nascent subaltern peacebuilding in Canada, Colombia and Iraq</b> <i>Reclamando el poder desde abajo: Consolidación de la paz naciente en Canadá, Colombia e Irak</i>	
<i>RICK WALLACE/VICTORIA FONTAN</i> .....	69
<b>Argentina y el conflicto palestino-israelí: Ajustes y continuidades en el posicionamiento frente a la disputa de los gobiernos de De la Rúa (1999-2001) y Menem (1989-1999)</b> <i>Argentine and the palestinian-israeli conflict: adjustments and continuities in the position toward the dispute between the governments of De la Rúa (1999-2001) and Menem (1989-1999)</i>	
<i>ORNELA ROMINA FABANI</i> .....	97
<b>Opening the Culture of Peace: Global Civil Society in the Age of FOSS</b> <i>La apertura de la Cultura de la Paz: la Sociedad Civil Global en la Era de FOSS</i>	
<i>ROSS RYAN</i> .....	129
<b>Tendencias Políticas y Prácticas Sociales que repercuten en las relaciones internacionales y construcción universal de la paz</b> .....	157



# **Revista Perspectivas Internacionales**

**POLÍTICA EDITORIAL**

---

*O*

## PROPÓSITO GENERAL

***Perspectivas Internacionales*** es una publicación del Departamento de Ciencias Jurídica y Política de la Pontificia Universidad Javeriana Cali, cuyo objetivo es la difusión de la producción de conocimiento científico tanto en Ciencia Política como en Relaciones Internacionales, dirigiendo su enfoque hacia el planteamiento de los debates contemporáneos producidos por la comunidad académica adscrita a estos campos científicos.

## COBERTURA TEMÁTICA

Ciencia Política y Relaciones Internacionales

## PÚBLICO AL QUE SE DIRIGE

La revista ***Perspectivas Internacionales*** está dirigida a los profesionales de la Ciencia Política y las Relaciones internacionales, así como aquellos de disciplinas afines que estén interesados en contribuir con sus aportes a los debates contemporáneos de estas dos disciplinas. De igual forma, la publicación está dirigida a investigadores (as), académicos (as), docentes, estudiantes de postgrados y gestores (as) del campo de conocimiento en general.

8

## PERIODICIDAD

Semestral

## ORIENTACIONES PARA LOS AUTORES

La revista ***Perspectivas Internacionales*** publica artículos que se ajusten a las normas establecidas por el Comité Editorial en cuanto a los aspectos de contenido y forma; los cuales a su vez, tienen en cuenta los estándares establecidos por el Departamento Administrativo de Ciencia, Tecnología e Innovación en Colombia- Colciencias para las publicaciones científicas.

Acorde con ello, se publican únicamente artículos puestos a consideración de manera independiente que constituyan una obra original. Por ***original*** se entiende que los autores contribuyen directamente al contenido intelectual del documento, por tanto se encuentran en condiciones de hacerse públicamente responsables de él, aceptando así que su nombre figure en la



lista de autores. Sumado a ello, debe ser también *inédito*, es decir, no haber sido previamente publicado bajo ninguna modalidad en ninguna otra revista científica, nacional o extranjera, ni en ningún sitio o portal electrónico. Los artículos enviados deberán enmarcarse en las siguientes tipologías:

1. **Artículo de investigación científica y tecnológica.** Documento que presenta, de manera detallada, los resultados originales de proyectos terminados de investigación. La estructura generalmente utilizada contiene cuatro apartes importantes: introducción, metodología, resultados y conclusiones.
2. **Artículo de reflexión.** Documento que presenta resultados de investigación terminada desde una perspectiva analítica, interpretativa o crítica del autor, sobre un tema específico, recurriendo a fuentes originales.
3. **Artículo de revisión.** Documento resultado de una investigación terminada donde se analizan, sistematizan e integran los resultados de investigaciones publicadas o no publicadas, sobre un campo en ciencia o tecnología, con el fin de dar cuenta de los avances y las tendencias de desarrollo. Se caracteriza por presentar una cuidadosa revisión bibliográfica de por lo menos 50 referencias.

## PROCESO DE RECEPCIÓN Y EVALUACIÓN DE ARTÍCULOS

La revista *Perspectivas Internacionales* recibe artículos científicos. A todos los autores se les dará oportuna cuenta tanto de la recepción como de la aceptación o no de sus trabajos.

### PRIMERA ETAPA: RECEPCIÓN DE LOS ARTÍCULOS

Los artículos serán recibidos por correo electrónico dentro de los tres primeros meses de cada período semestral (Enero-Marzo; Julio-Septiembre). Solo a razón de eventos Extraordinarios se recibirán artículos fuera del término establecido.

Con el acuse de recibo por parte del Coordinador Editorial, se enviará un documento titulado Carta de Originalidad y Cesión de Derechos de Autor, en el cual el autor asevera que:

1. El artículo enviado es **original**.
2. El artículo enviado es **inédito**.
3. Desde el momento de recepción se firma la **cláusula de exclusividad**. Dicho trabajo no puede ser enviado a otras revistas mientras no se decida por parte del comité editorial y editor su publicación, y termina en el momento en que dichas autoridades convengan en su NO aprobación.
4. No existen conflictos de intereses en relación con el contenido, resultados o conclusiones del artículo.
5. Que en caso de ser publicado el artículo, el autor transfiere todos los derechos a la Revista **Perspectivas Internacionales**, para que de forma exclusiva reproduzca, publique, edite, fije, comunique y transmita públicamente, en cualquier forma o medio el artículo del que trata esta carta, así como su distribución física, electrónica para fines científicos, culturales, de difusión y sin fines de lucro.

Sin el permiso expreso de la Revista no podrá reproducirse ninguno de los materiales publicados en la misma.

## **SEGUNDA ETAPA: REVISIÓN DEL COMITÉ EDITORIAL Y ASIGNACIÓN DE PARES EVALUADORES**

Una vez que el Editor(a) ha recibido los artículos se pondrán a consideración del Comité Editorial, que evaluará la pertinencia del tema según las políticas editoriales de la Revista. Los artículos aceptados por el Comité Editorial, se remitirán a la evaluación externa por mínimo dos pares expertos, asignados por la especialidad de su hoja de vida en las temáticas abordadas en el documento enviado a la Revista.

Es un proceso ciego o cerrado, es decir, tanto el árbitro como el autor se desconocen bidireccionalmente con el fin de otorgar imparcialidad y evitar conflicto de intereses en la evaluación.

Dichos pares evaluadores designados por el Comité Editorial de la Revista, aportarán conceptos de forma y de fondo, que certifiquen la calidad científica de los manuscritos evaluados, recibiendo un certificado institucional de participación que reconoce dicha función.

Obtenidas las evaluaciones, el Comité Editorial se reúne nuevamente con el fin de aprobar o desaprobar la publicación de cada artículo.

Las apreciaciones concertadas en esta etapa del proceso se enviarán a los autores mediante correo electrónico, especificando si de acuerdo con ellas se **aprobó** o **reprobó** el artículo.

Para aquellos que se configure el primer caso, deben remitir en el término solicitado la versión final del manuscrito que incluya las adecuaciones propuestas. Se envía un certificado institucional de Aprobación, para que el autor, en caso de necesitar demostrar su publicación previo a la impresión, pueda hacerlo.

En el evento segundo, se explica al autor las razones por las cuales su texto no será publicado, además de las descripciones de los pares para que este lo tenga en cuenta para futuras ocasiones.

### **TERCERA ETAPA: EDICIÓN**

Definido lo anterior, el editor se encarga de realizar una corrección de estilo previa a la impresión.

### **CUARTA ETAPA: IMPRESIÓN DEL TIRAJE**

La versión definitiva de la Revista es enviada a la empresa de diagramación e impresión electa por la Pontificia Universidad Javeriana para dicho fin, quienes entregarán la edición impresa, así como la versión digital.

### **QUINTA ETAPA: PUBLICIDAD DE LA REVISTA**

De la revista impresa se enviarán dos ejemplares a cada autor, las indicadas por la Ley Colombiana para Reserva Legal, los ejemplares de canje vigente acordado con las Bibliotecas Nacionales e Internacionales, y los números que deban ser remitidos a las Instituciones encargadas de indización.

La versión electrónica se subirá en Open Journal System, cuyo link corresponde a: <http://revistas.javerianacali.edu.co/index.php/perspectivasinternacionales>

## CONSIDERACIONES DE FORMA DE LOS ARTÍCULOS

Los artículos dirigidos a la Revista Perspectivas Internacionales serán enviados como un archivo adjunto, en formato Word para Windows, al correo electrónico [perspectivasint@javerianacali.edu.co](mailto:perspectivasint@javerianacali.edu.co).

Estos deben presentarse en letra Arial 12, espacio de interlineado 1.5. La extensión del texto estará entre las 12 y 30 páginas tamaño carta incluyendo la bibliografía. Los márgenes superior, inferior e izquierdo laterales deberán tener tres centímetros, y la de la derecha dos centímetros. La foliación se hace en cifras arábigas y en orden consecutivo desde la primera hasta la última página del original, y debe ir centrada en el inferior de la hoja.

Los textos deben estar exentos de atributos tales como tabulado, uso de diferentes fuentes, íconos de adorno, textos destacados en tonalidades de grises y cualquier otro aditamento que no hará parte del diseño y diagramación final.

12

Los artículos, además, deberán estar acompañados de la siguiente información:

1. Nombre completo e identificación del autor.
2. Dirección para correspondencia (física y electrónica).
3. Breve resumen de la hoja de vida.
4. Clasificación del trabajo según la tipología para los artículos publicados, mencionada anteriormente.
5. Carta remisoría del trabajo, en la que se autorice su publicación, se indique el hecho de estar licenciando el uso del texto a la Pontificia Universidad Javeriana Cali, y se autoricen los cambios estilísticos y de forma considerados pertinentes por la revista, de acuerdo con sus criterios editoriales. En todo caso, este licenciamiento y estas autorizaciones se entienden realizados con la sola remisión de los trabajos.

6. Un resumen (abstract) en español y en inglés que no podrá exceder de 150 palabras. En este resumen se expondrán los propósitos del estudio o investigación, así como las conclusiones más importantes.
7. Palabras clave (keywords), que permitan la confección del índice y las entradas (descriptores) en los sistemas de indización y recuperación de la información. Cada artículo deberá incluir un mínimo de 4 y un máximo de 8 palabras clave, en español y en inglés.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Para identificar elementos bibliográficos en los artículos se utilizarán referencias parentéticas, de acuerdo con los ejemplos de las tablas incluidas a continuación. Las notas de pie de página deberán reservarse para notas aclaratorias; el autor las señalará con números sucesivos, y empleará el asterisco excepcionalmente, cuando la nota aclaratoria no pertenezca al texto en sí (nota del editor, fuente, otras). Si se trata de una aclaración del traductor o editor, se debe especificar, al final de la nota, entre paréntesis, así: (Nota del traductor) o (Nota del editor), sin abreviar. Al hacer una referencia bibliográfica, los autores procurarán evitar las indicaciones imprecisas, tales como: López (1999: 18 y ss.).

Si hay más de una obra citada de un mismo autor dentro de un mismo año, se distinguirán añadiendo letras en minúscula junto al año, así: (Bonilla, 2006a). Esta nomenclatura deberá reflejarse en la bibliografía.

Las referencias parentéticas deberán ir acompañadas por una bibliografía al final del documento, en la que se organizan los títulos alfabéticamente haciendo diferenciación del tipo de documento citado. La bibliografía final será elaborada de la siguiente manera:

### LIBRO

- **De un autor:** Bourdieu, Pierre. (1998), *La distinción*, Madrid, Taurus, pp. 25-32.
- **Con editores o compiladores:** Sánchez, Gonzalo y Lair, Eric. (edits o comp), (2004), *Violencia y estrategias colectivas en la región andina*, Bogotá, Norma, pp. 57-69.

- **Con directores:** Vidal Beneyto, José. (dir.), (2002), La ventana global. • Ciberespacio, esfera pública y universo mediático, Madrid, Turus, pp. 34-35.
- **Con autorcorporativo:** Organización de Estados Americanos (OEA), (2002), Hacia un mercado común en Latinoamérica, Nueva York, OEA.

#### ARTÍCULO DE REVISTA

**Con autor definido:** Leal Buitrago, Francisco. (1987, mayo- agosto) “La democratización en América Latina. Mesa Redonda”, en Análisis Político, núm. 1, p.76.

**Sin autor definido:** Cambio16, (1997, 25 de agosto-1 de septiembre), “Proyecto Shapiro”, núm. 219, p. 64.

#### ARTÍCULO DE PERIÓDICO

El Tiempo (2005, 25 de junio), “Histórico: municipios ganaron”, Bogotá, pp. 1-1, 1-5.

#### CITA TOMADA DE INTERNET

Magariños de Moretón, Juan A. (1999), “Operaciones semióticas en análisis de las historietas” [en línea], disponible en: <http://venus.unive.it/migrante/sabes.htm>, recuperado: 17 de julio de 2005.

# **40 Años de neoliberalismo en el mundo 1971-2010**

*40 Years of neoliberalism in the world  
1971-2010*

**Recibido:** Abril 14 de 2014

**Aprobado:** Julio 25 de 2014

---

**Alfredo de la Lama García\***

**Aline Magaña Zepeda\*\***

1

\* Profesor Investigador de la Universidad Autónoma Metropolitana campus Iztapalapa (UAM, I). [adela2422@yahoo.com.mx](mailto:adela2422@yahoo.com.mx)

\*\* Profesora invitada por la UAM, I y profesora de la Facultad de Economía, Universidad Nacional Autónoma de México.

## **Resumen**

Este artículo tiene por objetivo analizar el comportamiento de la economía internacional y sus relaciones con la demografía, la energía, el agua, los alimentos y la democracia en el periodo 1971-2010. En términos generales, el crecimiento económico ha sido mucho más moderado (3.2%) que en el periodo anterior (1945-1971), cuando fue de un 5% mundial, con excepción de China e India. Aquella promesa de crecimiento acelerado motivado por un capitalismo innovador y eficiente no ha dado los resultados esperados; lo que sí es evidente es que el sistema económico es mucho más inestable. Las crisis económicas han sido persistentes y han afectado inicialmente a regiones enteras: México (1974), el sudeste asiático incluida Corea (1997), Rusia, seguida por Brasil (1998), Argentina (2002), hasta llegar al corazón de los países desarrollados USA (2008-2013) y la Unión Europea (2010-2012). En todos los casos los gobiernos han tenido que dar un fuerte apoyo a las mega-empresas y Bancos en problemas, lo que contradice la teoría liberal de que el gobierno no debe intervenir en el mercado. Las causas de este menor crecimiento tienen que ver con la aparición de nuevos problemas (contaminación, inestabilidad económica, especulación financiera, altas tasas de natalidad, entre otros). Las conclusiones apuntan a que aunque los pronósticos de los organismos internacionales señalan la recuperación económica, ella estará limitada a ciertas regiones y será lenta.

## **Palabras clave**

Economía internacional, economía global, ecosistema, Estado, democracia.

## **Abstract**

The objective of this article is to analyze the behavior of the international economy and its relationships with demography, energy, water, food and democracy during the period 1971-2010. In general terms, economic growth has been much more moderate (3.2%) than in the previous period (1945-1971), when it was 5% throughout world, with the exception of China and India. That promise of accelerated growth driven by innovative and efficient capitalism has not produced the desired results; what is evident is that the financial system is much more unstable. Economic crises have been persistent and have affected in the first instance entire regions: México (1974), south-east Asia including Korea (1997), Russia, followed by Brazil (1998), Argentina (2002), eventually reaching the the heart of developed nations such as the USA (2008-2013) and the European Union (2010-2012). In all these cases governments have been obliged to give support to the large companies and banks who find themselves in difficulties, which contradicts the liberal theory that government should not intervene in the market. The causes of this minor growth have to do with the appearance of new problems (contamination, economic instability, monetary speculation, high birth rates, among others). The conclusions suggest that although the forecasts of the international organizations point towards economic recovery, this will be limited to certain regions and will be slow.

## **Key words**

International economy, global economy, ecosystem, state, democracy.





## **Introducción**

**E**l año de 1971 es clave para estudiar el inicio de la caída de la sociedad del Bienestar y el ascenso del Neoliberalismo, debido a la inoperancia del Sistema Monetario Internacional (SMI) de la posguerra (el patrón oro-cambio y su corolario, el dólar a precio fijo), y a su sustitución por un sistema producto de las circunstancias —el patrón de tasas flotantes—. A partir de la década del setenta del siglo XX, el capital especulativo opera libre de la protección que imponía el gobierno estadounidense al dólar; ahora, aprovecha la inflación de cualquiera de las naciones capitalistas para especular con su moneda, si sospecha que está sobrevaluada. Este nuevo factor hizo muy riesgosa la política económica inflacionaria adoptada desde la posguerra por los gobiernos aliados a los estadounidenses, la cual servía para asegurar la política económica del Estado de Bienestar.

Esta nueva economía donde el mercado abierto empieza a tener la última palabra, trae a colación las reflexiones críticas de Karl Polanyi (1886-1964) sobre dicho sistema. En síntesis, este autor señala que contra lo que pueda decir la teoría liberal, el Estado tiene un rudo papel que jugar contra la sociedad para que funcione el mercado libre, lo cual contradice el principio de que el Estado no interviene en la economía liberal.<sup>1</sup> Habría que agregar que este nuevo horizonte económico exigía teóricamente la libertad de movilidad de los tres factores de la producción: capital, materias primas y mano de obra. No está de más señalar que los dos primeros cumplían a plenitud esta función. Los capitales concentrados en Nueva York, Londres, Frankfurt y Tokio, se desplazan sin restricciones por el mundo y las materias primas otro tanto; gracias a ellas Japón y Corea son grandes productores de autos, a pesar de que carecen de petróleo y hierro. El tercero, en cambio, la mano de obra, carece de la movilidad que tuvo, por ejemplo, en el siglo XIX.<sup>2</sup> Factores culturales, nacionalismos chovinistas y Estados conservadores impiden que la gente vaya a donde tenga mejores oportunidades económicas. No se escapa

---

<sup>1</sup> Cfr. Polanyi, Karl 1971: 17.

<sup>2</sup> Cfr. De la Dehesa, Guillermo 2001: 23.

nadie, desde los estadounidenses hasta los europeos, incluidos los japoneses.

El análisis, sin embargo, no estaría completo si no advirtiéramos que el neoliberalismo exige que tanto la sociedad como el gobierno intervengan lo menos posible en el campo económico. Esto quiere decir que obstáculos tales como la contaminación, la polución, la extracción de petróleo a través de la fracturación del suelo, el sobre calentamiento del planeta, la defensa de los derechos humanos y la democracia, deben eliminarse o por lo menos limitarse, si se quiere que el sistema económico neoliberal funcione como se espera.<sup>3</sup> Los resultados de este periodo no son halagüeños, en primer lugar, la economía crece significativamente menos que en el periodo anterior, con excepción de China e India; muestra una sorprendente fragilidad al ser presa de crisis constantes y algunos recursos naturales cada vez son más caros. Esto sin embargo no ha afectado a los ideólogos del neoliberalismo, ponen como pretexto que se debe a que la economía todavía necesita más libertad. Recuerda las recriminaciones que hizo el filósofo Popper al marxismo. La economía neoliberal ha dejado de ser una ciencia para convertirse en una ideología porque sus hipótesis no pueden contrastarse, siempre existe una excusa para sostenerlas.

### ***El planteamiento del problema***

La globalización se define como un proceso de integración mundial que surge del intercambio de puntos de vista, productos, bienes, ideas, conductas, culturas etc. La globalización ocurre en diferentes etapas desde que la especie humana emigró del África y se diseminó por el globo. Aquí vamos a centrar la atención en los aspectos de la globalización en la economía y la ecología, cuando el neoliberalismo se convierte en la forma dominante de la globalización, en el periodo 1971-2010. En otras palabras, el neoliberalismo ha utilizado los elementos de la globalización para extender su influencia en la naturaleza y en todo el mundo, y representa una etapa histórica, o época, en relación al desarrollo de un sistema económico-mundial (Robinson 2004; Sklair 2001).

---

<sup>3</sup> Cfr. Cohen, Bernard, L. 1990: 107.

El Tratado de Bretton Woods (1944) crea un nuevo Sistema Monetario Internacional (SMI) llamado “Patrón oro-cambio”, el cual dependía de la estabilidad del dólar, moneda con la cual se hacían la mayor parte de los pagos y el comercio entre las naciones. Resultó tan eficaz dicho sistema que perfiló el mundo de la posguerra y produjo una estabilidad y crecimiento económico durante casi dos y media décadas. Nunca el sistema capitalista fue tan próspero, repartió la riqueza entre tantos y no presentó crisis económicas. Sin embargo, en 1971, el gobierno estadounidense resolvió hacer inconvertible su moneda al oro, ante el grave deterioro de su balanza comercial frente a Alemania y Japón,<sup>4</sup> y a sus gastos militares (la guerra de Vietnam, sus bases en todo el mundo y la carrera espacial). En otras palabras, devaluó el dólar y con ello se produjo el desmantelamiento del SMI de tasas fijas, para dar paso al de tasas flotantes.<sup>5</sup> Esta acción tuvo consecuencias a largo plazo, decisivas para la economía mundial y el nivel de vida de la población de Europa occidental, Japón y el propio USA, y trajo el ascenso de una nueva política económica denominada “neoliberal”, que, a cambio de abandonar el Estado obeso e ineficiente, prometía un nuevo desarrollo económico y un nivel de vida creciente para la población mundial. La Organización de Naciones Unidas (ONU) estimaría que el PIB (Producto Interno Bruto) mundial pasaría de 3 billones a 22 billones de dólares, en el lapso considerado entre 2000 y 2050.<sup>6</sup> Estas expectativas optimistas dieron pie para que Fossaert<sup>7</sup> y otros panegiristas, afirmaran que lograr la transición demográfica, difundir nuevas tecnologías, multiplicar las precauciones ecológicas, formar y emplear cada vez más productores eficaces y perfeccionar sin cesar la organización del trabajo y la administración de las colectividades, serían las principales apuestas económicas para el siglo XXI, lo cual permitiría un enorme progreso económico (93 veces superior al de 1990, si se siguiera tan sólo el ritmo de crecimiento 1950-1990, que para Europa occidental fue de 4.1 %

---

<sup>4</sup> Cfr. *Business Week*, enero 9, 1971.

<sup>5</sup> Cfr. Carreras, Albert 2003: 396.

<sup>6</sup> Cfr. *Guía Mundial-Almanaque anual 2003*. Colombia. Colombia 2003: 75.

<sup>7</sup> Cfr. Fossaert, Robert 1994: 299.

anual).<sup>8</sup> Han pasado casi 40 años desde aquella primigenia devaluación, y este artículo propone como objetivo realizar una exploración de los resultados de la etapa histórica que va desde 1971 a 2010, sustentado en los indicadores del Banco Mundial y otras fuentes internacionales, para verificar si el desempeño del mundo, para dicho periodo, ha cumplido con las expectativas formuladas por el neoliberalismo.<sup>9</sup>

El método seguido en este artículo combina aspectos económicos con factores socio-antropológicos para describir el periodo 1971-2010. Las fuentes son tanto originales (FMI, ONU, OCDE y China) sacadas de la WEB, como secundarias. Se auxilia de gráficas para hacer más claro el estudio de los resultados; ellas muestran los resultados más importantes de la evolución económica combinados con los nuevos retos que tiene que afrontar la sociedad mundial.

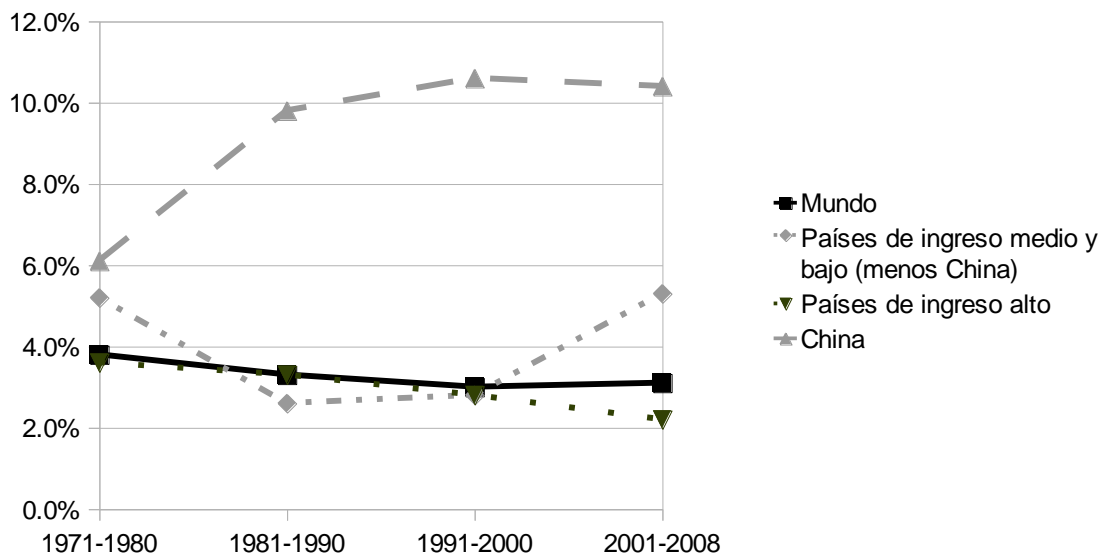
### ***Desarrollo del periodo***

Los datos muestran que el desarrollo económico mundial fue una realidad, durante los últimos 37 años, (1971-2008), aunque la tasa de crecimiento tiene una tendencia constante a descender lentamente; pasa de una tasa de crecimiento promedio de 3.8 % por año en la década de los setenta, a 3.1% en la primera década del siglo XXI, es decir, una disminución de siete décimas de punto. Este periodo histórico está salpicado por crisis económicas generales en 1974 y 2008, y regionales en 1987 y 1992 (USA), 1994 (México), 1997 (Sudeste asiático y Corea), 1998 (Rusia y Brasil), 2002 (Argentina) y 2010 (Unión Europea). Los datos también nos informan que los países ricos presentan una disminución en su tasa de crecimiento, similar al promedio general, y que las naciones de ingreso medio y bajo tuvieron tres décadas (los setenta, los noventa y la primera década del actual siglo), de crecimiento superior a los

<sup>8</sup> Cfr. Carreras, Albert *Óp. Cit.*: 393.

<sup>9</sup> Cfr. World Bank 2010a.

de ingreso alto, y que China se destaca por encima de todos ellos.<sup>10</sup>  
Véase la Figura 1.



**Figura 1.** Tasa de crecimiento real anual del PIB. Fuente: World Bank, World Development Indicators, 2010. Calculado a precios constantes del año 2000.

En esta figura se puede apreciar que en la década de los ochenta (1981-1990), los países con ingreso medio y bajo sufrieron una caída que los sitúa en la escala más baja, debido al incremento de las tasas internacionales de interés y a la baja del precio del petróleo.<sup>11</sup> En el primer caso, golpeó a todas las naciones en desarrollo, y en el segundo, a los países productores de petróleo. En la siguiente década (1991-2000) los promedios entre países ricos y el resto se

<sup>10</sup> En los cálculos de crecimiento de los países de ingreso medio y bajo se excluyó a China (considerado como de ingreso medio), debido a un comportamiento económico independiente de la dinámica económica mundial.

<sup>11</sup> Cfr. Maddison, Angus 1991: 127 y 134.

igualan, y en la década de 2001-2010 una subida de los precios de las materias primas ayuda a los segundos, hasta que la crisis mundial de 2008 impacta a estos países.

### ***El crecimiento de la población y su relación con la riqueza***

El crecimiento de la población es otra variable que se toma en cuenta para medir los niveles del crecimiento del bienestar de la población, variable que ha registrado cambios notables y desiguales en el mundo. En 1970 había 3.690 millones de seres humanos, en 2010 se calcula que la población mundial asciende a 6.850 millones, 186 % más, de los cuales casi la mitad (45%) tiene menos de 25 años de edad. Sin embargo, en el siglo XXI se registra una nueva tendencia demográfica: el envejecimiento de la población. El Banco Mundial calcula que para el 2050 sólo un tercio de la población mundial (33 %) tendrá menos de 25 años.<sup>12</sup> Otro rasgo anunciado claramente por el índice de natalidad es que entre el 90 y 95% de los nuevos nacimientos se producen en los países subdesarrollados,<sup>13</sup> y dicho fenómeno impacta en la distribución de la población en el mundo. En 1945 los países industrializados contaban con el 40 % de la población mundial, en 1970 eran el 22 % y ahora concentran menos del 16 %. Sin embargo, disponen de cerca del 80% de los ingresos mundiales. Se espera que la proporción de habitantes en estos países con respecto al resto del mundo, vaya en disminución. El Banco Mundial estima que en el 2050 sólo vivirán en estas regiones el 13 % de la población mundial.<sup>14</sup>

Aunque la tasa de natalidad mundial ha disminuido en estos últimos treinta años, el aumento anual de habitantes no está lejos de su máximo nivel, alcanzado en 1988 (87 millones de nacimientos), y en 2008 fue de 77.5 millones.<sup>15</sup> Dado el comportamiento histórico previo, el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA, por sus siglas en inglés) considera que en el año 2050, el escenario más

<sup>12</sup> Cfr. World Bank 2010a.

<sup>13</sup> Cfr. Guía Mundial-Almanaque anual 2003: 75.

<sup>14</sup> Cfr. World Bank 2010b.

<sup>15</sup> Cfr. World Bank 2010a.

probable contempla que estén vivas 9.150 millones de personas en el mundo. Es decir, un aumento del 32 % con respecto al año 2010.<sup>16</sup> Las más altas tasas de crecimiento demográfico se registran en los países no industrializados de África subsahariana, Asia meridional (Pakistán, India y Bangladesh) y Centroamérica (como se puede apreciar en la gráfica 2), así como también en América del Norte y Oceanía, estos dos últimos como resultado de la inmigración internacional. Al crecimiento poblacional hay que agregar el fenómeno de la emigración a las ciudades. En el año 1974 había cinco ciudades con más de 10 millones de habitantes (dos en países desarrollados); en el 2000 existían 19 ciudades con estas dimensiones (tres en países desarrollados) y quince años después se espera que haya 23 (cuatro en países desarrollados).

A comienzos del 2002, unos 1.600 millones de habitantes se sostenían con menos de 1.25 dólares diarios y cerca de la mitad de la humanidad (2.795 millones) vivía con menos de dos dólares diarios, calculados en Paridad de Poder Adquisitivo (PPA).<sup>17</sup> En 2005 la cantidad de personas con ingresos inferiores a dos dólares diarios disminuyó a 2.600 millones (-7.5%),<sup>18</sup> pero las estimaciones preliminares del Banco Mundial para 2009 sugieren que las menores tasas de crecimiento mundial a consecuencia de la crisis financiera dejaron al menos 57 millones de personas más con ingresos inferiores a dos dólares diarios.<sup>19</sup>

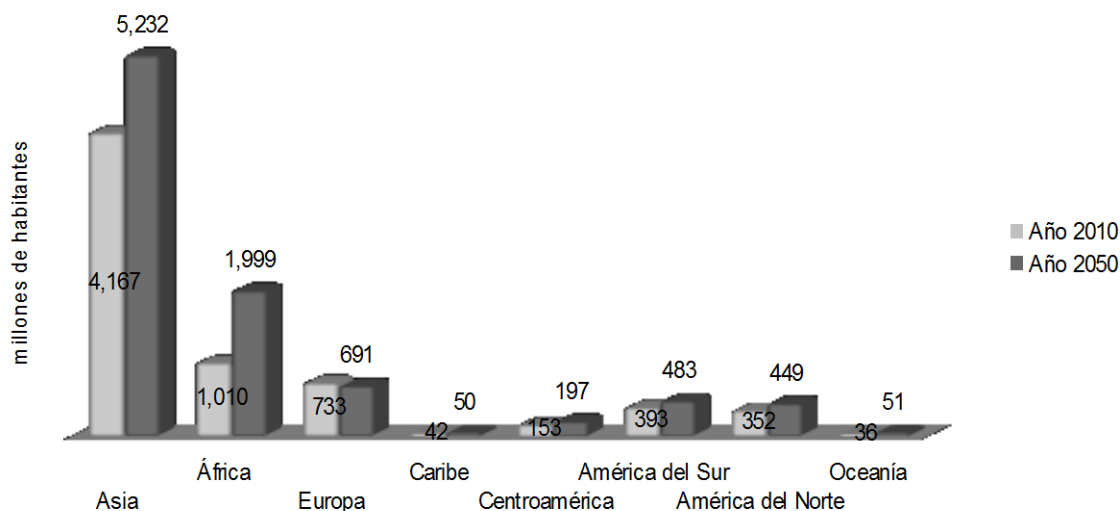
---

<sup>16</sup> Cfr. Fondo de Población de las Naciones Unidas 2010.

<sup>17</sup> La línea de pobreza nacional elaborada por el Banco Mundial se expresa en dólares estadounidenses. En términos de la Paridad del Poder Adquisitivo (PPA), se convierte a dólares internacionales usando las tasas PPA: un dólar internacional tiene el mismo poder adquisitivo sobre el PIB del dólar en Estados Unidos.

<sup>18</sup> La línea de pobreza especificada (1.25 o 2 dólares), generalmente es más baja que la línea de pobreza nacional. Esta última está determinada por el umbral que las autoridades de cada país consideran adecuado. El cálculo de la línea de pobreza sólo incluye a los países de ingreso bajo y medio y deja fuera a los países de ingreso alto, donde también hay pobres.

<sup>19</sup> Cfr. World Bank 2010a: 91-92.



**Figura 2.** Población mundial por continente. Fuente: UNFPA (Fondo de Población de las Naciones Unidas). Estado de la población mundial 2010.

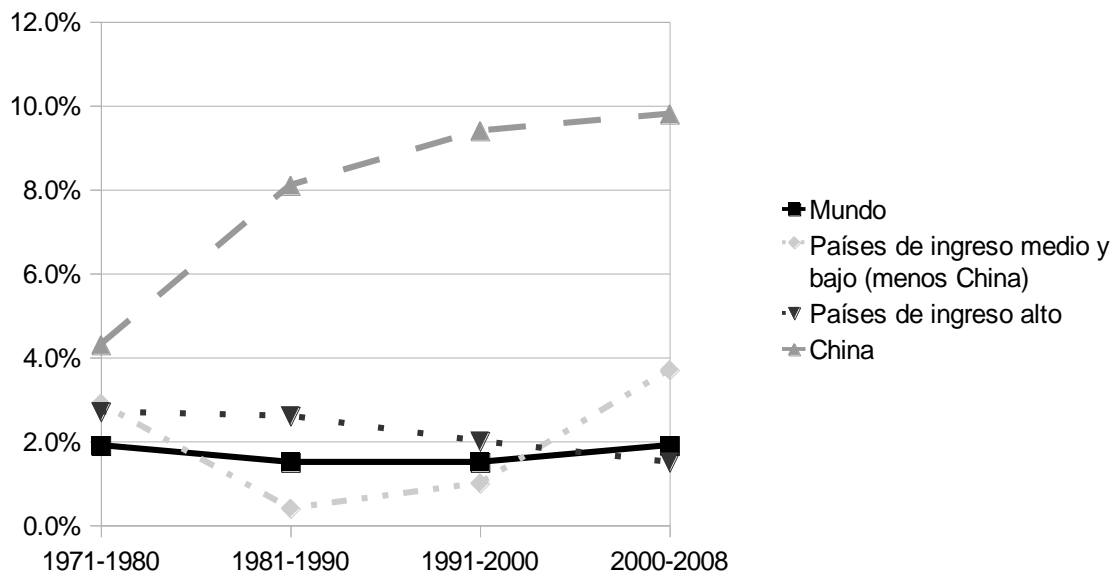
24

Uno de los principales problemas de las naciones industrializadas es que la población económicamente activa disminuye rápidamente, mientras que la tasa de natalidad se estabiliza y el número de jubilados crece (el 74% de ancianos está en los llamados países desarrollados), problemas que, junto al desempleo y la emigración, han empobrecido a capas importantes de la población. En la primera década del siglo XXI, el desempleo creció en los países industrializados; en 2009 la tasa de desempleo fue de 8.9% en Estados Unidos, 5% en Japón, 8% en Canadá, 7.7% en Reino Unido y 9.2% en la Zona euro,<sup>20</sup> ocasionado por la inversión en tecnologías ahorradoras de mano de obra y la crisis económica de 2007-2008, todavía no agravada por la crisis del Euro (2010-2012).<sup>21</sup> Estos procesos concentran la riqueza producida y hacen que disminuya el nivel de vida de las mayorías.

<sup>20</sup> Cfr. Varios autores, Akal 2010: 88.

<sup>21</sup> Cfr. Reuter 2011: página principal.





**Figura 3.** Tasa de crecimiento promedio anual del PIB real *per cápita*.  
Fuente: World Bank, World Development Indicators, 2010. Calculado a precios constantes de 2000.

Las cifras de la Figura 3, referentes a la tasa de crecimiento anual del ingreso *per cápita*, ofrecen una idea de los beneficios que la población recibe del crecimiento económico logrado en las cuatro décadas estudiadas; sus resultados son inferiores al crecimiento económico general porque se descuenta la tasa de la natalidad. Ésta produce distorsiones en la distribución de la riqueza mundial por regiones. En la gráfica se aprecia que los países de ingreso alto tienen una tasa de crecimiento pequeño de su ingreso *per cápita* que tiende a declinar en el tiempo; inician (1971-1980) con un crecimiento de 2.7% y en la última década logran sólo 1.7%. En los países con ingreso medio y bajo se observa un buen desempeño del crecimiento promedio del ingreso *per cápita* en la década 1971-1980 (2.9%), pero casi se estancan en las dos siguientes décadas (0.4% y 1% respectivamente), para repuntar en la primera década del siglo XXI (3.7%). El caso más interesante es el chino, el cual

muestra que la política de limitación de la natalidad, aunado a las altas tasas de desarrollo del PIB, le permite un crecimiento constante del ingreso *per cápita*. Si se compara el crecimiento del PIB *per cápita* entre los países pobres y ricos, entre 1980 y 1999, se aprecia que la brecha entre los países ricos y pobres se ensancha, porque los ingresos *per cápita* crecen más en los países de altos ingresos que en los otros. Si bien en la década 2000-2010 el crecimiento ha sido más elevado en los países de ingreso medio y bajo, todavía no compensa el pobre desempeño del ingreso *per cápita* en las dos décadas anteriores. Por otra parte, las cifras aún no reflejaban los efectos de la crisis mundial de 2008 en este grupo de países. Si a su vez se dividen los países de ingreso medio y bajo, los resultados son más inequitativos. El PIB *per cápita* de los países de ingreso medio crece hace ya más de tres décadas, entre 5% y 6% del PIB *per cápita* de los países de ingreso alto, mientras que el ingreso *per cápita* de los países de ingreso bajo disminuye de 1.4% a sólo 1.2%.<sup>22</sup>

26

El crecimiento poblacional y empobrecimiento concomitante del resto del mundo más pobre, se aprecia claramente en América Latina y el Caribe; en la década de los ochenta su crecimiento económico (1.2%) fue menor al crecimiento de la población; en consecuencia, el PIB *per cápita* real pasó de 3.681 dólares en 1980 a 3.472 dólares en 1990, una caída de más de 8% a lo largo de la década, equivalente a una disminución promedio anual de -0.9%. En la década de los noventa el crecimiento económico anual fue de 3.3%, superior al de la población (1.6%), por lo que el ingreso *per cápita* creció 1.7%. En la primera década del siglo XXI, la tendencia es muy similar: el crecimiento promedio anual del PIB, ha sido de 3.5%,<sup>23</sup> y la población experimenta ritmos de crecimiento apenas inferiores que en la década pasada (1.3%).<sup>24</sup> El caso extremo es África, se retrasa definitivamente frente al resto de los continentes en materia económica; en 1980, el 11% de la población mundial vivía en este continente, 479.7 millones de personas, con una participación en el Producto Nacional Bruto (PNB) mundial de 3%;

---

<sup>22</sup> Cfr. World Bank 2010a.

<sup>23</sup> *Ibidem.*

<sup>24</sup> *Ibidem.*

en 2008 África representó el 15% de la humanidad (984.2 millones de habitantes) y contribuyó al PNB mundial sólo con 1.5%.<sup>25</sup>

Otro fenómeno que parece un legado de esta época es que la inequitativa distribución de la riqueza también se acrecientan al interior de los países; en 1988, el 1% más rico de la población de los E.U. tenía una media anual de ingresos de 617.000 dólares al año y concentraba el 13.5% de los ingresos totales, antes de pagar impuestos; otro 20% vivía con desahogo, sus ingresos alcanzaron al menos 50 mil dólares al año y les correspondió el 52% de la renta total, antes de pagar impuestos. En contraparte el 12.8% de la población vivía por debajo del nivel de pobreza, con 12,674 dólares; la mayoría pertenecía a etnias minoritarias e inmigrantes recientes.<sup>26</sup> Para 2009, veinte años después, el 14.3% de la población estadounidense se encontraba en situación de pobreza (43.6 millones de personas). Por origen étnico las diferencias en el nivel de pobreza son notables: 9.4% de los blancos no hispanos eran pobres; el 12.5% de los asiáticos; el 25.3% de los hispanos; y el 25.8% de los afroamericanos.<sup>27</sup> Esta tendencia tiende a reforzarse debido al tipo de inmigración, que es poco calificada, y además, porque una proporción significativa de la fuerza de trabajo envejece rápidamente. Si a lo anterior, se suma la tendencia a suprimir los servicios sociales para los más pobres, entonces, esta gente se empobrece rápidamente con el transcurrir de los años.

Sin embargo el Banco Mundial era optimista; estimaba que, después de la caída del PIB mundial en el año 2009, resultado de la crisis (calculada preliminarmente en -2.1%), en los siguientes tres años (2010-2012) el PIB internacional crecería por encima de lo ocurrido en las últimas tres décadas, con tasas de crecimiento de entre 3.3 y 3.5% anual y las estimaciones del Banco Mundial para los próximos tres años son incluso más optimistas para los países "en desarrollo", prometían un crecimiento superior a 6% anual.<sup>28</sup>

---

<sup>25</sup> *Ibidem.*

<sup>26</sup> *Cfr.* Galbraith, John K. 1992.

<sup>27</sup> *Cfr.* U.S. Census Bureau 2010 (Consultado en 2013).

<sup>28</sup> *Cfr.* World Bank 2010b: 3

### ***La cuestión de la energía***

En los últimos cuarenta años, la tasa de consumo de energía ha crecido más rápidamente que el de la población y se prevé que continuará expandiéndose. En 1970 la demanda alcanzó los 5.000 millones de toneladas de petróleo o su equivalente (incluido carbón y gas), en el año 2008 fue de 12.085 millones,<sup>29</sup> y se estima que para 2050 llegará a 25 mil millones. El consumo anual de energía para las naciones en desarrollo se pronostica que crecerá cuatro veces más que el de su población (336%) en los próximos 50 años: pasará de 3.499 ton., a 15.225. La expectativa en las naciones industrializadas es que crezca al doble, hasta 10.247 millones de toneladas, si se considera que la población descenderá.<sup>30</sup>

El petróleo barato forma parte de la sociedad contemporánea, la movilidad y el consumo de las sociedades opulentas apenas y puede imaginarse sin él (32% del consumo total de energía primaria mundial depende del petróleo).<sup>31</sup> Sin embargo aunque es un recurso no renovable y tiene un límite, éste, sin embargo, no es fijo,<sup>32</sup> debido a que los trabajos de exploración y descubrimiento de nuevos campos no cesan. Por otra parte, los expertos suponen que los más grandes yacimientos mundiales ya fueron descubiertos entre 1950 y 1970, con un leve repunte en los últimos años de la década de los ochenta, y no se espera que aparezcan grandes descubrimientos de aquí en adelante, a pesar de las nuevas tecnologías existentes.<sup>33</sup> Esto implica que la declinación de la producción empezará a partir del año 2002 (en el peor escenario) o hasta el 2012 en el mejor de los casos.<sup>34</sup> Según la Organización Latinoamericana de Energía (OLADE) la producción mundial de petróleo ya ha empezado a descender ligeramente: mientras en

<sup>29</sup> *Ibid* p. 640.

<sup>30</sup> *Cfr.* International Outlook y Watson, en *Ibidem*, nota 3, p. 46.

<sup>31</sup> *Cfr.* Varios autores, Akal 2010: 640.

<sup>32</sup> La idea de fronteras móviles fue introducida por Meadows en su segundo informe. *Cfr.* Meadows y otros 1994: 36.

<sup>33</sup> *Cfr.* Heinberg, Richard 2003: 100 (Figura 12), 103 y 104 (many little peaks, one big one).

<sup>34</sup> *Ibidem*, p. 93 (Figura 7).

2006 se produjeron 29.896 millones de barriles de petróleo, en 2009 la producción fue de 29.135 millones.<sup>35</sup>

En algunas regiones o países estas fronteras petrolíferas son mucho más cercanas. Según las últimas noticias, el consumo actual de petróleo en los E.U. agotará sus propias reservas probadas en 16 años, en el mejor de los escenarios, o en menos de 13, en el peor de éstos. Sobre decir que E.U. además de explorar febrilmente en zonas profundas, sobre todo en el Ártico, tiene claro que necesita asegurar las reservas de otras regiones, inclusive por la fuerza, como es el caso de la invasión de Irak o eventualmente a Irán. En el caso de México, se calcula, que agotará sus reservas en 8 o 10 años.<sup>36</sup> Las otras fuentes de energía como el carbón, el gas, la nuclear y la eólica no sustituyen al petróleo, hasta ahora, ya sea porque son más contaminantes (carbón) o porque su viabilidad económica todavía no opera o porque sus tecnologías no rinden la productividad requerida. Además, por razones políticas —la amenaza terrorista— la energía nuclear está más lejos que nunca en los países no desarrollados.

### ***El agua utilizable***

El agua para consumo es uno de los insumos que quizá marcará el límite, no ya del crecimiento sostenido, sino el del hombre como especie. Debido al crecimiento de la población y la industria, el monto de agua por persona de acuerdo a los ciclos hidrológicos se calcula que caerá 73% entre 1950 y 2050. Se estima que el área global irrigada por persona llegó a su máximo en el año 2000 (.045 hectáreas), y que empezará su declinación, estabilizándose en el año 2050 (.03 hectáreas).<sup>37</sup> Se debe a que mientras que la población crece, las existencias de agua dulce son casi constantes. Aunque la distribución del agua varía entre las diversas regiones del globo, si se agrupan en una gran reserva de agua dulce se nota que ha empezado declinar en todo el globo. En 2002 se calculaba que las reservas eran de 7 mil metros cúbicos *per cápita*, en 2008 sólo eran

---

<sup>35</sup> Cfr. OLADE 2010.

<sup>36</sup> *Ibidem*.

<sup>37</sup> Cfr. FAO, FAOSTAT, Statistics Database, en: *Op. Cit.* p. 40.

de 6 mil cuatrocientos. El escenario es especialmente grave en el norte de África, en Asia Occidental, en el sur de Asia y en Europa. En el norte de África y Asia Occidental las reservas *per cápita* de agua dulce son de 690 m<sup>3</sup>; en el sur de Asia de 1.165 m<sup>3</sup>; y en la zona del Euro de 2.800 m<sup>3</sup>. En África Subsahariana las reservas son de 4,700 m<sup>3</sup>, en el este de Asia y Pacífico de 4.900 m<sup>3</sup> y en América Latina y el Caribe de 23.700 m<sup>3</sup>. En esta última región las reservas de agua dulce por persona bajaron en tan sólo seis años (de 2002 a 2008) en 2 mil metros cúbicos.<sup>38</sup>

El agua todavía se considera como un recurso local, es casi imposible transportarlo económicamente a grandes distancias. En el año 2000, 31 países que englobaban 508 millones de personas vivían en *estrés hídrico*, disponen de menos de 1.700 m<sup>3</sup> de agua por persona y por año (incluye riego) o escasez de agua (menos de 1.000 m<sup>3</sup>). Para 2050, se calcula que serán 4.200 millones (45% del total mundial estimado). Los que vivan en estos países no podrán satisfacer la necesidad básica de 50 litros por persona al día, lo que a su vez provoca desertificación y emigración de los campos a las ciudades.

### ***Los alimentos***

A partir de la segunda mitad del siglo XX, la relación entre el crecimiento de la población y la producción de granos se divide en dos períodos: aquel que va de 1950 a 1984 en el cual la productividad agrícola superó a la población mundial (pasó de 247 kg. por persona a 342, un aumento de 38%); y el que va de 1984 en adelante, donde la productividad decayó, ahora (2010) se sitúa en 318 kg.<sup>39</sup> Esta caída en la producción de granos se hizo más grave cuando el precio del petróleo rebasó los 150 dólares por barril, porque se volvió rentable desviar parte de la producción de granos (maíz, trigo, soya...) del consumo humano a la fabricación de agro carburantes: en 2007 se desviaron más de 100 millones de

<sup>38</sup> Cfr. World Bank 2010a.

<sup>39</sup> Cfr. U. S. Department of agriculture (USDA) y otras fuentes. En : Crown, Lester Et Al. 1999: 33-34.

toneladas de cereales del sector alimenticio, a dicha actividad,<sup>40</sup> sin embargo, después del repunte en 2008 del precio del petróleo, el precio cayó por debajo de los 100 dólares, lo mismo que el interés de sustituir el petróleo como carburante. Por otra parte, la situación es especialmente crítica en África, sobre todo al Sur del Sahara; desde la década de los ochenta la producción de alimentos ha descendido 6% anual,<sup>41</sup> por lo que no produce lo suficiente para alimentar a su población y carece de dinero para importar granos.

Otros alimentos, como las proteínas marinas, que se habían considerado bienes libres, como lo fue el agua, el aire, y los bosques, en menor medida y que se estimaba que constituirían recursos renovables imposibles de agotarse, muestran límites biológicos. El peligro de su desaparición se debe al desarrollo de nuevas tecnologías y la aparición de nuevas flotas pesqueras que han puesto en peligro de extinción la pesca en alta mar. Las naciones se han visto forzadas a organizarse para imponer cuotas y vedas con el fin de impedir la extinción de varias especies marinas. En algunos otros casos las amenazas ambientales han sido toleradas, pero en otras, como la destrucción de la capa de ozono, han requerido de atención casi inmediata, porque las consecuencias se antojaban desastrosas.

Existen nuevas tecnologías para incrementar la producción agrícola, como los transgénicos, pero aún existen muchas dudas legítimas sobre su viabilidad a largo plazo, máxime que todavía no se conocen los efectos secundarios que pudieran ocasionar a la salud humana y a la diversidad genética, por lo que es posible suponer que aún está lejos la capacidad para expandir la oferta alimentaria.<sup>42</sup> Debido a que los efectos eco sociales de los avances tecnológicos (introducción de semillas genéticamente modificadas, OGM) son complejos y en muchos casos desconocidos, por lo que hay un acalorado debate sobre los riesgos de los OGM para la salud humana y el medio ambiente, la posibilidad de que las plagas se hagan resistentes a sustancias introducidas genéticamente y se afecten de modo no deseado a otros insectos o los sistemas que

---

<sup>40</sup> Cfr. Varios autores, Akal 2010: 119.

<sup>41</sup> Cfr. Kaplan, Robert 1997: 25.

<sup>42</sup> Cfr. Delgado, Gian Carlo 2008.

sostienen la biodiversidad, que fragmentos de ADN modificado pasen a plantas no-modificadas por la vía de la polinización cruzada y se altere su constitución genética con consecuencias inesperadas. Otros temores son, además, que dejen de operar las medidas de control fitosanitarias de los cultivos de OGM; que el consumo de los OGM genere alergias y otros efectos en la salud humana, muchos de ellos desconocidos debido a que el umbral de tiempo entre su consumo y el presente es aún mínimo visto desde el tiempo de la evolución de la vida, entre otros. Se suman también cuestiones socio-económicas: que los OGM no necesariamente son desarrollados para el beneficio del consumidor sino más bien para la industria procesadora de alimentos u otras; no necesariamente implican un ahorro de insumos en el proceso productivo, en razón de que procuran una dependencia de la semilla a los agroquímicos producidos por la misma compañía; la producción de los OGM no necesariamente es barata y no siempre implican una mejora nutricional importante. Todo ello contribuye a que más de la mitad de la población del mundo y la mayoría de la población de los países subdesarrollados estén crónicamente mal alimentados. En 2008, según datos de la FAO, 963 millones de personas padecieron hambre, esto es, uno de cada siete habitantes del mundo.<sup>43</sup>

Si a lo anterior se suman los problemas derivados de la polución, contaminación auditiva y visual, mayor disparidad entre naciones industrializadas y no desarrolladas, degradación del medio ambiente, deforestación, desertificación y lluvia ácida, cambio climático; problemas que apenas se vislumbraban hace cuarenta años, se tiene que la calidad de vida de muchas sociedades se ha deteriorado.

### ***El papel del Estado nación***

Uno de los elementos que más ha cambiado en los últimos cuarenta años ha sido la esfera de la influencia del Estado-Nación. En 1970, éste influía en la vida de sus pobladores en más de una manera (social, económica, política, educativa, salud, etc.). En dicha década, sin embargo, su influencia empieza a declinar, no importa si se trata

---

<sup>43</sup> Cfr. Varios autores, Akal 2010: 118-119.



de estados socialistas o de economía mixta. El *parteaguas* lo constituyó el colapso de la URSS en 1991 y la entrada del capital extranjero a China, sobre todo a partir de 1992.<sup>44</sup> Con estos cambios se acabó la época de la bipolaridad, pero también la del *Estado Benefactor* y consecuentemente se fortaleció el ascenso de las megatransnacionales y el mercado internacional abierto. Si antes de 1990 los Estados ponían las condiciones para que la inversión extranjera se asentara en sus territorios, ahora la competencia entre ellos hace que las empresas escojan aquellos sitios donde les ofrecen las mejores condiciones en materia de costos, o sea, que no haya sindicatos o sean débiles, salarios bajos, nulas restricciones ambientales, pocos impuestos y seguridad política, entre otros.

Lo que ha agravado el panorama es que el capital financiero o “golondrino”, se ha incrementado notablemente, debido en parte a la globalización, pues al buscar ganancias fáciles, los riesgos son altos, por lo que tiende a ser volátil. El problema es que dichos capitales provocan que los desarrollos nacionales estén fincados sobre bases endeble; un poco de intranquilidad de los mercados nacionales o internacionales, sea cual fuere la razón, estimula la salida de capitales a una velocidad nunca antes imaginada, gracias a la transferencia electrónica, sobreviniendo el colapso de dicho desarrollo. Así, México, convertido en el paladín de la liberación económica, era el líder en ofrecer las mejores condiciones posibles, pero en 1994, la decadencia política del partido de Estado provocó la emigración de 20.000 millones de dólares en pocos días y desde luego la crisis económica subsecuente;<sup>45</sup> los capitales financieros volaron, muchos de ellos, hacia el sudeste de Asia, que ya ofrecían tasas superiores a las de los países desarrollados desde 1990. Este *boom* originó el mito de los “tigres asiáticos” o el “vuelo del ganso” (Singapur, Malasia, Tailandia, Indonesia, Hong Kong, Taiwán y Corea del Sur). En el año 1997, dicho crecimiento había generado una inflación que amenazaba la libre convertibilidad de todas las monedas de la región, y sobrevino la devaluación y la crisis.<sup>46</sup>

---

<sup>44</sup> Cfr. <http://www.chinability.com/GDP.htm>.

<sup>45</sup> Cfr. François Chesnais 1998.

<sup>46</sup> Cfr. Bustelo, Pablo 2005 y François Chesnais *Op. Cit.*

A su vez, la economía rusa sufrió una larga crisis durante la década de los noventa y se colapsó en 1998 y se declaró en moratoria de su deuda internacional.<sup>47</sup> Esta crisis afectó la credibilidad de todas las naciones en desarrollo, como consecuencia se derrumbó la convertibilidad de la moneda brasileña, en dos meses salieron 35.000 millones de dólares y también entró en moratoria de pagos. En 2002 estalla la crisis Argentina y provoca la mayor caída de los niveles de vida de la cual se tenga memoria en épocas recientes en esta nación.<sup>48</sup> La nueva panacea aparece una vez más en Asia. China y en menor medida India han ofrecido sólidos crecimientos desde hacía 20 años. A diferencia de los Estados influenciados por el liberalismo, India y China todavía mantienen controles que hacen que la especulación financiera se modere. Sin embargo, las presiones internacionales para que revalúen su moneda es sólo una de tantas a las que se han visto sometidas dichas naciones.

En suma, el crecimiento económico a partir de 1990 está dictado por las oportunidades que ofrece el mercado mundial, lo que lo hace poco predecible y sujeto a la dinámica de las grandes corporaciones transnacionales. Afirma Galbraith<sup>49</sup> que existe además una fuerte tendencia de este sistema a volverse contra sí mismo, aunque los problemas tienden a verse como coyunturales; a finales de los ochenta y principios de los noventa quebraron grandes empresas como RJR, Nabisco, diversas Cajas de Ahorro y algunos Bancos comerciales; estos últimos fueron rescatados por el gobierno Federal a costa del contribuyente, mientras que las clases medias demandaban que se recortaran los programas sociales. A partir del año 2000 nuevas megaempresas han sido llevadas a la quiebra por sus propios directivos, como fue el caso de Enron, empresa de energía y WorldCom de sistemas. El sistema económico estadounidense tuvo su inflexión en 2007-2008 generado por la especulación de bonos inmobiliarios de gran riesgo (Subprime). La quiebra del Holding Lehman Brothers, la gestora de fondos Bear Stearns, entre otros afectó a varios Bancos europeos (BNP, Paribas, Deutsche Bank) lo que hizo que la crisis se generalice. Los Bancos

---

<sup>47</sup> Cfr. Albert Carreras, Albert 2003: 405 (Cuadro 73).

<sup>48</sup> Cfr. Guía Mundial-Almanaque anual 2003: 60-64.

<sup>49</sup> Cfr. Galbraith, John K. 1992: 65-67.

centrales inyectaron liquidez: la FED, el Banco Central Europeo, el Banco Central de Canadá y el Banco Central de Japón, sin embargo, la ayuda llegó tarde y escasa.<sup>50</sup> Con el fin de evitar el pánico bancario en toda Europa, numerosos gobiernos, como Irlanda y Portugal, dieron garantía sin límites los depósitos bancarios y elevaron los fondos de garantía de depósitos hasta 40 000 euros. Islandia se decide por la nacionalización *de facto* de toda la banca privada, con el fin de evitar la bancarrota del Estado (que no se consigue), a lo que se añade la suspensión de pagos para las cuentas bancarias *offshore*. No fue hasta la presidencia de Obama (2008-2012) que se empezaron a hacer esfuerzos importantes para rescatar el empleo y la economía de Estados Unidos; sin embargo, la oposición republicana renuente a incrementar los gastos sociales ha limitado los esfuerzos para retomar el crecimiento sostenido.

### ***El funcionamiento de la democracia***

El desplome del socialismo real en 1991 fue presentado como la consolidación de la democracia, que, junto con el mercado libre, llevarían al mundo de la abundancia. Sin embargo, la democracia que conocemos y su epítome, como la que se practica en los E.U parecen mostrar también sus límites, como observó Galbraith:<sup>51</sup> “Los países capitalistas operan bajo la conveniente cobertura de la democracia, no de todos los ciudadanos sino de aquellos que, en defensa de sus privilegios sociales y económicos acuden a las urnas. El resultado es un gobierno que no se ajusta a la realidad o a la necesidad común sino a las creencias de los satisfechos, que constituyen la mayoría de los que votan” y agrega, “parte del mito norteamericano es que tiene una sociedad sin clases o ausencia de clases, pero la idea de la subclase forma parte de la realidad norteamericana”.

La subclase social se conforma por los grupos que no comparten el bienestar de la sociedad estadounidense, se ubican en los barrios de las ciudades, también son granjeros arruinados, peones agrícolas, ex

---

<sup>50</sup> Cfr. *Crisis hipotecaria Subprime.* En: [http://es.wikipedia.org/wiki/Crisis\\_de\\_las\\_hipotecas\\_subprime.](http://es.wikipedia.org/wiki/Crisis_de_las_hipotecas_subprime)

<sup>51</sup> Cfr. Galbraith, John K. *Op. Cit.:* 21-53.

mineros, ex obreros de la industria del automóvil, pobres del viejo sur y Texas, mezclados con negros, hispanos y también nuevos inmigrantes. Aunque se admite su existencia, la cual contribuye significativamente al bienestar del resto de la sociedad, se le ignora o acusa –en el caso de los inmigrantes- de que no pagan impuestos y generan gastos sociales. Esta subclase hace los trabajos más agotadores, sombríos y duros, ahí donde el coste esté indisolublemente ligado con la obra producida y tenga una baja connotación social; por ello, son rechazados por el resto de la sociedad. Se concluye que el trabajo de los pobres es necesario porque nadie que pertenece a la sociedad de la opulencia está dispuesto a hacerlo.

El grupo privilegiado que influye en la democracia, en cambio, es un mercado ávido para todo aquello que le complazca y tranquilice (élite felizmente privilegiada y enormemente auto complacida), perteneciente a una cultura que se mueve hacia una constante: la satisfacción. Ellos tienen suficiente, pero quieren tener más; a muchos les va bien pero quieren que les vaya mejor. Todos se ponen en guardia contra aquellos que pongan en peligro su comodidad inmediata, en especial, si la acción implica mayores impuestos. Existe sin embargo, un problema en esta clase de democracia: los afortunados no contemplan su propio bienestar a largo plazo y son insensibles a él. Ésta es una conducta que va más allá de la sociedad estadounidense, pues el atractivo de la sociedad de consumo ejerce su influencia en cualquier cultura que cree un sector de ingresos elevados. Sea en países socialistas, como China o capitalistas depauperados como Haití. El resultado es la imposibilidad de instrumentar políticas eficaces para enfrentar las amenazas potenciales, porque no amenazan directamente el estilo de vida actual. Pero es cada vez más claro que habrán de tomarse decisiones dolorosas en los próximos años, incluso para estas clases privilegiadas. La solución que se ha dado a este tipo de contradicciones consiste en sacar a esta clase de decisiones de la esfera pública. El ejemplo más claro es el Banco Central que tiene la obligación de controlar la inflación. Quienes toman dichas resoluciones no dependen de ninguna elección general y sus decisiones pueden ser completamente impopulares.

En las elecciones presidenciales estadounidenses de 2000, la opinión pública mundial observó estupefacta cómo la elección de la más importante democracia finalmente recayó en nueve personas. En Grecia en 2012, tras la necesidad de realizar recortes brutales a los niveles de vida de la población y ante la imposibilidad de elegir un primer ministro de los partidos políticos, se nombró a un miembro del tribunal más alto (Consejo de Estado) como primer ministro, encargado de implementar las impopulares acciones que le impone la Unión Europea.<sup>52</sup> Otro tanto sucedió en Italia en 2012, en medio de la crisis del Euro, incapaces de formar gobierno, el parlamento nombró un presidente dejando de lado el voto directo.<sup>53</sup> Desafortunadamente, en la medida en que los límites relacionados con los recursos o la contaminación se acerquen al presente, esta tendencia, a suprimir las libertades individuales y la democracia, se hará más fuerte.

### ***Conclusiones y su discusión***

Han pasado casi cuarenta años desde la primera devaluación del dólar de la posguerra, y aunque la economía mundial continuó en crecimiento, lo ha hecho a un ritmo cada vez menor. Además se observa en las décadas estudiadas (1971-2010) que en las naciones ricas se polariza la riqueza y se empobrece gran parte de la población debido al lento crecimiento económico, el cambio tecnológico, la inmigración, el envejecimiento de la población y las crisis económicas coyunturales. Mientras que en los países de ingreso bajo se empobrecen, en parte, porque tienen muchas nuevas bocas que alimentar y en parte, porque el crecimiento económico ha sido pequeño. Los países con ingresos medios, sobre todo del sudeste asiático y China mejoraron su situación relativa; en el caso de China sobre todo por sus excepcionales tasas de crecimiento económico y secundariamente por su baja tasa de natalidad.

---

<sup>52</sup> Cfr.

[http://es.wikipedia.org/wiki/Elecciones\\_parlamentarias\\_de\\_Grecia\\_de\\_junio\\_de\\_2012](http://es.wikipedia.org/wiki/Elecciones_parlamentarias_de_Grecia_de_junio_de_2012).

<sup>53</sup> Cfr.

*El País* 2013. En: [http://elpais.com/elpais/2013/04/20/opinion/1366489827\\_867707.html](http://elpais.com/elpais/2013/04/20/opinion/1366489827_867707.html).

Algunas organizaciones, políticos y estudiosos todavía afirman que esta etapa nos llevará a niveles de bienestar hasta ahora no imaginados. Sin embargo, nunca como ahora han aparecido tantos nuevos desafíos al desarrollo económico y lo que es más importante, se han presentado claramente fronteras ecológicas, económicas y de recursos naturales que lo afectan. Estos hechos no pueden eludirse fácilmente, mediante el expediente de suponer que existen fuerzas inmanentes que tienden a equilibrar los desequilibrios, sea el mercado, la naturaleza, la tecnología o cualquier otro mecanismo derivado del mito del *dejar hacer*. Si como muchos intelectuales afirman, entre ellos Hobsbawm,<sup>54</sup> el problema no es técnico sino político, entonces el problema del siglo XXI no es la creación de la riqueza, sino su adecuada distribución. Sin embargo, todavía no existen los mecanismos sociales capaces de modificar sustancialmente tales tendencias. Los principales sistemas en los que se sustenta la sociedad actual, -los mercados y la democracia-, tal como se les conoce, parecen ser eficaces para identificar y resolver problemas y necesidades de corto plazo, pero son ineficaces cuando se trata de enfrentar y resolver problemas a largo plazo, que se hacen cada vez más presentes como el cambio climático, la contaminación de suelos y océanos, la escasez de petróleo barato, la desigualdad social y la especulación financiera. Es cierto que hay esfuerzos aislados internacionales que a veces han dado resultados, sin embargo, también ha sucedido que las correcciones no siempre son eficaces o llegan con retraso o incluso tarde.

El Desarrollo económico mundial ha sido menor al esperado y lo empañó la sombra de la crisis económica. El crecimiento donde se ha dado, ha sido desigual entre las naciones y entre las clases sociales, perjudica a los más pobres —inmigrantes, desempleados y empleados con poca educación— y favorece a las clases altas y medias. Sin embargo, estas últimas sólo velan por sus intereses a corto plazo, lo cual perjudica a la sustentabilidad mundial a largo plazo. En Europa y Japón, p. e. aparecen dos graves fenómenos: el estancamiento de su economía aparejado con el envejecimiento de la población, lo que impulsa el deterioro de vida de su población. La

---

<sup>54</sup> Cfr. Hobsbawm, Eric 1998: 570-575.

cuestión de la energía no renovable es uno de los problemas más graves a largo plazo para la sociedad de consumo; la declinación de las reservas del petróleo es clara, a este grave problema se suma que el mercado es incapaz de anunciarlo y no parece que otras alternativas sean capaces de sustituirlo económicamente.

Por su parte, la producción de alimentos crece más despacio que la población y en África la situación es crítica. El papel de la agricultura biogenética todavía está a discusión y los subsidios a la agricultura en USA y Europa deforman la oferta internacional y hace que muchas naciones no sean autosuficientes en sus alimentos básicos. Cualquier vaivén de los precios, sea por una baja en la producción (una catástrofe climática) o una demanda inesperada (cuando el precio del petróleo estaba alto —2008— muchos empresarios querían desviar la producción de alimentos a la generación de bio gasolinas), provocaría una hambruna en muchas regiones del mundo. La otra variable crítica relacionada con los alimentos es el agua, un bien local, pero que, debido a la sobreexplotación derivada del desarrollo económico y el crecimiento de la población amenaza en convertirse en un obstáculo para la sobrevivencia humana en algunas regiones del planeta.

El Estado ha pasado de ser un regulador de la inversión a un promotor del mismo, lo que hace que esta institución combata arduamente las demandas de la población que protesta por la contaminación, los bajos salarios, el desempleo, una distribución más equitativa de la riqueza, educación gratuita y la falta de oportunidades. Si el neoliberalismo continúa su expansión es previsible que el funcionamiento de la democracia sea cada vez más limitado; en la medida que afecten a los votantes negativamente (más impuestos, control de la inflación, recesión, pensiones etc.) serán tomadas por organismos dirigidos por tecnócratas, independientes de las instituciones democráticas, para, de esta forma, eludir las críticas a su legitimidad.

En contra partida, si se quiere evitar rebasar las fronteras de la naturaleza es necesario el fortalecimiento del Estado —no discutimos aquí de qué tipo— que sea capaz de detener la carrera que separa a ricos y pobres, tanto entre los países como al interior

de ellos, a la vez que modere el impulso de las trasnacionales por obtener ganancias a toda costa y amplíe la democracia. Sin embargo, hasta ahora, no se han identificado claramente las fuerzas sociales que puedan realizar un programa de esta naturaleza. Decía Ensensberger que mientras no se reconozca que el problema ecológico no es natural, sino social, no podrá entenderse que su tratamiento adecuado requiere otro tipo de civilización.<sup>55</sup> Es decir, una cultura donde los hombres no encuentren la realización de sus vidas en la satisfacción de poseer más bienes y consumir más energía. De no suceder así, y si las hipótesis ecologistas se confirman, entonces habremos asistido al fin de la utopía de la liberación del hombre y habremos entrado de lleno al mundo de la necesidad.

---

<sup>55</sup> Cfr. Ensensberger, Hans M. 1976: 61-62.



## Bibliografía

- Bustelo, Pablo  
2005 "China en la economía mundial: fortalezas, debilidades y perspectivas" en: *Cuadernos de Información Económica*, N° 186, mayo-junio/2005. España: Fundación de las Cajas de Ahorro (FUNCAS-CECA).
- Business Week  
1971 Enero 9/1971.
- Carreras, Albert  
2003 "El siglo XX, entre rupturas y prosperidad (1914-200)" en: *Historia Económica de Europa siglos XV-XX*, Antonio Di Vittorio (coordinador). Barcelona: Critica.
- Cohen, Bernard L.  
1990 *La energía nuclear, una opción para el futuro*. México, Siglo XXI editores.
- Crown, Lester Et Al.  
1999 *Beyond Malthus, Nineteen Dimensions of the Population Challenge*. New York, London: W.W. Norton & Co.
- Chesnais, François  
1998 "Dudosas operaciones en la Banca mundial" en: *Le monde diplomatique*, Semanario: febrero-marzo/1998.
- De la Dehesa, Guillermo  
2001 *Comprender la globalización*. España: Alianza Editorial.
- Delgado, Gian Carlo  
2008 "Sociología del negocio agroindustrial: OGM y agrocombustibles en América Latina" en: *International Journal of Human Sciences*, ISSN: 1303-5134, vol. 5. Turquía.
- El País  
2013 Editorial: "Napolitano al rescate": 21/04/2013. España: El País.
- Enzensberger, Hans M.  
1976 *Contribución a la crítica de la ecología política*. México: Escuela de Filosofía y Letras, Universidad Autónoma de Puebla.
- Fondo de Población de las Naciones Unidas  
2010 *Informe Sobre la Población Mundial*, 2010. En: [http://www.unfpa.org/webdav/site/global/shared/documents/publications/2010/swop\\_2010\\_spa.pdf](http://www.unfpa.org/webdav/site/global/shared/documents/publications/2010/swop_2010_spa.pdf)
- Fossaert, Robert  
1994 *El mundo en el siglo XXI*. México: Siglo XXI.
- Galbraith, John K.  
1992 *La cultura de la satisfacción*. Argentina: EMECÉ.  
*Guía Mundial. Almanaque anual 2003. Colombia*. Colombia: Editorial CINCO Cultural.
- Heinberg, Richard

- 2003 *The party's over. Oil, War and the fate of industrial societies.* Canada: New Society Publishers.
- Hobsbawm, Eric  
 1998 *Historia del Siglo XX.* Argentina: Grijalbo Mondadori.
- Kaplan, Robert  
 1997 *Viaje a los confines de la tierra,* España: Ediciones B, S.A.
- Maddison, Angus  
 1991 *Historia del desarrollo capitalista. Sus fuerzas dinámicas.* Barcelona: Ariel, 1991.
- Meadows, Donella H., Dennis L. Meadows y Jørgen Randers  
 1994 *Más allá de los límites del crecimiento.* Madrid: El País-Aguilar, 3ª edición.
- OLADE, Sistema de Información Económica-Energética  
 2010 *Energía en Cifras.* Versiones 18 y 20, Ecuador, 2007 y 2010. En: <http://www.olade.org/documentos2/not183/PLEGABLE2010final.pdf>
- Polanyi, Karl  
 1975 *La gran transformación. Crítica del liberalismo económico.* México: Juan Pablos editor.
- Reuter  
 2011 “La crisis del euro. Consultar al pueblo desquicia a los mercados”. En: *Público Internacional*, 2 de noviembre de 2011 página principal.
- Robinson, William  
 2004 *A Theory of Global Capitalism: Production, Class and State in a Transnational World.* Baltimore: Johns Hopkins University Press.
- Sklair, Leslie  
 2001 *The Transnational Capitalist Class.* Oxford: Blackwell.
- U.S. Census Bureau  
 2010 *U.S. Census Bureau, 2010.* En: <http://www.census.gov/hhes/www/poverty/data/incpovhlth/2009/table4.pdf>.
- Varios autores  
 2010 *El estado del mundo: Anuario económico geopolítico mundial 2010.* España: Akal Editores.
- World Bank  
 2010a *World Development Indicators 2010.* Data, Population Projections and Print Edition. Washington: The World Bank.  
 2010b *Global Economic Prospects.* Volume 1, Summer 2010. Washington: The World Bank.

# La gestión en las empresas latinoamericanas: El maquinismo organizacional en la era cuántica

*Latin-American companies management: the organizational*

**Recibido:** Marzo 8 de 2014

**Aprobado:** Junio 5 de 2014

---

**César A. Zúñiga Ramírez \***

\* Profesor e investigador de la escuela de Ciencias Políticas de la Universidad de Costa Rica desde 1997 hasta 2013. Licenciado en Ciencias Políticas y Máster en Administración de Empresas de esa casa de estudios. Actualmente desarrolla su tesis doctoral en Ciencias de la Administración en la Universidad Estatal a Distancia de Costa Rica, bajo el tema "Gerencia Política: Organización, poder y toma de decisiones estratégicas". Ha escrito diversos artículos y textos en áreas relativas a reforma del estado, teoría política, metodología, gerencia, gestión pública, sistemas políticos y gestión parlamentaria.

## **Resumen**

El presente artículo constituye un ensayo de tipo reflexivo por medio del cual se analizan algunos de los modernos conceptos de las Ciencias Administrativas ubicados en la llamada escuela cuántica, como parámetros analíticos para examinar críticamente la realidad de las organizaciones latinoamericanas. Se parte del supuesto de que estas últimas presentan una lógica anquilosada desde el punto de vista administrativo, más cercana a los viejos paradigmas de corte newtoniano, lo cual significa un lastre peligroso para ellas, de cara a los retos que presenta un entorno cada vez más complejo, caótico y cuántico. Finalmente, se plantea un modelo analítico a manera de “ranking” de complejidad, con el fin de incentivar futuras investigaciones de corte empírico sobre este fascinante campo de investigación.

## **Palabras clave**

Organizaciones cuánticas, Organizaciones newtonianas, Complejidad ambiental, liderazgo, toma de decisiones.

## **Abstract**

This article constitutes a reflexive type essay which analyzes modern concepts of Administrative Sciences in terms of the quantum school, as conceptual parameters to critically examine the reality of the Latin-American organizations. It is based on the supposition that these organizations presents an stiffen logic from the administrative point of view, nearer to the old Newtonian paradigm which is a dangerous burden to them, in front of the challenges of a more complex, chaotic and quantum environment. Finally it suggests an analytical model, in terms of complexity “ranking” to incentivize future empirical researches in this fascinating field of study.

## **Key words**

Quantum Organizations, Newtonian Organizations, Environmental complexity, leadership, Decision making.



## Introducción

El análisis de la gestión gerencial en las empresas latinoamericanas no puede pasar de largo de la comprensión de los más modernos conceptos de gestión y gerencia, desarrollados en las más prestigiosas universidades y escuelas de negocios del planeta. Los más recientes desarrollos han comprobado que el mundo de las organizaciones está pasando por una suerte de “golpe de estado cuántico”, es decir, se está gestando un tránsito de las actuales organizaciones *newtonianas*, más parecidas a máquinas con estructuras jerárquicas por doquier y un énfasis casi esquizofrénico por el control y la planificación, hacia las organizaciones *cuánticas*, más reticulares, interactivas y relacionales<sup>1</sup>. Se trata, sin duda, de la colisión de dos *paradigmas*<sup>2</sup> científicos, uno de viejo cuño, anclado en el siglo XVII, y otro propio de los siglos XX y XXI. Este choque, en sí mismo, está generando una agresiva transformación sobre la forma en que vemos las cosas en el mundo de las organizaciones humanas<sup>3</sup>.

En el presente ensayo, trataremos de hacer una valoración de la manera en que las empresas y organizaciones latinoamericanas se relacionan, desde su “dintorno”<sup>4</sup>, con en el cambiante y caótico entono en el que se desenvuelven, con el fin de valorar hasta qué punto están ancladas en los viejos paradigmas newtonianos, frente a los nuevos modelos cuánticos que se presentan como la alternativa para sobrevivir y crecer, de cara al siglo XXI. Finalizaremos con una modelización analítica de nuestras reflexiones, más con el fin de generar debates que zanjarlos.

---

<sup>1</sup> Cfr. Shelton, Charlotte K., y John R. Darling 2001:1-2.

<sup>2</sup> Los paradigmas son realizaciones científicas que, al carecer de enfoques precedentes, crea nuevos fundamentos conceptuales y metodológicos para realizar investigaciones, lo que genera un círculo de científicos que se adscriben a él, durante cierto tiempo, y lo utiliza para realizar indagaciones científicas, por cuanto este genera, de suyo, una gran cantidad de preguntas por resolver. La colisión implica, por lo tanto, el conflicto entre dos realizaciones que se basan en supuestos ontológicos y conceptuales opuestos. Sobre el particular, ver: Kuhn, Thomas 2004: 33-34 y 149-150.

<sup>3</sup> Cfr. Deardoff, Dale y Creg Williams 2006: 8.

<sup>4</sup> Se refiere a su dinámica y cultura organizacional interna.

### **1. Un entorno hiperdinámico: el caos cuántico como realidad empresarial**

Si queremos reflexionar sobre el dinamismo del ambiente en relación con las empresas<sup>5</sup> latinoamericanas, es necesario comprender que la diferenciación sistémica entre organización y entorno constituye un recurso categorial para nosotros y una herramienta práctica para las organizaciones, entendiendo que ello no obsta para que ambos momentos sean parte de una misma realidad, en este caso, humana, social, económica, administrativa y de negocios.

La teoría cuántica es un constructo conceptual que, desarrollado desde la física<sup>6</sup> (primer tercio del siglo XX hasta nuestros días), arroja luces importantes sobre cómo es la realidad en la que existimos (el universo) y cuáles son sus implicaciones para el mundo social, económico, organizacional y de negocios. Este paradigma parte de la base de que la naturaleza primaria del universo no se caracteriza exactamente por la materia, sino por la existencia de partículas subatómicas que, como energía potencial — que llega a ser materia—, generan la existencia de todo, como consecuencia de sus interacciones relacionales, las cuales son caóticas e inciertas<sup>7</sup>. No obstante, desde el caos, el universo tiende a meta estabilizarse en el movimiento relacional de sus componentes —desde los subatómicos hasta los objetos molares—, lo cual genera orden y estructura, de tal suerte que la existencia misma se hace posible.

El reconocimiento del caos y la incertidumbre en las organizaciones humanas es más que una verdad de Perogrullo. Esto apunta hacia la verificación de que el mundo social tiene características cuánticas análogas a las del universo físico, lo que acusa la idea de que la realidad es, de hecho, una sola: física, humana, social,

---

<sup>5</sup> En este ensayo se utilizará los términos «empresa» y «organización» de manera indistinta, por lo que refiere a cualquier tipo de organización humana, empresarial, pública, cívica o política.

<sup>6</sup> Naturalmente, algunos de sus elementos han sido utilizados por la Ciencia Administrativa como herramientas conceptuales para analizar su objeto de estudio. Este esfuerzo, por lo tanto, constituye un ejercicio de adaptación intelectual realizado desde las trincheras de aquella.

<sup>7</sup> Cfr. Shelton, Charlotte K., y John R. Darling *Óp. Cit.*: 2.

organizacional. Empero, ¿cómo ocurre la meta estabilización en la vida organizacional, frente al contingente caos que le caracteriza (en su dintorno y entorno)? Al parecer, una triada de conceptos parece darnos la clave: evolución, complejidad y auto referencia<sup>8</sup>.

La sociedad y las organizaciones humanas parecen seguir una ruta evolutiva contingente con el universo, la cual se basa en una creciente complejidad que las organizaciones tratan de resolver por medio de procesos de auto referencialidad, valga decir, de creación de flujos de movimiento entre todos los niveles de la organización, que se armonizan por medio de la diferenciación entre ellos<sup>9</sup>. Al respecto, sentencia Méndez (2007a: 3-4): “Este principio contiene la idea de que en la naturaleza, el orden se mantiene en medio del cambio, gracias a que en los niveles locales, individuales y particulares existe una autonomía”.

Wheatley (2005:131) ya había advertido sobre el hecho de que las organizaciones son sistemas abiertos que intercambian energía con el entorno, en la medida en que funcionan sobre la base del desequilibrio (con ese entorno) por medio de la auto renovación por auto referencia, que es el fundamento mismo de su funcionamiento. Resulta sintomático que en el campo de las Ciencias Sociales y Políticas, se hayan hecho esfuerzos similares. El máximo exponente de la teoría neo sistémica, Niklas Luhmann señala que, en efecto, la sociedad contemporánea existe en un mundo de complejidad creciente, lo que ha hecho que esta se diferencie por medio de sistemas particulares (v.g. el político, el económico, el jurídico, el organizacional, entre otros) los cuales, sobre la base de una auto referencialidad ínsita que el autor llama “autopoiesis”, reducen la complejidad y logran metaestabilizar la existencia humana en medio del caos (Luhmann 1998: 172-174).

La perspectiva de las teorías del caos aplicadas a los sistemas organizaciones, requiere del concurso de las teorías de redes, por cuanto la capacidad de las empresas para atender la incertidumbre sólo es posible por medio del desarrollo de redes de interacción entre estas y los diferentes actores que existen en el entorno y que

---

<sup>8</sup> Cfr. Méndez, Roger 2007a: 1-2. Compárese con Luhmann, Niklas 1998.

<sup>9</sup> Cfr. Deardoff, Dale y Creg Williams *Óp. Cit.*:8.

de alguna manera impactan la toma de decisiones estratégicas de las organizaciones. Así, la metaestabilización del caos requiere de redes de interacción no lineales entre la firma y sus unidades internas, respecto de los agentes ambientales *vis a vis* el proceso de toma de decisiones, a lo cual le asiste, inevitablemente, la mecánica de los sistemas autorreferenciales<sup>10</sup>.

Mientras las organizaciones del maquinismo newtoniano funcionaban cómodamente en entornos estables y predecibles, las actuales organizaciones se enfrentan a un ambiente diverso, impredecible, caótico y lleno de incertidumbre. Esa es la característica central de la llamada sociedad del conocimiento, a saber, que en la época actual la incertidumbre ambiental es inherente a ella y, en esa tesitura, que las organizaciones inteligentes, como constructos que modela a las empresas y organizaciones, deben ser capaces de orientarse hacia el aprendizaje frente a entornos hiperdinámicos, inciertos y altamente competitivos<sup>11</sup>.

La fluidez dinámica ambiental a la que se enfrenta la empresa latinoamericana promedio, debe abordarse en una perspectiva de tres niveles íntimamente relacionados: el macroentorno, que se refiere a la mega tendencias nacionales y globales en las que se mueve la empresa; el meso entorno, que remite a las relaciones de la empresa con el mercado en el que compete; y el micro entorno, es decir, el espacio vital en el que las empresas construyen sus interrelaciones con el ambiente más inmediato<sup>12</sup>.

La diferenciación señalada es de vital importancia para hacer análisis de entorno en el mundo empresarial y organizacional latinoamericano. Por ello, conviene verificar los rasgos generales de este, en un mundo cuántico, en los siguientes términos:

- Es hiperturbulento. Su naturaleza es caótica y la incertidumbre son sus rasgos más notables. La llamada “crisis” es un reflejo de esa realidad cambiante e impredecible que se entrelaza con las demandas de consumidores (cuánticos) que requieren

---

<sup>10</sup> Cfr. Levy, David 2000: 69-75.

<sup>11</sup> Cfr. Méndez, Roger 2007a *Óp. Cit.*: 4-5.

<sup>12</sup> Cfr. Méndez, Roger 2007b *Óp. Cit.*: 11-12.



respuestas rápidas y esperan que las empresas cumplan con sus expectativas<sup>13</sup>.

- Es relacional. El entorno es un conjunto de relaciones altamente dinámicas que se intersecan y mutualizan en un devenir contingencial, no determinado, de flujos (económicos, de personas, de empresas, de bienes, de servicios)<sup>14</sup>. La lógica de redes (reticular) es lo que define la estructura relacional del entorno, amén de la sociedad del conocimiento y la información, la cual empuja la complejidad de este a niveles verdaderamente cuánticos<sup>15</sup>.
- Es multidimensional. El entendimiento de la mucha heterogeneidad del entorno en todos sus niveles (los tres ya señalados), expresa su naturaleza altamente compleja y diferenciada.
- Es global. Ya no existen las empresas locales y cualquier organización que exista en América Latina debe pensar en términos globales, literalmente, planetarios. La globalización ya no es una idea, es una realidad. Las distancias desaparecieron y ahora, como con los cuantos<sup>16</sup>, todas las organizaciones se afectan al mismo tiempo, en todas partes<sup>17</sup>.

Está claro que el entorno latinoamericano debe entenderse en una dualidad intrínseca a su evolución. América Latina es una región periférica respecto de las economías centrales del mundo y está compuesta por países en vías de desarrollo. Mientras en los países desarrollados el crecimiento empresarial está asociado con sostenibles ventajas competitivas (estructurales o sistémicas), sobre la base de la innovación tecnológica y la generación de conocimiento aplicado a la economía, los países en desarrollo lo

---

<sup>13</sup> Cfr. Brenes, Lizette 2003: 37.

<sup>14</sup> Sobre el tema de los flujos y la llamada “sociedad red”, véase Castells, Manuel 1998: 27-54.

<sup>15</sup> Cfr. UNESCO 2005: 49-50.

<sup>16</sup> Paquetes o impulsos con los que se propaga y absorbe la energía de átomos y moléculas. Ver: Méndez, Roger 2007a, *Óp. Cit.*: 2.

<sup>17</sup> Cfr. Sydänmaanlakka, Pentti 2003: 2.

hacen con base en mano de obra barata, devaluaciones y la sobreexplotación de sus recursos naturales<sup>18</sup>. En una encuesta hecha a 201 ejecutivos latinoamericanos, estos concluyeron que: “(...) a diferencia de los ambientes de negocios estables de las naciones avanzadas, la realidad latinoamericana impone una serie de importantes condicionamientos derivados de las fluctuaciones cambiarias y los esquivos humores de los precios de los commodities. Una sorpresiva depreciación monetaria o algún súbito aumento de los precios de las materias primas pueden, a través de la reacción de los proveedores, generar un tremendo descalabro en el delicado equilibrio de la cadena de producción y distribución”.<sup>19</sup>

No obstante, la relación entre América Latina y el mundo desarrollado no sólo apunta a desventajas, también señala oportunidades<sup>20</sup>. La posibilidad de que empresas de ambos “mundos” desarrollen esfuerzos de cooperación conjunta y experimentos que permitan aprovechar las ventajas competitivas de cada parte: la transferencia tecnológica y de capital del mundo desarrollado y el exhaustivo conocimiento del mercado doméstico de las empresas latinoamericanas.

50

Desde el punto de vista del *macroentorno*, debe entenderse su dinámica en esta mecánica. Por un lado, las empresas latinoamericanas se enfrentan a un entorno global con muchas limitaciones y desventajas respecto de sus homólogas de los países desarrollados. Por otro lado, tienen un apoyo doméstico, en términos de los Estados, los sistemas de innovación, la cultura de los países, el marco legal y normativo, y los grupos de poder de la sociedad, que presentan las falencias propias de los países en desarrollo. No es lo mismo, por ejemplo, una empresa norteamericana que trabaja en un macro entorno con un potente sistema nacional de innovación y transferencia tecnológica, a una latinoamericana con un sistema con desbalances estructurales, en esta y otras áreas de la I+D.

En cuanto al *mesoentorno*, las empresas latinoamericanas se enfrentan con otra dualidad. Por un lado, en el mercado tienen

---

<sup>18</sup> Cfr. Lascaris, Tatian 2002: 2-3.

<sup>19</sup> Cfr. Ast, Federico 2011.

<sup>20</sup> Cfr. Brenes, Lizette 2003 *Óp. Cit.*: 30.

empresas homólogas propias de la sociedad doméstica, que enfrentan las mismas situaciones y adolecen de los mismos problemas. Pero por otro, se enfrentan a empresas transnacionales del primer mundo, que compiten con ellas y que, dadas las circunstancias, llevan las de ganar. Con la globalización, los mercados se ven altamente penetrados por empresas de los países desarrollados que vienen a América Latina a desarrollar operaciones con todo el soporte de sus casas matrices. La competencia se complejiza para las empresas latinoamericanas, que no tienen las ventajas de sus homólogas y que deben buscar ventajas competitivas en niveles más directamente relacionados con su conocimiento de la economía local.

En este punto, entra a jugar el *microentorno*, en el cual las empresas latinoamericanas tienen que buscar sus ventajas competitivas, porque es el que conocen mejor, el espacio directo de sus actividades, con la experiencia que da sus relaciones con los actores inmediatos de su giro de negocios —desde proveedores, hasta cadenas de distribución— y su conocimiento de los aspectos culturales del entorno. El microentorno es el punto de partida de las empresas latinoamericanas para enfrentar la hiperturbulencia y la complejidad del ambiente en el que toman decisiones. A partir de este, se pueden desarrollar estrategias para enfrentar los entornos meso y macro, y ello requiere de propuestas de gestión empresarial que permitan dar el salto<sup>21</sup>.

## ***2. Modelos de gestión en América Latina: abordaje del caos ambiental***

El entendimiento del aspecto relacional entre el entorno y el dintorno de las empresas latinoamericanas, puede ser su única ventaja competitiva sostenible, ante la complejidad exponencial y la incertidumbre ambientales. La cuestión es si las empresas latinoamericanas implementan modelos y enfoques de gestión apropiados, valga decir, cuánticos, para abordar un entorno que, ciertamente, como se vio, es de naturaleza igualmente cuántica. No

---

<sup>21</sup> Sobre este particular, y a propósito del emprendedurismo en pequeñas y medianas empresas, ver: Méndez, José L. *Óp. Cit.*: 6.

obstante, muchas empresas aún funcionan con base en modelos de viejo cuño, la mayoría desarrollados en las décadas de los sesenta y setenta<sup>22</sup>.

Desafortunadamente, las empresas latinoamericanas están lejos de la reinención cuántica, porque no parece haber suficiente evidencia como para afirmar que estas hayan dado el salto en sus cuadros directivos, requisito indispensable para que el cambio baje por toda la organización, en detrimento del liderazgo tradicional<sup>23</sup>.

En esta línea, es muy probable que el liderazgo en las empresas latinoamericanas se ajuste al rol tradicional, newtoniano, del líder carismático, “tomador de decisiones”, que cree que unos piensan y otros “hacen”, que alardean con su estatus “exclusivo”, que usan nombres rimbombantes y títulos sonoros, que consideran que los problemas se resuelven en el corto plazo y que se sienten superhéroes de historietas, llamados a salvar el mundo de las empresas. Posiblemente, los cuadros gerenciales latinoamericanos se basan en el liderazgo del tipo “juez” de los problemas, del demagogo burócrata que, con sus vacías palabras no hace más que luchar por retener el poder y mantener el “status quo”, del administrador de la crisis, que brinca entre una crisis y la otra, sin cambiar nada, sin repensar nada<sup>24</sup>.

Por ese motivo, una encuesta llevada a cabo en el 2011, entre 210 empresas latinoamericanas, demostró que los graves problemas de gestión que presentan obedecen, en más de un 80% de los casos, a procesos de comunicación interna poco halagüeños<sup>25</sup>. La investigación de comentario, encontró que las empresas latinoamericanas adolecen de: a) problemas de comunicación entre las áreas que hacen parte de un mismo proceso; b) problemas que son generados por cuestiones actitudinales de las personas involucradas; c) la falta de reconocimiento y muestras de motivación de los jefes hacia los colaboradores; d) problemas serios en las relaciones interpersonales, dentro de los equipos de trabajo y

---

<sup>22</sup> Cfr. Sydänmaanlakka, Pentti 2003 *Óp. Cit.:* 4.

<sup>23</sup> Cfr. Méndez, Roger 2007c: 2-3.

<sup>24</sup> Cfr. Méndez, Roger 2007b *Óp. Cit.:* 3.

<sup>25</sup> Cfr. Aguilera, J. y G. Orjuela 2011.

e) deficiencias tecnológicas importantes en la base material de la comunicación de las organizaciones.

Ciertamente, nos encontramos los rasgos de una gestión de tipo newtoniana, que se basa en estructuras y procesos propios del maquinismo deshumanizado, vertical, obtuso, rígido, asistémico y anquilosado. Como ha sentenciado Fischman, se trata de un mal arraigado en la cultura latinoamericana, una zona de extraño confort, gustosa de las añejas jerarquías: “Cuando hay mucha jerarquía, la velocidad de comunicación es más lenta. La gente siente temor de comunicarse con su jefe porque siente miedo de decir algo inapropiado. Obviamente, esto demora las decisiones en el interior de las empresas y representa un impedimento hacia la modernidad. ¿De dónde viene esto? De las familias, de los colegios, de la forma en que nuestros padres nos crían, de los latifundios, en fin. Tenemos toda una herencia que nos hace relacionarnos con esa alta distancia de poder. Si a ello agregamos el caso de los países en donde ha habido largas dictaduras, esa distancia de poder se siente mucho más cómoda. Sin embargo, en esta barrera, hay también una oportunidad para que nuestros ejecutivos aprovechen de marcar en sus empresas una baja distancia y diferenciarse” (Fischman, D. 2006).

Las empresas latinoamericanas están urgidas por reinventarse como organizaciones cuánticas, es decir, entidades vivas, interactivas, que basan su dinámica en la fluidez relacional interna de las personas que la componen<sup>26</sup>. Esta reinvención significa diferenciar funcionalmente la dirección de las empresas, cosa que evidentemente es difusa y no operativa en las organizaciones latinoamericanas actuales. Como sentencian los estudios de Lawrence y Lorsch, si bien es cierto que las firmas deben *diferenciarse* internamente como consecuencia de la distribución funcional de tareas, según una jerarquía predeterminada, las improntas caóticas que les imprime el entorno contemporáneo, las obliga a *integrarse* lateralmente a la estructura de autoridad, para alcanzar la flexibilidad y sensibilidad necesaria respecto del

---

<sup>26</sup> Cfr. Shelton, Charlotte K. y John R. Darling *Óp. Cit.*: 3.

ambiente, para tener éxito y crecer, cuestión que recae de suyo en la gerencia de estas<sup>27</sup>.

Para alcanzar la integración requerida, es fundamental que la dirección de las empresas y organizaciones se configure en tres niveles<sup>28</sup>: el *líder cuántico*, que se ocupa de lo correcto, de tomar la visión de futuro e infiltrarla en toda la organización para generar pasión por el trabajo; el *jefe cuántico*, que toma la visión y se concentra en su implementación presente, con el concurso asertivo de todos los miembros de la organización, y el *facilitador cuántico*, que ayuda a la gente de la organización a encontrar, articular y operacionalizar la visión en su trabajo cotidiano.

El hecho de que el estudio de comentario haya detectado en las empresas latinoamericanas que los problemas de gestión pasan por la fluidez interna comunicativa más que por la aplicación de alguna herramienta gerencial tradicional, como la *planificación estratégica*, el *marketing* o el *cuadro de mando integral*, para citar algunos ejemplos<sup>29</sup>, pone énfasis en que el problema es más de fondo, más de la naturaleza de la organización y de la relaciones humanas que la dinamiza, la base misma en la que se funda la implementación de cualquier modelo gerencial aplicado.

Si hay un cortocircuito en la interacción de las personas dentro de las organizaciones de América Latina, en definitiva, ocurre lo mismo en relación con el entorno en el que se mueven. No se puede leer oportunamente el ambiente caótico —cuántico— en la organización, si no se tiene un dintorno capaz de fluir en la misma dirección —cuántica— para hacer la lectura eficaz de la situación y poder adaptarse a las circunstancias.

Por ejemplo, las empresas latinoamericanas de cierta importancia, desarrollan planes estratégicos, una herramienta de gestión fundamental para desarrollar una visión, misión, valores y objetivos, de cara un entorno competitivo<sup>30</sup>. Pero para que los planes estratégicos puedan abordar adecuadamente el

<sup>27</sup> Cfr. Donaldson, Lex 2001: 41-42.

<sup>28</sup> Cfr. Méndez, Roger (2007c), *Óp. Cit.*: 4.

<sup>29</sup> Estas y otras herramientas gerenciales ya son conocidas en América Latina, son enseñadas por las escuelas de negocios y son usadas en muchas organizaciones. Al respecto, ver: Jofré, Arturo 1999.

<sup>30</sup> Cfr. Jofré, Arturo 1999 *Óp. Cit.*: 305.

hiperdinamismo ambiental en el que se mueven las empresas, estos deben basarse en un modelo de destrezas cuánticas oportuno, para no quedar como meros planes de papel. Los planes estratégicos son herramientas que basan toda su lógica en la construcción de la visión de la empresa o entidad considerada. Pero, difícilmente, esta acción se funda en una destreza psicológica como la *visión cuántica*, es decir, la capacidad de reconocer y entender que la realidad es en un 80%, para el ser humano y la organización misma, un constructo basado en suposiciones y creencias internas. Para poder promover la visión organizacional como una visión compartida, se requiere tener consciencia de este hecho capital (Shelton, Charlotte K. y John R. Darling 2001: 3-6).

Algunas empresas latinoamericanas tratan de desarrollar modelos de gestión basados en el “empoderamiento” o la “facultación” con el fin de promover equipos de trabajo flexibles, capaces de enfrentar la dinámica del entorno<sup>31</sup>. Empero, igualmente, es poco común que los procesos de facultación se basen en *liderazgos cuánticos-propulsivos*, es decir, aquellos que transforman la energía humano-organizacional en un flujo de comunicación interactiva y colectiva consciente, basada en el trabajo en equipo, de tal manera que el líder propulse la multiplicación de sí mismo en los demás, al punto de invisibilizarse como tal, no por desaparición, sino por replicación propulsiva en todo el tejido organizacional<sup>32</sup>.

No se puede desarrollar este tipo de liderazgo para empoderar las organizaciones, si no se aplican dos conceptos centrales en su construcción cuántica: humildad profunda y voluntad profesional de hierro<sup>33</sup>. Se trata del llamado “liderazgo de nivel 5”, el cual se basa en la actitud de servir a la organización y a su visión, promoverla entre sus miembros y tomar las decisiones que se deben implementar para poner a caminar los procesos organizacionales necesarios para alcanzarla. Su actitud es hacia la gente, es decir, propulsiva, y no hacia el “yoísmo”, tan común en las organizaciones latinoamericanas, proclives al culto de la

---

<sup>31</sup> Cfr. Jofré, Arturo 199, *Óp. Cit.*: 15.

<sup>32</sup> Cfr. Méndez, Roger 2007a, *Óp. Cit.*: 3-4.

<sup>33</sup> Cfr. Collins, Jim 2010: 43-51.

personalidad (del gerente). Es un líder que piensa en la gente que trabaja con él, que piensa en un sucesor, que siente en la lógica de la “ventana y el espejo” en la que si las cosas salen bien, ve por la ventana (a los demás) y si salen mal, por el espejo (a sí mismo, por su responsabilidad de líder).

En contraste, América Latina ha vivido en una prepotencia gerencial que confunde la voluntad de hierro con el mantenimiento del “status quo”, del poder verticalizado en manos de los directivos. Por ello, se puso muy de moda la herramienta del *downsizing*, es decir, la política de despidos sistemáticos para bajar los costos y reflejar en los estados financieros ganancias, claro está, por la destreza del líder carismático. Como bien sentencia Jofré (1999: 84): “La situación se repite en empresas de todo tamaño y el fenómeno se extiende a Europa, América Latina y otras regiones del mundo, donde los despidos masivos afectan no solo al sector privado, sino también —y con mucha fuerza— al público. El mundo del trabajo no será igual después de haberse iniciado este fenómeno. Las consecuencias del downsizing afecta a la sociedad, a la empresa, al individuo, al núcleo familiar”.

56

La voluntad de hierro del líder de nivel 5 implica que la gente sea su preocupación principal y que, si bien se pueden tomar decisiones de despido de personal, en lo que sea necesario, no cree que la utilización sistemática de este en las empresas sea una herramienta gerencial inteligente. En América Latina, el modelo de gestión newtoniano para enfrentar los remolinos del entorno, echan por la borda el activo más importante de las organizaciones cuánticas de la época actual, lo que permite enfrentar ese caos ambiental en el proceso de toma de decisiones de la organización: la gente que la encarna.

Es por ello que algunos teóricos ponen tanto énfasis en el liderazgo sinérgico, es decir, la capacidad de generar confianza, pensamiento conjunto, diálogo, aprendizaje y valores oportunos entre los miembros de la organización, para promover “movimientos de fluidez” que permitan a la organización funcionar como un todo estructurado e interconectado para enfrentar los remolinos del entorno<sup>34</sup>.

---

<sup>34</sup> Cfr. Deardoff, Dale y Creg Williams (2006), *Op. Cit.*, p. 5.



### **3. Complejidad, variedad y cambio ambiental: empresas-máquina en un mundo cuántico**

La paradoja de las organizaciones latinoamericanas es que abordan los hiperdinámicos procesos cuánticos de la complejidad, la variedad y el cambio caótico del entorno, sobre la base de anticuadas estructuras organizacionales propias del maquinismo newtoniano. La complejidad es la característica más sustantiva de la vida social contemporánea, y el reto más agudo que deben superar las organizaciones de cara a sus entornos. Ella remite al tema de la variedad o multiplicidad de modos de comportamiento de un sistema determinado, sea una empresa, un mercado o un sistema político, entre otros<sup>35</sup>.

El entorno de las empresas modernas es altamente complejo porque existe un proceso de diferenciación del mismo, que tiende a acelerarse agudamente, de tal suerte que la variedad del medio supera la variedad del agente que lo contempla, para nuestros efectos, la organización. Pero, la teoría sistémico-cibernética señala que la única forma de reducir la complejidad que tiene el sistema, es enfrentar la variedad del entorno con la variedad de la organización, de tal forma que esta debe simplificar la variedad ambiental que observa autorreferencialmente, con el fin de estabilizar su relación con aquel. Esto implica hacer todo lo contrario a lo que caracteriza a las empresas latinoamericanas. La comunicación interna y la capacidad para crear equipos auto dirigidos sobre la base un liderazgo cuántico-propulsivo, no parece campear en las compañías de la región. Por ello, las empresas enfrentan la complejidad y la variedad ambientales, con galimatías de estructuras verticales, enmarañadas en procesos de control y dirección centralizados, que generan los cortocircuitos o sobrecargas de información por las que sufren los miembros de la organización, lo que dispara el estrés organizacional.

La reducción de la complejidad del entorno tiene mucho que ver con la diversidad del entorno, ya que los procesos internos de la organización son capaces de resolver muchos problemas

---

<sup>35</sup> Cfr. Shwaninger, Marcus 2000: 209-211.

ambientales “por defecto” autorreferente, por lo que los equipos directivos (líderes-gerentes-facilitadores) deben concentrarse en aquellos elementos que, al ser vitales, definen la capacidad de desarrollar estrategias empresariales oportunas, diríamos cuánticas, frente a un entorno caracterizado por el cambio hiperdinámico. A esta llave vital para el salto cuántico, se le llama *variedad residual*: “La dirección de una empresa no debería ser confrontada con la totalidad de los problemas que ocurren en una organización, porque la mayoría de ellos se resuelven autónomamente dentro de los subsistemas. Solo debe enfrentar la variedad residual, aquellas cosas que no pueden tenerse bajo control por parte de esos subsistemas” (Shwaninger 2000: 211).

El “paradigma del erizo”, en la gestión cuántica, consiste en adoptar este punto de vista<sup>36</sup>. Estos animales simplifican la complejidad que les da un entorno pletórico de depredadores, con una sola idea organizadora que todo lo unifica y lo guía, enrollarse a sí mismos para ser impenetrables (por las púas). En las organizaciones, esto significa entender los tres factores críticos de éxito vitales, para enfrentar el cambio ambiental: lo que apasiona a la empresa, lo que puede hacer mejor que otras y lo que mueve su motor económico.

En las empresas latinoamericanas persiste la “lógica del zorro”. En vez de reducir la complejidad ambiental por medio de su simplificación tipo “erizo”, se produce un desgaste probando una y otra cosa para resolver los problemas, es decir, como el zorro, van de aquí para allá, buscando y husmeando, pero no se concentran en lo que saben hacer mejor, no se apasionan y no aceleran el motor económico de la organización. En esta tesitura, un estudio realizado entre varios ejecutivos latinoamericanos concluyó: “(...) todavía son pocas las empresas que han comprendido cabalmente el ambiente de negocios en el que se desempeñan. Las urgencias de la gestión cotidiana no dejan tiempo para los asuntos realmente importantes” (Ast 2011).

La variedad del entorno se presenta en una dimensión bimodal, la *paradoja cuántica*, lo cual significa que esa realidad ambiental es a la vez ordenada y caótica, objetiva y subjetiva, lógica e irracional, lineal y no lineal. Por ello, una de las destrezas fundamentales para

---

<sup>36</sup> Cfr. Collins, Jim (2010), *Óp. Cit.*: 121-127.

lidiar con esta paradoja es el *pensamiento cuántico* en los miembros de la organización, su capacidad para pensar paradójicamente la realidad, para abordar los aspectos que el lado derecho del cerebro (el intuitivo e imaginativo) puede procesar: lo lateral, lo subjetivo, la irracional<sup>37</sup>.

Esto sólo es posible por medio del liderazgo cuántico-propulsivo, que promociona el desarrollo de equipos de trabajo con la capacidad de procesar oportunamente la variedad y el cambio en el entorno, y que convierten esa información en acciones de entorno que mejoran las ventajas competitivas de la organización. Lo cual no es, ni más ni menos, que los colaboradores asuman una postura de auto líderes, capaces de tomar decisiones estratégicas en su diario trabajo<sup>38</sup>.

Ello se debe a que las organizaciones presentan una lógica propia de lo que Cohen y otros han llamado “anarquías organizadas”. Esto significa que, ante el caos ambiental, la contingencia interna de la firma es altamente compleja, también, para enfrentarlo. Ello por cuanto en su interior las elecciones de decisión ante las diversas situaciones con que se lidian son altamente problemáticas, lo que hace que la solución de problemas funcione por la vía de operaciones mutualizadas del tipo “ensayo/error, en el contexto de una mecánica de profunda fluidez en el comportamiento de los miembros de la organización, lo que significa que las decisiones y los públicos hacia las cuales estas se dirigen cambian caprichosamente<sup>39</sup>.

Ante el abordaje newtoniano de la complejidad, la variedad y el cambio en el entorno, está claro que las empresas latinoamericanas se enfrentan al colapso y la bancarrota, si no cambian su naturaleza por una de corte cuántico, que las haga ver el entorno con innovación y lateralidad, y con la seguridad de que su procesamiento en el proceso de toma de decisiones puede generar verdaderos saltos cuánticos exitosos. Sobre el particular, en una perspectiva muy lúdica, sentencia Punset: “Ocurre a veces que el proceso no cristaliza y la especie innovadora está condenada a la extinción. En esos casos, antes que aceptar de antemano el cierre o la muerte segura, puede ser rentable plantearse un salto en el vacío, en el

---

<sup>37</sup> Cfr. Shelton, Charlotte K. y John R. Darling *Óp. Cit.*: 3, 7-8.

<sup>38</sup> Cfr. Méndez, Roger (2007b), *Óp. Cit.*: 22.

<sup>39</sup> Cfr. Cohen, Michael, March, James & Olsen, Johan 2011: 249-250.

sentido literal de la palabra, y en lugar de proseguir por la vía de la diferenciación paulatina, buscar el nicho en entornos aparentemente extraños y turbulentos” (Punset 2004: 37-38).

Mientras en América Latina las empresas parecen estar sumidas en una lógica newtoniana, y se ahogan en su propio colapso de comunicación y estrés internos, la complejidad y el cambio permanente del entorno exige empresas cuánticas. Otro de los errores de la lógica tradicional en la dirección de organizaciones en América Latina, que confunde la naturaleza cambiante del entorno, es que el gerenciamiento se basa casi exclusivamente en las ganancias. El entorno hiperdinámico supera con creces este enfoque ciclópeo, porque la verdadera posibilidad de que la organización sobreviva y crezca en medio del cambio ambiental, consiste en desarrollar una organización cuántica capaz de entender todos los aspectos múltiples que juegan en el entorno, y no simplemente lo que genera utilidades. Señala el luminoso aporte de Shwaninger: “Un serio problema es que muchas organizaciones siguen siendo gerenciadas sobre la base de modelos inadecuados. Los modelos tradicionales de dirección están casi exclusivamente orientados hacia las ganancias. El sistema de indicadores ROI (retorno sobre la inversión) ha probado ser insuficientes porque en un contextos de rápidos cambios, las ganancias son inadecuadas para medir el desempeño organizacional” (Shwaninger 2000: 12). América Latina simplemente no quiere comprender el cambio ambiental que están presenciando sus organizaciones. Las empresas quieren seguir con los viejos modelos de producción, que pone énfasis en la fuerza, lo “material”, lo “tangible”. Pero la realidad es que las distancias entre los países ricos y desarrollados y los subdesarrollados, como los de la región de nuestro interés, es que los primeros sí han dado el salto cuántico: sus empresas entienden claramente que el entorno corresponde con la sociedad del conocimiento. Mientras en 1975, en México, un trabajador industrial ganaba \$1.47 por hora, en Taiwán ganaba \$0.38 por hora. Pero el tigre asiático se metió de lleno en la era de la sociedad del conocimiento y sus empresas leyeron el entorno oportunamente y las cosas cambiaron radicalmente: en el 2002, el trabajador

mexicano apenas había subido a \$2.61 por hora, en tanto el taiwanés, a \$5.81<sup>40</sup>.

La misma UNESCO, en su informe mundial del 2005 sobre la sociedad del conocimiento, advierte sobre los peligros subyacentes relativos a la ampliación de la brecha de desarrollo entre el norte y el sur, debido a la complejización de la sociedad global. Sentencia el informe: “Este objetivo es fundamental porque la tercera revolución industrial —la de las nuevas tecnologías— y la nueva fase de mundialización que la acompaña han modificado radicalmente numerosos puntos de referencia y aumentado las brechas existentes entre ricos y pobres, entre países industrializados y países en desarrollo, e incluso entre los ciudadanos de un mismo país”<sup>41</sup>.

Entender que la complejidad ambiental de las organizaciones y empresas latinoamericanas señala que lo crítico está asociado con lo intangible (la información, el conocimiento, las comunicaciones), y esto es la tarea más urgente que tienen los directivos de la región, si la sobrevivencia y la mejoría empresarial es el reto que tienen por delante. Después de todo, la complejidad del entorno corresponde con su lógica reticular, la interconexión entre las partes, la articulación simultánea de la realidad, que es lo que determina el valor agregado que pueda tener un bien o servicio<sup>42</sup>.

#### **4. Ranking de complejidad ambiental: un modelo analítico para la toma de decisiones**

La idea de un entorno complejo que se comporta caóticamente, según se desprende de las teorías cuánticas aplicadas a la sociedad y las Ciencias Administrativas, nos permite generar modelos relacionales para explicarnos estos complicados fenómenos. Desde el punto de vista ontológico, partimos de la base de que no debemos entender el entorno *per sé*, sin considerar la organización, ni viceversa; por lo que proponemos el desarrollo de modelos que capten la complejidad ambiental en términos de su *relación* con las

---

<sup>40</sup> Cfr. Enríquez, J. 2005: 2.

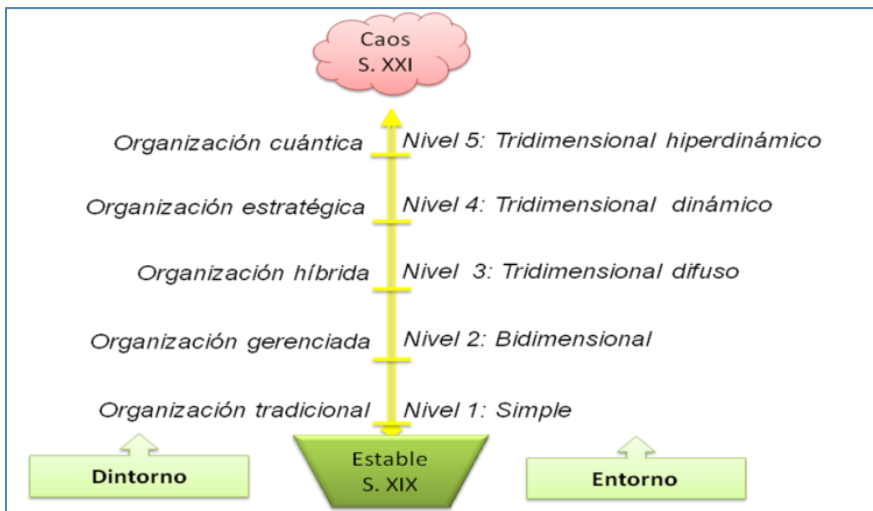
<sup>41</sup> Cfr. UNESCO 2005 *Óp. Cit.*: 29.

<sup>42</sup> *Ibid.* p. 8.

organizaciones que “nadan” en medio de esa complejidad. Las organizaciones son sistemas humanos que se diferencian del entorno, precisamente, para reducir su complejidad y captar la información oportuna para lidiar con él y generar un proceso decisorio eficaz.

Entender el proceso de diferenciación entre el sistema y el entorno es de una importancia capital para tratar de establecer modelos. Para los efectos de este ensayo, hemos diseñado una suerte de “ranking” que visualiza la complejidad del entorno de las organizaciones, lo cual debe verse en relación con el dintorno, la dinámica y fluidez interna de la organización. Como se aprecia en la siguiente figura, el ranking se basa en la idea de categorizar la complejidad en un continuo que va desde los entornos estables, propios de la sociedad decimonónica del siglo XIX, hasta los entornos caóticos, propios de la sociedad cuántica del siglo XXI.

62



**Figura 1:** Ranking de complejidad ambiental frente al fenómeno organizacional. Fuente: Elaboración propia.

Obviamente, se trata de un modelo analítico sobre el cual se puede trabajar en una perspectiva empírica, por lo que este sugiere más

hipótesis y preguntas, que respuestas. Bajo esta óptica, el ranking, se basa en cinco posibles calificaciones de complejidad ambiental:

- 1) Entorno simple. Se trata del nivel mínimo de complejidad, correspondiente con condiciones ambientales muy predecibles y estables. El entorno no se encuentra claramente diferenciado y las empresas, básicamente, lidian con él en términos de su gestión productiva básica, de tal suerte que es percibido como microentorno.
- 2) Entorno bidimensional. El entorno aumenta complejidad para la organización, porque se presenta en dos niveles; el microentorno y el mesoentorno. Aunque el grado de importancia que la empresa le otorga al ambiente sigue siendo discreto, el hecho de que haya un interés por el comportamiento del mercado o sector propio de la industria de la compañía u organización en cuestión, aumenta la complejidad de este.
- 3) Entorno tridimensional difuso. En este caso, la complejidad del entorno ya se manifiesta en sus tres niveles fundamentales, micro, meso y macro. No obstante, aún con la diferenciación definida, su visualización sigue siendo difusa y las empresas no tienen tanta claridad sobre cómo lidiar con cada entorno en particular.
- 4) Entorno tridimensional dinámico. En este caso, la diferenciación tripartita del entorno está claramente definida y su impacto es más evidente para la organización. Además, el nivel de complejidad crea vasos comunicantes muy fuertes entre las empresas y el entorno, en sus tres niveles.
- 5) Entorno tridimensional cuántico. Es el máximo nivel de complejidad del entorno, propio de la realidad actual de la vida económica y social. La diferenciación ya no sólo está definida, sino que es de vital importancia para las empresas que perciben una fluidez ambiental hiperdinámica que *determina* la sobrevivencia misma y, desde luego, el crecimiento de esta.

El ranking de complejidad permite clasificar la manera en que las organizaciones perciben y actúan (toman decisiones) frente al entorno. No se trata de un modelo basado en supuestos, sino de una herramienta que se funda en realidades históricas. Si el entorno simple es el propio de la economía manchesteriana del siglo XIX y para atrás, el cuántico es el entorno real que tiene que enfrentar hoy las empresas y organizaciones. Por eso, al entender el ranking en una perspectiva relacional, debemos tipificar el tipo de empresa que corresponde con cada grado de la escala. Si una empresa tiene las características que corresponden con las escalas 1 a la 4, ciertamente, tiene problemas para sobrevivir en un entorno de grado 5, que es el que existe hoy en día. Y, naturalmente, entre más abajo esté en el ranking, menos capacidad tiene para lidiar con la realidad ambiental del caos cuántico y, por lo tanto, de sobrevivir y tener un desarrollo generativo.

Los cinco tipos de dintornos (en empresas u organizaciones) que coinciden con los cinco grados de complejidad ambiental del ranking, son:

64

- 1) Organización tradicional (newtoniana). Se basa en la construcción de estructuras, el desarrollo de jerarquías y sistemas de control, la especialización funcional de la “mano de obra”, con una visión estricta de corto plazo y que le asigna muy poca importancia a un entorno que es, sin duda, simple.
- 2) Organización gerenciada. Mantiene los patrones newtonianos tradicionales, pero se interesa, además, en desarrollar herramientas gerenciales que logren medir y visualizar mejor un entorno de doble nivel, en el que la competencia dentro de la industria de la organización adquiere relevancia. La visión sigue basándose en el corto plazo, y las herramientas de gestión utilizadas se fundan en esta perspectiva.
- 3) Organización híbrida. Se siguen utilizando modelos de gestión tradicional, pero hay un mayor interés en desarrollar acciones que enfatizen más los procesos que las estructuras, como consecuencias de una visualización tripartita del entorno, aunque no muy clara. Se realizan los primeros esfuerzos orientados hacia el trabajo en equipo y aunque hay un interés



en la visión más a largo plazo, ésta aún no es muy cristalina. En este nivel y los dos anteriores, el liderazgo es tradicional.

- 4) Organización estratégica. Hay un abandono importante de los modelos de gestión tradicional, como ejes para desarrollar la organización. El entorno se vuelve muy importante para los cuadros directivos y la gestión se orienta más hacia los procesos con base en estructuras flexibles, más horizontalizadas. El empoderamiento y los modelos de gestión matricial son muy importantes para promover decisiones estratégicas y modelos de aprendizaje de los equipos de trabajo frente a los tres niveles del entorno. La visión de largo plazo es un elemento central de la organización y existe una suerte de “proto-liderazgo cuántico”.
- 5) Organizaciones cuánticas. Expresa toda una reinvencción conceptual y operativa que lleva a las organizaciones estratégicas al escalón más alto de desarrollo, frente a un entorno cuántico, caótico, hiperdinámico, interactivo, de fluidez relacional. Los procesos ya no solo son fundamentales, sino que giran en torno de seres cuánticos, personas con las capacidades necesarias para interactuar como un todo, en equipos de trabajo, y que permiten el desarrollo de la inteligencia organizacional, del aprendizaje colectivo. La visión es cuántica y de largo plazo, y se genera una compenetración relacional fluida entre la organización y los tres niveles del entorno. El liderazgo cuántico-propulsivo impulsa una actitud equipos auto liderados que ven el caos como una oportunidad de negocios, en vez de un problema.

De esta manera, las variables clave que tienen que ver con la forma en que el entorno organizacional se relaciona con el entorno (en los tres niveles señalados) vinculan aspectos como la visión y sus horizontes de tiempo, la relación entre estructuras y procesos, la importancia estratégica del entorno, la naturaleza de las herramientas gerenciales usadas para la gestión, el tipo de liderazgo que le caracteriza, la relación rigidez-flexibilidad de esos modelos, la reacción-aprendizaje frente al entorno, el manejo de las

relaciones humanas y la dinámica del poder (vertical u horizontal) en la organización.

***Colofón: un salto cuántico para el desarrollo gerencial latinoamericano***

El análisis presentado nos permite plantear algunas sugestivas hipótesis para el desarrollo de investigaciones empíricas que contrasten los instrumentos teóricos abordados en este ensayo, así como otros que se complementen, yuxtapongan y generen sinergias con ellos. Ciertamente, las empresas y organizaciones en América Latina no tienen una clara vocación cuántica ante las exigencias que, en esa naturaleza, de manera definitiva, les impone el entorno. El maquinismo organizacional, al mejor estilo newtoniano de viejo cuño, parece ser el paradigma dominante en la región y las investigaciones empíricas exhaustivas están llamadas a contrastar esta tesis, así como a buscar y proponer soluciones creativas para superar este pantano paradigmático.

66

Lo más grave es que este maquinismo pone en jaque las posibilidades de sobrevivencia y desarrollo de las empresas latinoamericanas, lo cual se agrava por el hecho de que al tratarse de países en vías de desarrollo, las condiciones para superar el viejo paradigma son más difíciles y poco alentadoras. No obstante, debe reconocerse que la posibilidad de que los cuadros directivos de estas empresas y organizaciones promuevan un salto cuántico en ellas, parece ser la única ventaja competitiva sostenible de cara a los desafíos del siglo XXI. Que los líderes, gerentes y facilitadores de las empresas logren entender este hecho capital, no solo es de una importancia decisiva para estas organizaciones, sino que puede ser el factor pivotal que permita a los países de la zona dar el gran salto hacia el desarrollo, la más alta deuda pendiente en las facturas de la historia latinoamericana.

## Bibliografía

Aguilera, J. y G. Orjuela

2011 *Entre el 80 y el 100% de problemas de gestión tienen origen en inadecuados procesos de comunicación interna.* [En línea], disponible en: [www.rppmet.com.ar](http://www.rppmet.com.ar), Consultado en: 10 de octubre/2011.

Ast, Federico

2011 *Improvisación pura: la filosofía latinoamericana de gestión del riesgo.* [En línea], disponible en: [www.materiabiz.com](http://www.materiabiz.com), Consultado en: 18 de octubre/2011.

Brenes, Lizette

2003 *Gestión de la comercialización.* San José: UNED.

Castells, Manuel

1998 *La era de la información. Economía, sociedad y cultura. Vol 1. La sociedad red,* Madrid: Alianza Editorial.

Cohen, Michael, March, James & Olsen, Johan

2011 “El bote de basura como modelo de elección organizacional”. En: *Gestión y política pública*, 2, Vol. XX, II semestre 2011. México: Centrop de Investigación y Docencia Económicas, A. C.

Collins, Jim

2010 *Empresas que sobresalen. Por qué unas sí pueden mejorar la rentabilidad y otras no.* Bogotá, Norma.

Deardoff, Dale y Creg Williams

2006 “Synergy leadership in quantum organizations” [en línea], disponible en: <http://www.triz-journal.com>, Consultado en: 10 de Junio/2012.

Donaldson, Lex

2001 *The contingency theory of organizations.* California: Sage Publications Inc.

Enriquez, J.

2005 *Mientras el futuro te alcanza.* [En línea], disponible en: [www.uned.ac.cr](http://www.uned.ac.cr), Consultado en: 15 de julio/2012.

Fichman, D.

2006 *Los latinoamericanos nos sentimos cómodos con las jerarquías.* [En línea], disponible en: [www.ccmexcol.com](http://www.ccmexcol.com), Consultado en: 15 de enero/2011.

Jofré, Arturo

1999 *Enfoques gerenciales modernos. Análisis actualizado de cada enfoque y factores críticos para su aplicación.* San José: Delphi de Costa Rica.

Kuhn, Thomas

2004 *La estructura de las revoluciones científicas.* México: Fondo de Cultura Económica.

Lascaris, Tatian

2002 “Estructura organizacional para la innovación tecnológica. El caso de América Latina”, en: *Revista Iberoamericana de Ciencia, Teconología,*

*Sociedad e Innovación* 3, mayo-agosto 2003. España: Organización de Estados Iberoamericanos para la Ciencia y la Tecnología.

Levy, David

2000 “Applications and limits of complexity theory in organization theory and strategy”. En: Rabin, Jack, Miller, Gerald & Bartly, Hildreth 2000: *Handbook of strategy management*. New York: Marcel Dekker Inc.

Luhmann, Niklas

1998 *Sistemas sociales. Lineamientos para una teoría general*. Barcelona / México / Bogotá: Antropos / Universidad Iberoamericana / Pontificia Universidad Javeriana.

Méndez, José L.

2002 Dificultades de la estrategia emprendedora vinculadas al modelo tradicional de gestión de las empresas. [En línea], disponible en: [www.monografias.com](http://www.monografias.com), Consultado en: 10 de octubre/2011.

Méndez, Róger

2007a *Liderazgo cuántico-propulsivo*. [En línea], disponible en [www.uned.go.cr](http://www.uned.go.cr), Consultado en: 28 de noviembre/2012.

2007b *Los tres roles del director de personas en la sociedad del conocimiento*. [En línea], disponible en [www.uned.go.cr](http://www.uned.go.cr), Consultado en: 28 de noviembre/2012.

2007c *El director de personas en la sociedad del conocimiento*. [En línea], disponible en [www.uned.go.cr](http://www.uned.go.cr), Consultado en: 28 de noviembre/2012.

Punset, Eduardo

2004 *Adaptarse a la marea*. Madrid: Espasa-Calpe.

Shelton, Charlotte K., y John R. Darling

2001 “Entrepreneurship in the quantum age: a new set of skills to enhance organizational development”, en: *Academy of Entrepreneurship Journal* 7. United States: The DreamCatchers Group

Shwaninger, Marcus

2000 “Managing complexity. The path toward intelligent organizations”, en: *Systemic Practice and Action Research* 13 (Vol. 7).

Sydänmaanlakka, Pentti

2003 *Intelligent leadership. A leadership framework for the 21st. century*. [En línea], disponible en <http://www.pertec.fi/@Bin/116582>, Consultado en: 20 de octubre/2012.

UNESCO

2005 *Hacia la sociedad del conocimiento*. Informe mundial de la UNESCO. París: UNESCO.

Wheatley, Margaret

2005 *El liderazgo y la nueva ciencia: la organización vista desde las fronteras del siglo XXI*. Barcelona, Gránica.

# Reclaiming power with from below: Nascent subaltern peacebuilding in Canada, Colombia and Iraq

*Reclamando el poder desde abajo:  
Consolidación de la paz naciente en Canadá,  
Colombia e Irak*

**Recibido:** Abril 15 de 2014

**Aprobado:** Julio 25 de 2014

**Rick Wallace**\*

**Victoria Fontan**\*\*

3

\* Dr. Rick Wallace (Correspondent). Senior Fellow, Institute for Research and Innovation, York University, Canada. Guest Professor, Peace Studies Department, UN University for Peace, Costa Rica.

Bio: Rick Wallace (PhD, Peace Studies, Bradford University, UK, 2010) is a Canadian-based academic, national and international consultant on community-based peacebuilding, and a grassroots social justice activist. His research and teaching interests focus on community - driven peacebuilding, Indigenous/settler/colonial politics, social movements, decolonizing methodologies and research partnerships. Rick's current research (*Merging Fires: Grassroots Peacebuilding between Indigenous and Non-indigenous Peoples*) examines alliance-building between Indigenous communities and non-Indigenous NGOs, linking questions on place - based knowledge and the particularity of different epistemological/ontological frameworks as they apply to debates in post-development, peacebuilding, and governance.  
Email: Rick.Peacebuilding@gmail.com

\*\* Professor Victoria Fontan. Professor of Peace and Conflict Studies, UN University for Peace, Costa Rica.  
Email: vfontan@upeace.org

## **Abstract**

Three field-based case studies of grassroots peacebuilding from Canada, Colombia, and Iraq contribute to an ongoing critique of the peacebuilding industry, as it is understood and practiced both within academia and within the professional peace industry. In essence, located in multiple matrices of power, peacebuilding itself is the conflict: ontologically, epistemologically and politically.

The case studies point to macro power relations being contested and resisted at the local level, not only in terms of the actual social conflict, but also against institutions claiming some peacebuilding space (Eg. Intergovernmental organisations, NGOs, Academia). Those subaltern voices are not simply resisting the appropriation of agency by 'peacebuilding' operatives, they are claiming a locality (space, participation, agency) and narrative that is designed solely by them.

## **Keywords**

Peacebuilding, Grassroots, Agency, Narratives, Canada, Iraq, Fallujah, Colombia.

## **Resumen**

Tres estudios de caso sobre los cuales se estructura una crítica a la construcción de la paz en Canadá, Colombia, e Irak, tal como se entiende y se practica tanto en el mundo académico como en la industria profesional.

Dicha tesis gira esencialmente en torno a las múltiples matrices de poder existentes, y a cómo el conflicto ontológica, epistemológica y políticamente resulta propulsor mismo para la consolidación de la paz.

Ejemplos que trascienden el nivel local no sólo en términos del conflicto social actual, sino también institucional, evidenciando voces subalternas que se resisten a la apropiación de la agencia en la búsqueda de dicho fin, y además reclaman una localidad y practican una narrativa diseñada por sí mismos.

## **Palabras clave**

Consolidación de la Paz, base, Agencia, narrativas, Canadá, Irak, Faluya, Colombia.



## **Intro**

**T**hroughout the world, local-local peace-builders increasingly argue that they are feeling used by international agencies, as well as some local peace organizations, which they see as commodifying their experiences in order to appropriate their peace-building processes.

At the center of these critics, articulated in a growing subaltern resistance is the realization that their ideas, time and communities are used to sustain an industry that they see as infantilizing them through narratives of “protection”, while at the same time jealously guarding their peace-building spaces as their own territory. As a response to this perception as well as the realization of their own power, an increasing number of youths and communities have chosen not to engage with international and local peace industry initiatives, while others have used their platforms to formulate their own agendas, hence carving out a space for their own agency to express itself.

This paper seeks to analyze the different attributes of subaltern resistances to peace building, as well as their permeating of academic realms. Our case studies and “field” research from Colombia, Canada and Iraq contribute to an ongoing critique of the peacebuilding industry, as it is understood and practiced both within academia and within the professional peace industry<sup>1</sup>.

In this context, grassroots peacebuilding becomes an important site to examine the role of localized peacebuilding in creating decolonizing spaces for reconfiguring power relations locally and beyond. It becomes an opportunity talk about decolonizing work, activism, praxis and peacebuilding in terms of epistemology, power and research methodologies. Similarly, grassroots practices and subaltern knowledges become a site to critically self-reflect on the power inherent in epistemological positional superiority manifested in ‘common sense’ narratives and research methodologies.

---

<sup>1</sup> See such works as Jabri, Vivienne 2006. And S. Fisher and L. Zimina 2008.

The case studies herein point to macro power relations being contested and resisted at the local level, not only in terms of the actual social conflict, but also against institutions claiming some peacebuilding space (Eg. NGOs, Academia, International and/or National state institutions). Making visible the particularity of power and authority, grassroots, subaltern community members in these case studies are striving to challenge the nature of neo-colonial dominant systems of Euro-centric peacebuilding thought and practices of 'power over' through developing inclusive and collaborative processes, analyses, strategies and decision-making across varying identities and constituencies.

We argue, in essence, that located in multiple matrices of power, peacebuilding itself is the conflict: ontologically, epistemologically and politically. Epistemologically and ontologically, the peacebuilding conflict is one of voice, agency and narrative. This is a two-fold argument. One site is grassroots peacebuilding and subaltern voices. Here, excluded from a relationship of equity with formal peacebuilding institutions, processes and actors, various subaltern grassroots efforts are aimed at reformulating the larger conflict narrative by amplifying their own voices and situated understandings. This is more than resistance to power, it is acts of agency, voice and the bottom-up production of new knowledges and emancipatory practices.<sup>2</sup>

72

In contrast, "peacebuilding" narratives and practices undertaken by institutions too often enact "power over" rather than "power with". Located within a professional industry of peacebuilding, those narratives and practices reproduces hierarchical decision-making, the imposition of external voices and priorities, and state-centered neo-liberalism; or, in the case of academia, its role as "traditional intellectuals" (Gramsci) that reinforce common sense narratives.

As a grassroots activist and an academically-positioned peace researcher committed to social justice, non-violence and peacebuilding, we approach research as one means to concretely contribute to practical political and social change. Guided by an

---

<sup>2</sup> See Escobar, Arturo 2008, Conway, Janet 2004 and Gaventa, John 2005.



ethics of social justice, solidarity and decolonising methodologies that demand the forefronting of subaltern ways of knowing, such peacebuilding research inherently raises a number of challenges pertaining to negotiating power, knowledge and positionality.<sup>3</sup>

Power and peacebuilding is inherently tied to a deconstructing and decolonizing of western academic social science research and the prevalence of (neo) positivist epistemologies.<sup>4</sup> As such, our research looked to provide a space to “tell an alternate story: the history of Western research through the eyes of the colonized”.<sup>5</sup> The “eyes of the colonized” are a differently situated positionality that critiques the positional superiority of Euro-centric globality and systems of internal neo-colonialism.<sup>6</sup>

As scholar-activists, we are interested in examining the practical implications for both grassroots and subaltern communities seeking to build peacebuilding, and decolonizing relationships of solidarity and/or negotiate partnerships. To do so, the research pointed to a number of key questions. First, what did various grassroots and subaltern community members have to say about the conflicts they are confronting? Second, how and when were peacebuilding professional understood as helpful (or not)? Third, how is power negotiated in terms of voice, agency and practice?

In the sections below we provide three field examples of subaltern peacebuilding that explicitly and implicitly critique the peace

---

<sup>3</sup> See Tuhiwai Smith, Linda 1999 and Denzin, Norman K., Lincoln, Yvonne and Tuhiwai Smith, Linda 2008.

<sup>4</sup> K. Mutua, K and Swadener, B. B. 2004, Semaili, L. M., and Kincheloe, J. L. 1999 and Denzin, Norman 2007.

<sup>5</sup> Smith, Decolonizing Methodologies: Research and Indigenous Peoples.

<sup>6</sup> “Euro-centric globality” is Arturo Escobar’s term to describe “that expanding 21<sup>st</sup> century colonizing and universalizing world system of Euro-centred beliefs, economics and governance that is the underlying directives and objectives within ‘globalization’” It is the current system of neo-imperialism. One of the ways neo-imperialism and internal colonialism is actualized and expanded is through research and knowledge production that negates colonized and subaltern knowledges, experiences, and self-governance. See Escobar, Arturo 2008: 3-4.

industry, or rather, the way organizations and state institutions construct narratives and practices that reflect their own external voices and priorities, subordinate the agency and voice of subaltern communities, and imposes hierarchical and state-centered decision-making and program that reinforce 'common sense' narratives and Euro-centric globality.

### ***Case Example #1: Canada***<sup>7</sup>

The first case example (researched by Rick Wallace) concerns Grassy Narrows First Nation (known as *Asubpeeshoseewagong Natum Anisnabek*), an Anishinaabe community of 1,200 people in northwestern Ontario, Canada. The research documented aspects of a grassroots discourse of solidarity between Grassy Narrows First Nations (GNFN) community members ("blockaders") and non-Indigenous activists as they sought to protect these territories from forestry companies' ongoing exploitative practices of unsustainable clear cutting. In the case of Grassy Narrows, choosing their own way of development, has meant opposing the level of industrial deforestation undertaken by international forestry companies. The Grassy Narrows approach to development has been to connect a profound ecological understanding of their environment with a long-term guardianship of the land. It has been a reclaiming of agency and the restoration of community decision-making over their territories.

Grassy Narrows First Nation 'blockaders' (a self-identifying term used by GNFN community members who spent significant amounts of time/effort on the blockade) reclaiming of community autonomy and leadership was juxtaposed to the practices of a number of non-Indigenous social justice and Environmental NGOs (ENGOS) in terms of decision-making, organizational commitments and understandings of the conflict itself.

The structural and cultural violence faced by GNFN stretches back to at least 1873 and extends into the present through government-sanctioned hydro-electric flooding, physical displacement,

---

<sup>7</sup> This case study is taken from Wallace, Rick 2013.

intentional economic underdevelopment, residential schooling and mercury poisoning (Amnesty International 2007). These deep-seated impacts on GNFN were further exacerbated by their loss of control over natural resources, specifically the widespread development of commercial logging in the 1980s and its clear-cutting practices, resulting in roughly 50 percent of the community's traditional territory having been logged.

Set up in December 2002, the blockade attracted national and international attention and at any one time had anywhere from half a dozen to over 150 people participating. The blockade was self-organizing claimed space and was supported by diverse community members, other Indigenous activists, non-Indigenous individuals and a number of NGOs. This blockade expanded in numbers, size and meaning, with continual daily occupation until June 2004, and remains in force at the present.

Since the 1980s, Grassy Narrows community resistance has taken multiple approaches, from legal appeals and letters to key provincial and federal ministers, ministries and forestry companies, to legal action by trappers, petitions and public protests. One GNFN community member summarized the frustration they felt with these approaches:

And as a group at the blockade it seems that we went through phases ... first we tried going through what the government wanted. Their procedures, I guess you know, writing letters and stuff like that and it didn't work.

The lack of meaningful redress was endemic in the asymmetric relations of power between Grassy Narrows and the Canadian government. The structural violence experienced by members of Grassy Narrows was particularly evident in their ongoing attempts to negotiate with government bureaucracies. Grassy Narrows community members experienced the negotiations and legal approaches with the government as a win-lose situation, with themselves on the losing end in terms of both process and outcome.

They [Ontario Ministry of Natural Resources] keep telling me that we have to talk ... and I do meet with them. Sometimes the blocks or area of the wood that I want to be saved, aren't saved you know [whereas] ... at the beginning you know, [OMNR says] "we'll do a win-win agreement you know ... you'll win and I'll win." (...) It's frustrating 'cause you give them a concern and they'll open up this big manual —sometimes they'll have three or four of them— and they'll look up a section under that that gives them permission to cut [Laughs].

The negotiating and decision-making processes are controlled by the government, which is itself a party to the conflict. This asymmetrical situation inherently produces inequity for Grassy Narrows.

When we asked the Minister of Natural Resources to put a halt to logging nothing happened.... Order came down from the Minister of Environment that "yes, there will/ may be a halt but we have to do some investigating and this could take six months." So it wasn't fair at all.

76

In January 2007, the community called for a moratorium on industry, particularly logging, within their traditional territory. They pointed to the contextual history and contemporary nature of the structural violence:

We practice our way of life on our trap lines on our traditional territory. Our way of life has been seriously threatened in the past by residential schools, mercury pollution, flooding for hydro dams 118 Grassy Narrows / 119 and relocation by the federal government. Now what remains of that way of life is being destroyed by clear-cut logging of the Boreal Forest for Abitibi and Weyerhaeuser in collusion with the provincial government and the willful blindness of the federal government. ((Grassy Narrows First

Nations Press Release, January 17, 2007)

In short, for GNFN, the issue of clear-cutting is directly tied to the larger history of colonial relations. The Ontario provincial

government's usurpation of Grassy Narrows' historical control and traditional community-based decision-making has resulted in unsustainable government-sanctioned forestry practices and multinational corporate exploitation, with little real economic benefit to the community whilst inherently threatening their very survival as a people.

Grassy Narrows community members, particularly "blockaders," acted from their own ontological, epistemological and ethical framework. Two elements were important in the GNFN blockaders' framing of the conflict; first, the totality of the colonial experience and second, their collective identity as intrinsically linked to the land.

All of the GNFN blockaders interviewed actively voiced that the conflict and blockade were a direct challenge to their collective experience of colonialism and its ongoing impact and were a means to retake control and re-assert their Anishinaabe identities, individually and collectively. It was the totality of the colonial experience and its impact on GNFN that led one of the blockaders to say, "it's [blockade] about everything": family, identity, culture, colonial history, genocide and recovery. This experience of (post) colonialism became framed in a number of conjoining ways. GNFN blockaders spoke about the conflict in relation to a history of internment and underdevelopment: "confined in these ghettos they call reserves. Look around the reserves, there is absolutely a lot of poverty out there." They posited it as a situation of asymmetrical power manifesting itself through a complex contemporary mixture of racist government policies and alliances with industry.

And we have the government and industry on one side and us on the other side, so it wasn't fair right in the beginning. So that's why I'm saying the government is making sure white people have jobs. The GNFN blockaders' ontological worldview linked their identity to the land and considered their relationship to the land as intrinsic to their cultural survival. Grassy Narrows blockaders spoke about

the land and their symbiotic attachment to it; there was no division between themselves and the land. One GNFN blockader noted: For us our fight is to protect the land because that's part of our Creator-given responsibility and because also the land is like who we are.... Everything about us is the land.

GNFN blockaders' articulation of their own situated standpoint served as the basis from which to challenge the asymmetry in relationships with both larger external institutions and non-Indigenous activists. In the context of such structural and cultural violence, the conflict for GNFN blockaders was about many things: recouping and asserting a way of life, language and culture, reclaiming space and territory, strengthening community cohesion, celebrating, gathering and reflecting. "It's almost like the blockade is where you realize who you really are, you know."

Equally important was GNFN's process of asserting their own history, lived experience and cultural knowledge as a basis for organizing internally and externally. Their discourses were themselves a counter-hegemonic practice of negotiating relations of power, knowledge, trust, processes and actions at the local level. In the specific local context, it concerned the demarcation of a leadership role to GNFN as well as an assertion and recognition of their situated knowledge, experiences and cultural values. Simultaneously, the local context contested the hierarchies of knowledge and privilege inherently invested in non-Indigenous activists, in part by disabling those standpoints and processes of dominance, and replacing them with a space encouraging both autonomous and collaborative actions.

Within these larger themes of knowledge/power, trust and relationship- building, there were multiple and complex situated standpoints, ontologically and epistemologically. In the case of Grassy Narrows First Nation blockaders, decolonization was the cultural and political project of exerting their own knowledges and reclaiming community control over their territories. Differently situated, decolonization for non-Indigenous activists supportin

Grassy Narrows was the ceding of their socially and politically privileged positionality, narratives and practices.

A component of trust was in knowing that a non-Indigenous supporter shared a corresponding set of values and beliefs about the context and political situation of GNFN.

And to me, in order for me to trust someone, I have to get to know them, I have to be in the same like, knowing what my beliefs are and what my rights are, I have to know if that other person agrees with what I believe in or at least is at the same level of what I believe in. Another area of trust was honour and speaking the truth about representing GNFN.

Yes! I expect everybody that's involved in the struggle to be as honest as us. To be truly honest.... They cannot exaggerate. They cannot lie about our struggle. They have to speak the truth.

The theme of non-interference and autonomy was an important GNFN cultural and political value for trust. Set within a context of colonialism and asymmetry, respecting the role of the GNFN leadership at the blockade was pivotal for building trust. Taken up later under the theme of tensions at the blockade, one specific example highlights the erasing of trust when GNFN's lead role was displaced by a non-Indigenous activist. As one blockader put it:

What we kind of got from XXX and YYY [ngos] was that they kind of used us for their own publicity.... And in the end I see that they was there for their own glory. And I could never trust them, and they know that.

The GNFN blockaders referred to non-Indigenous activists' attitudes and behaviours that emulated historical relations of colonialism, including ill-informed understandings of the community's sophistication.

And they [particular ngo] seemed to be interested in ... giving us ideas about how to move the community forward a little bit. It almost like they thought we were ten years behind or something.

A second area of tension for GNFN blockaders were non-Indigenous ngo organizing and decision-making processes that ran counter to GNFN community approaches, which valued informality and time differently. Structured ngo processes and meetings were seen as undermining GNFN collaboration and community participation.

Like when they say, “You have to develop a needs assessment” ... it’s such like a rigid format ... so sometimes you know we have to step in and say, “Stop, you know, that’s not working for us.” And they’re starting to know that. We do things differently. And our time is slower ... we do things slower. We need to check. We need to observe and see, you know, where things are going. It could take years, you know, for us to come up with a comfortable room where we can say this way or that way about something, you know.

Third, the tensions that arose in those practices had larger ramifications in reproducing feelings of disempowerment and mistrust. One key GNFN blockader disagreed with a particular ngo’s organizing process, arguing that the community felt disempowered by the process. In particular, it was felt that certain ngo practices created moments wherein GNFN was no longer in control of the tactics, nor was the community adequately consulted about whether or not to participate.

80

They [certain ngos] wanted to keep it quiet that we were going to be blocking ... like really hush-hush. I feel like from the very beginning we never had anything to hide... I felt like they were doing what we were fighting against — not giving these people their own choice if they wanted to be involved or not... I felt like that made us look like we weren’t in control [rather] that they were.

Fourth, the asymmetrical levels of power of representation were seen as reproducing themselves in the process of communication between the protestors (Anishinaabe and external ngos) and the police, whereby Grassy Narrows people were relegated to the back. The consequence of that positioning of voice was that the media coverage centred on the ngo message. This reduced opportunities



for GNFN community members to be empowered and control the process, and led to a sense of their having being used, and ultimately, it undermined trust, so key to negotiating future joint collaboration.

What we kind of got from XXX and YYY [ngos] was that they kind of used us this summer for their own publicity. That's how I see it because all over the papers it was like XXX was led.... It wasn't Grassy Narrows.

Indicative of differently situated non-Indigenous cultural ontologies, ngo imperatives, organizational and cultural patterns of organizing, and larger relations of situated power, the GNFN blockaders discourses on tensions positioned certain non-Indigenous activists' attitudes, behaviours, processes and actions as fundamentally disempowering, disrespectful and inducing mistrust. Based on starkly different ontological and epistemological references than those of non-Indigenous activists, GNFN community decision-making processes and criteria was one such challenge. For example, Grassy had social processes of community decision-making that were not necessarily visible to non-Indigenous activists. Moreover, whereas the GNFN blockaders' cultural notions of time focused on long-term priorities and a conflict transformation framework that spanned hundreds of years, ngo campaigns were often defined by shorter-term goals and internal organizational priorities. These situated frameworks translated into practices of decision-making that were organizationally and culturally different.

To summarize, the point here is that GNFN is engaged in a struggle for cultural, political and economic survival set within a larger conflict of ongoing internal Canadian colonialism overlaid with Euro-centric globality. The key state institutions have looked to propagate processes of negotiation and treaty settlement processes with Indigenous communities within Canada, and yet those State discourses, practices and legislation subordinates the agency, voice and self-determination of those affected communities. In the case of

non-Indigenous ngos, they too can easily replicate and reproduce asymmetrical power in their peacebuilding efforts with Indigenous communities even as they strive to create ‘power with’ rather than ‘power over’. The consequence is an ongoing conflict over power, voice, agency and peacebuilding.

To continue with two other case studies, respectively from Colombia and Iraq (researched by Victoria Fontan), we discuss the “power over” dimension of peace and its repercussions in relation to subaltern establishment of alternative narratives that constitute a significant form of agency. From this perspective, the “power over” dimension of the peace industry has the potential to be transformed into “power with.” When this is not the case; and the conflict related “power over” deepens, the consequences catastrophic.

### ***Case Example #2: Colombia***

82

The contemporary manifestation of the conflict with left wing guerilla forces emerged out of *La Violencia* in Colombia in the 1950s, and by the mid-1960s the guerilla groups were established, the main one being the FARC.<sup>8</sup> The conflict has lasted until today and a peace process is currently being negotiated between the main guerilla groups and the government in La Havana, Cuba. Drug trafficking has fanned flames of the conflict, and the south of Colombia has been a historic coca-growing and cocaine manufacturing part of the country, whose control has been heavily disputed by guerilla groups, paramilitaries and the State. The border zone with Ecuador is the most violent part of the country at the moment and the main export point of drugs down the rivers to the pacific coast. Youth groups are particularly important to the peace building scene because they are prime candidates for recruitment into armed groups.

---

<sup>8</sup> Contextualization paragraph established by Dr Adam Baird, University for Peace, Costa Rica.

*Reclaiming power with from below: Nascent subaltern peacebuilding in Canada, Colombia and Iraq*

On May 3<sup>rd</sup> 2013, a group of 14 youth activist from the South of Colombia, the Mesa Juvenil 14 (MJ14), wrote an open letter to what they consider to be their upper ‘food chain:’ the local and international institutions that they see as making profits in their name, under the front of peace building.<sup>9</sup> Over the previous four years, they had been meeting in different youth roundtables organized by international and national NGOs. From different communities of the South of Colombia, they had forged a solid working relationship that led to the establishment of the organization.

In their letter, they denounce what they see as the practice of appropriation of their names and standing in their communities by the “peace industry” in order to legitimize decisions that are not taken at the grassroots. According to them, the dialogues established between peace institutions and youth groups are organized to both reassure donors that their funds are reaching target groups, and obtain communities buy-in of their projects. From their perspectives, workshops soon turn into a dialogue of the deaf, in which the exchanges “are not respected as a principle [for them to] consolidate [themselves] as an independent youth process led by the men and women of [their] region.” In addition, they contend that their “autonomy becomes an excuse and is eventually diminished by institutional actions.”<sup>10</sup>

83

---

The process that led to this conscientization took place over several years. Hubert Cordoba Moreno, from Ipiales, explains how it happened for him:

“I am from an LGBT group which mostly caters to the youth. Since those issues are not usually welcomed in our society, we decided to focus on youth issues and soon started to be invited to workshops and roundtables on topics surrounding peace and empowerment. We attended, year in, year out, always met the same people in

---

<sup>9</sup> Interview with Hubert Cordoba Moreno, Departmental Youth Platform Co-ordinator, Ipiales, Colombia, May 30<sup>th</sup> 2013.

<sup>10</sup> “Nuestra Voz” open letter of the MJ14, May 3<sup>rd</sup>, 2013, Ipiales, Colombia.

activities organized by several different institutions, and after a while, we stopped pouring our hearts into the activities, because they were repetitive, and also because they never got us anywhere as individuals and as a community. Personally, I realized that I was being used as a youth whose participation to the workshop would be accounted for by the organizer to their funder. I was not supposed to think for myself, only to be there and look pretty, just like a plant. On several occasion, our organization put a project forward to one of these institutions. Each time, they ended up stealing it from us for their own benefits.”

Hubert’s reflection highlights two main points regarding the issues to be discussed and the processes that led to a collective resistance to peace-building. In terms of the issues to be discussed as part of the peace-building scene, it is apparent that Lesbian, Gay, Bi-sexual and Transgender issues were are welcomed by both the local and international organizations respectively organizing and funding the activities, as well as, according to Hubert’s reflection, society itself. For Hubert’s organization to carve a space for itself as part of the peace-building scene, he therefore has to exist as a “non-deviant” version of himself as well as a representation of his community. Only can he then exist in the public sphere. As established by Lukes (1974), an ultimate dimension of power resides in agenda-setting and the maintenance of a common discourse. The “power to” set an agenda resides in hands of the event organizers. From this perspective, subaltern voices are silenced, either openly or as a result of self-repression by what constitutes the “norm” (Foucault 1976).

In relation to the processes that lead to the resistance voiced by the MJ14, Hubert relates to a process of collective conscientization. He contends that they were used as peace-building fodder by organizations that need a certain number of youth to validate their expenditures. As they kept meeting over several years, the same issued were raised, the same answers given, and more importantly for many, they realized that the meeting’ agendas were established by others. Elberth Quiñones, from Tomaco, also explains:

*Reclaiming power with from below: Nascent subaltern peacebuilding in Canada, Colombia and Iraq*

“Through all these years, no one stopped to ask us what we wanted. We were to be educated on peace, human rights, empowerment, but not once did we take part in setting the agenda for those meetings, or someone asked us if what we were being evangelized on was actually relevant to us.”<sup>11</sup>

From Herbert’s perspective, the resistance expressed by the MJ14 letter was first characterized by a feeling of powerlessness, leading to a collective conscientization. Since a network had been established, the group decided to re-appropriate its own process while at the same time being part of institutional activities. Juan Pablo Buesaco also explains:

“Instead of stopping to attend those workshops, we decided to make them work for us. Since most of us don’t have internet at home, we decided to use our workshop time productively by establishing our own virtual platform on twitter and Facebook. Soon, two types of dialogues were simultaneously taking place, the deaf one, and our own where we organized ourselves into the MJ14. Since those workshops had internet, they helped us organize and formulate our ideas”<sup>12</sup>

The organization of the MJ14 stemmed from the collective realization that the help they were supposed to benefit from on part of the peace industry was an appropriation of their processes and communities for fundraising purposes, but also that as a group, they could also be the actors of their own peace-building. From this perspective, the realization of their own agency enables them to seek to level the power dynamics between their group and event organizers (Richmond & Mitchell, 2012). Their demands are straightforward: after four years of dialogues on peace and human rights, they want to comprehensively systematize their experiences and assume the responsibilities that derive from years of dialogue. They want to set the local agendas for peace in their own environments, and to be the direct focal point with international

---

<sup>11</sup> Interview with Elberth Quiñones, Co-ordinator of the Departmental Youth Platform for the Colombian-Equatorial border, Ipiales, May 31<sup>st</sup> 2013.

<sup>12</sup> Juan Pablo Buesaco, (Vice-coordinator of the Departmental Youth Platform for the Colombian-Equatorial border, Ipiales, Colombia), interview with Victoria Fontan, May 30, 2013.

donors. They also want to bring others to the table, who they consider to be the subalterns of the peace industry.

For years, the communities of Jardines de Sucumbios, have not been reached neither by the Colombian government, neither by any NGO. Situated at the border between Colombia and Ecuador, in a mountainous region surrounded by various armed groups (FARC, ELN, drug gangs), the community was just too dangerous to be approached by institutions, local-local ones included. What the MJ14 decided was to open a dialogue with them, towards an inclusion at all levels of youth communities in border settings. From the perspective of the MJ14, the more geographical space their network occupies, the more legitimacy and power it will gain.

Self-qualified subaltern peace-building voices seek to exist as a vital stakeholder to peace in the region. Yet they are facing an important dilemma: whether to maintain a dialogue with institutions, including local-local ones, or go their own independent way. Jean-Paul (who is this?) explains how they are faced with two choices, either reject those institutions altogether and go “underground” as subaltern collectives, or use the local peace industry to grow as a network of equals. Jean-Paul thinks that the latter is preferable, while Hubert has lost all faith in what any institutions can achieve in the name of peace. Of importance to this dilemma is the realization that power is at the core of their demands. Where does power lie, can there be any equity, power-wise, between the local, local-local, and the subaltern?

### ***Case Example #3: Iraq*** **Occupy Fallujah**

Another group, this time in Iraq, has also sought to regain power in relation to post-conflict peace-building, albeit in a surprising way. This initiative has since failed, but is worth looking into.

In January 2005, general elections were organized by the US-led coalition in Iraq to establish a transitional government whose main task was to urgently draft a new constitution. Since Iraq was under

*Reclaiming power with from below: Nascent subaltern peacebuilding in Canada, Colombia and Iraq*

occupation at the time, most of its Sunni Muslim population decided to boycott the election that it saw as a mere political maneuver on part of the occupation forces to place their preferred political leadership in place (Fontan, 2008). This strategy proved to be disastrous to the Sunni community of Iraq, since it led to the massive voting of Shi'a Muslim into all strategic governmental offices, leaving only token ministries to Sunni Muslims representatives (Herring & Rangwala, 2006). A bitter civil war ensued, which led to an ethnic cleansing of key parts of Baghdad and other mixed areas of the country, furthering talks of federalism and partition alongside religious lines.

Today, according to Human Rights Watch, countless Iraqis, mainly Sunnis, are being illegally held and tortured in Iraqi prisons.<sup>13</sup> The means utilized are predictably familiar: rape, electrocution, and mutilations, to mention only a few.<sup>14</sup> Moreover, people feel restricted in their beliefs, economically, and also in their movements. While it was the US-led coalition's idea to impose religious beliefs on ID cards, the mention of Sunni or Shi'a is now being matched with one's location. Mohammed, a Fallujah resident, explains: "I have family in Takhmiya," a Shi'a-Sunni mixed district of Baghdad, "I cannot visit them because if I cross a checkpoint and the police sees that I am heading in a direction that is not my home, they can detain me on suspicion of terrorism."<sup>15</sup> Sunni Muslims parts of Iraq, which comprises around 40% of the territory, are becoming increasingly isolated from power.

After years of sterile open confrontation against the government, the Fallujah Salafi leadership, associated to al-Qaeda, had chosen to resort to non-violent action, to mobilize the Iraqi population as well as the international community to its plight. This was of course

---

<sup>13</sup> See "Human Rights Watch World Report, Iraq 2013", <http://www.hrw.org/world-report/2013/country-chapters/iraq>

<sup>14</sup> The following interviews took place with Victoria Fontan, July 5<sup>th</sup> 2013. Present were Abu Hussam, whose brother was detained in Tikrit throughout 2012; Abu Omar, who was detained in Baghdad in February 2013; Abu Fadel, detained between January 2011 and February 2013.

<sup>15</sup> Mohammed (name changed of security reasons), interview with Victoria Fontan, Fallujah, Iraq, July 6<sup>th</sup> 2013.

before the recent upsurge of violence.<sup>16</sup> Occupy Fallujah came into existence in February 2013, and can be said to be representing a significant portion of the population of Fallujah.<sup>17</sup> They set up to physically occupy a piece of land at the entrance of their town, which they humbly called “the demonstration”. Its physical presence consisted of a circle of tents articulated around a podium where they run their general assemblies. They maintained a twenty-four hour presence in this space, where they shared everything from organic food to moral support. They meditated and prayed several times per day in the Mosque-tent. Overall, they sought to share ideals of consensus, coherence with their spiritual beliefs, and inclusiveness with their local community. They perceived themselves as the voiceless, the economically and politically downtrodden in a country filled with natural resources which they, and many others, had no access to. They hoped that their physical presence in a limited space would afford them visibility, and that eventually they would rally support from outside their immediate community, and maybe even abroad. They hoped that the government would eventually listen to their demands, which they had been formulating for a year. They knew that this model of collective action had worked elsewhere in the world, and that while tents are also part of their traditional way of life, they had become a symbol of democracy. While not in numbers, they believed that they were the 99% in spirit. Sheikh Mohammed, Occupy Fallujah’s media relations officer, explained:

“We really wanted to have an impact, not only for our own population, but also the rest of the world. We hoped that the UN in Baghdad would actually notice our efforts towards political, social and religious equity. Everyone was in agreement and we have raised an important sum of money since every tribe in the city is present in the demonstration. We still hope that the government will listen to us; we also need the rest of the world to know about

<sup>16</sup> See [http://mideastafrica.foreignpolicy.com/posts/maliki\\_s\\_anbar\\_blunder](http://mideastafrica.foreignpolicy.com/posts/maliki_s_anbar_blunder).

<sup>17</sup> While all ‘tribes’/groups representing the population of Fallujah have contributed to Occupy Fallujah, it is difficult, in the absence of quantitative research, to ascertain what percentage of the population supports the movement. It is the author’s (Victoria Fontan) perception that a significant majority supports it.



us. Sadly, no one has ever come from abroad to cover our story. You are the only foreigner to visit us (sic) since we started.”

Typically, the name Fallujah evokes armed conflict. It is the town where four Blackwater contractors were ambushed in March 2004, and whose bodies were hanged from its now infamous British-engineered bridge across the Euphrates river.<sup>18</sup> This incident sparked two separate battles in the following April and November of the same year, which destroyed more than seventy-five percent of the city. Reputed to be the toughest city in Iraq, Fallujah sees itself as the city that never surrenders.<sup>19</sup> From this perspective, when the people of Fallujah decided to set up their own “occupy” movement, it ought to have been taken seriously.

Sheikh Mohammed explained that as long as Sunnis are not an integral part of the Iraqi government, Iraq as a whole would not be at peace. He argued that the demands of Occupy Fallujah were very straightforward: “[f]irst, we want an end of what we see as the exclusion of Sunni Muslims from government employment,” which relates to the infamous de-Baathification of Iraq, a decision that led to the marginalization of more than a million former Baath Party members from holding government jobs (Fontan, 2008). Not only was this ruling devoid of any logical sense, since more Shi’ites were Bath party cardholders than Sunnis due to the demographics of the country, it also harmed the future reconstruction effort of the country, since many of those individuals were skilled and experienced professionals whose work ethics would have undoubtedly benefited Iraq as a whole. Occupy Fallujah’s second demand was for the government to:

“(…) end all talks of federalism, which would further divide Iraq and undoubtedly lead to great conflicts over its natural resources. In essence, we do not want Iraq not to become another Lebanon, look at the mess they are all in right now! Our third and most important demand is for Prime Minister Nouri al-Maliki to step down and free and fair elections to be organized.”

---

<sup>18</sup> It is in a village close to Fallujah that the epic resistance against the British invasion of Iraq was also initiated in 1920.

<sup>19</sup> Hajji Ummar, interview with Victoria Fontan, Fallujah, July 3<sup>rd</sup> 2013.

Those demands had emerged in a Fallujah mosque as early as December 2012. They not only spread across the city but also throughout the Anbar province and four other governorates, all harboring a majority of Sunni Muslims: Nineve, Salaheddin, Kirkouk, and Dyiala. The Iraqi government had repeatedly ignored them, and the demonstrations that spread across those governorates had culminated in the killing of dozens of protesters in Hawija, near Kirkouk, last April, and then the occupation of the Anbar province in January 2014.<sup>20</sup> If carried out in any other country, the government's brutal repression would have been widely condemned. Sheikh Mohammed is still incredulous:

"(...) the UN never gave [us] any support, and only called for an end of violence on all sides. Other demonstrations in the rest of the country were acknowledged by them, but never ours, as if we were invisible."

Sheikh al-Hamoudi, Occupy Fallujah's leader, in whose mosque the movement started, re-iterated that "[UN Under-Secretary general] Martin Kobler had done nothing to help us validate our Occupy Fallujah's demands, or at least come in open contact with the government." He then complained: "over the years, the UN has denied us assistance, especially for the children born with congenital malformations due to the use of chemical weapons by the US in 2004." He was executed a few meters from the tents of Occupy Fallujah last December.<sup>21</sup>

From the assertions of the Occupy Fallujah leadership, and some of its supporters, it was clear that from their perspective, peace and non-violence are only validated when put forward by some chosen few, labeled as peacemakers and understood to be part of a certain peace architecture. From this perspective comes the resentment of what the Occupy Fallujah movement referred to as a discrimination, an exclusion. Sheikh Mohammed explained:

"(...) why can't we be taken seriously as peacemakers? Because we are from Fallujah? Because we are Sunni Muslims from Iraq? Is

<sup>20</sup> See Human Rights Watch, Iraq: Investigate Deadly Raid on Protest, <http://www.hrw.org/news/2013/04/24/iraq-investigate-deadly-raid-protest>

<sup>21</sup> See <http://www.victoriacfontan.com/1/post/2013/12/sheikh-al-hamoudi-and-the-right-to-peace.html>.

there not a right to peace for all? We set our movement up in good faith, and right now, I am wondering if it was worth it. You see, we are not afraid of having our city destroyed again, if that's God's will, but seriously, why does it always end like this?"

Can the right to peace, or the right to use non-violence, not be afforded by all? Before eliminating him, the Baghdad leadership did contact Sheikh al-Hamoudi. They offered him a ministerial position and a house in Jordan for his dismantling of the tents, he did refuse, but his counterpart in Ramadi accepted. Power from above, incarnated both by the deaf Baghdad leadership and the unresponsive UN, is simply denying peace as the narrative of the subaltern.

Hope can be constructive when rewarded, and devastating when betrayed. Occupy Fallujah as a movement was also affiliated to the same figure who led the Fallujah resistance against the US in 2004, Sheikh Abdallah Janabi. Until 2012, Sheikh Janabi was fighting in Syria as part of the Islamic State of Iraq and the Levant, an al-Qaeda affiliate. His return meant that Occupy Fallujah would not be waiting forever, and that slowly but surely, the olive branch that it indeed represented would mutate into an open armed conflict between Anbar and the government of Iraq. It is undeniable that, as the conflict escalates, the polarization between Iraqi Sunnis and Shi'ites will be irrevocable. "We are not afraid of confronting Baghdad," said Sheikh Janabi, "if they do not listen to our demands, we are ready to take them on, on our own grounds, and this time, there will be no one to betray us."<sup>22</sup>

The case of Occupy Fallujah is an oddity. It seems that the population of Fallujah was granting itself the agency to narrate its own reality, but that this narrative was not legitimized or acknowledged by institutional powers. Only after the beginning of the hostilities between the Maliki government and the Anbar province last January did the UN acknowledge that there was a demonstration in Fallujah. The people of Fallujah were not granted the validation to establish their own narrative form a peace perspective, yet the specter of violence has now granted them a

---

<sup>22</sup> Abdallah Janabi, interview with author, Fallujah, July 7, 2013.

renewed aura of power over their counterpart in hypothetical peace talks. It seems that from this perspective, resilience can only express itself in terms of violence rather than in connection to peace. The renewed presence of the Islamic State in Iraq and Sham, an offset of Al-Qaeda, testifies to this. Yet, if acknowledged, would this peace narrative have constituted a first expression of Fallujah's resilience towards peace?<sup>23</sup> From a subaltern perspective, could the right to peace also be articulated through the threat of physical force? Has Occupy Fallujah lost its peace-building conflict? Was the threat of violence part of its narrative?

### ***Summary of Case Examples #2 and #3***

Both case studies of Colombia and Iraq highlight the importance of power dynamics in terms of peace-building and peace formation. In relation to Colombia, the subaltern agency expressed in its interaction with power has created a hybrid form of peace formation on part of the youth group voicing its resistance. They are facing with the choice to both use their standing in the youth platform to organize and establish their own narrative, as well as to carve out another space for the subaltern voices that were not, until then, part of the peace-building scene in their region. This act of re-appropriation of both narratives and power is can be seen as an expression of the potential for "power with," as expressed in not only conventional hybridity, but subaltern hybridity. The Iraqi case is more complex. It highlights the fundamental question as to who has the right to peace and resilience towards peace? It also tells the cautionary tale failed recognition of the potentiality of "power with," and how both characterization and marginalization of voices, in the name of "power over" may lead to further conflict. Again, peacebuilding, becomes the source of greater conflict, pushing the stalemate towards another level that had the potential to both extend the conflict within time, and heighten the entropy of whatever peace that was squandered.

---

<sup>23</sup> The author thanks Louis Kriesberg for his insights on this particular point, i.e. the hypothesis, yet to be researched, of the potential of resilience of armed groups towards peace-formation.

## **Conclusion**

The three field research examples point to the ongoing problem of asymmetrical power and the negotiation of differently situated subaltern voices and agency versus the peacebuilding narratives, practices and decision-making undertaken by what we call a 'peace industry'. Peacebuilding itself is a conflict over power.

Listening to the subaltern is very much about subaltern communities strives to displace the power of dominant narratives and Euro-centric notions of globality. They are acts of agency, voice and the bottom-up production indicative of new knowledges and emancipatory practices.

As such, the three field research examples begin to problematize power and peacebuilding. They also offer their own epistemologies that point to critical pedagogy and cultural practice and knowledge as a means of deconstructing the privileging of colonial legacies and power relations by dislocating the authority, location and privilege of (neo-) colonial narratives. Also referred to as "emancipatory discourses" and "pedagogies of resistance" by Denzin, Lincoln and Smith (2008), critical pedagogy can be defined as "an approach and practice of looking to disrupt and challenge hegemonic cultural practices and ways of seeing and in its place, positing alternatives rooted in a more just, democratic and equitable society" (Denzin, Lincoln and Smith 2008).

At the same time, critical pedagogy, and grassroots subaltern peacebuilding is a performative practice; the notion that we create our world as we act in it (Giroux 2007: 1-5). Grassroots community-based peacebuilding is a self-reflexive performative practice located within specific historical and political relations. Such a practice reflectively frames each of us as producers of knowledge and actualizing agents of social change through our relationships, discourses, praxis, and ethical-political visions. In short, it is a self-reflective politicization of our lives. In terms of a decolonizing critical pedagogy, it is the approach of critically deconstructing colonialism and creating decolonizing knowledges.

Finally, we return back to the notion of solidarity research and decolonizing methodologies as a stance to engage in social justice peacebuilding aspiration and to self-reflexively engage ourselves in listening to and collaborating with subaltern communities.

## Bibliography

Conway, Janet

2004 *Identity, Place, Knowledge: Social Movements Contesting Globalization*. Halifax, CANADA: Fernwood Press.

Denzin, Norman K., Lincoln, Yvonne and Tuhiwai Smith, Linda

2007 "Grounded Theory and the Politics of Interpretation" in A. Bryant and K. Charmaz (eds.): *The Sage Handbook of Grounded Theory*. London: Sage.

2008 *Handbook of Critical and Indigenous Methodologies*. London: Sage.

Escobar, Arturo

2008 *Territories of Difference: Place, Movements, Lives, Redes*. London: Duke University Press.

Fisher, S. and L. Zimina

2008 "Just Wasting Our Time? An Open Letter to Peacebuilders" in M. Fischer, H. J. Gießmann, and B. Schmelzle (eds.): *Berghof Handbook for Conflict Transformation. Dialogue Series No. 7: Peacebuilding at a Crossroads?* Berlin: Berghof Research Center for Constructive Conflict Management.

Gaventa, John

2005 Reflections of the Uses of the 'Power Cube' Approach for Analyzing the Spaces, Places and Dynamics of Civil Society Participation and Engagement. In Evaluation Series, No 4. Randwijk, Netherlands: Learning by Design.

Jabri, Vivienne

2006 "Revisiting Change and Conflict: On Underlying Assumptions and the De-Politicisation of Conflict Resolution" in: *Social Change and Conflict Transformation, Berghof Handbook for Conflict Transformation, Dialogue Series*. Issue 5, eds. D. Bloomfield, M. Fischer and B. Schmelzle. Berlin: Berghof Research Centre for Constructive Conflict Management.

Mutua, K. and Swadener, B. B.

2004 *Decolonizing Research in Cross-Cultural Contexts: Critical Personal Narratives*. Albany, NY: SUNY Press.

Semali, L.M. and Kincheloe, J. L.

1999 "Introduction: What Is Indigenous Knowledge and Why Should We Study It?" in L.M. Semali and J.L. Kincheloe (eds.), *What Is Indigenous Knowledge? Voices from the Academy*. New York: Falmer Press.

Tuhiwai Smith, Linda

1999 *Decolonizing Methodologies: Research and Indigenous Peoples.*  
London: Zed Books.

Wallace, Rick

2013 *Merging Fires: Grassroots Peacebuilding between Indigenous and  
Non-Indigenous Peoples.* Halifax, CANADA: Fernwood Press



# **Argentina y el conflicto palestino-israelí: Ajustes y continuidades en el posicionamiento frente a la disputa de los gobiernos de De la Rúa (1999-2001) y Menem (1989-1999)**

*Argentine and the palestinian-israeli conflict: adjustments and continuities in the position toward the dispute between the governments of De la Rúa (1999-2001) and Menem (1989-1999)*

**Recibido:** Marzo 15 de 2014

**Aprobado:** Julio 18 de 2014

---

**Ornela Romina Fabani \***

4

\* Filiación institucional: UNR – CONICET - CERIR

Becaria Doctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Título de la investigación: "Política exterior argentina frente al conflicto palestino- israelí. Condicionantes internos y externos que contribuyen al predominio del tradicional patrón de equidistancia frente al caso (1983-2011)". Magister en Integración y Cooperación Internacional, Centro de Estudios Interdisciplinarios (CEI), Centro de Estudios en Relaciones Internacionales de Rosario (CERIR) de la Universidad Nacional de Rosario (UNR). Licenciada en Relaciones Internacionales, Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Rosario (UNR).

## **Resumen**

Teniendo en consideración la relevancia del conflicto palestino-israelí en la agenda de política internacional global el objetivo primario de este trabajo reside en analizar la política exterior emprendida por la administración De la Rúa frente al mismo durante su breve interregno a cargo de la presidencia argentina. Mientras que el objetivo secundario se funda en analizar los ajustes y continuidades de la política exterior de De la Rúa frente a la contienda en relación con la gestión de su antecesor, Carlos Menem.

## **Palabras clave**

Política exterior, Argentina, ajuste, conflicto palestino-israelí, Menem, De la Rúa.

## **Abstract**

Considering the importance of the palestinian-israeli conflict on the global agenda of international politics the primary objective of this paper is to analyze the foreign policy undertaken by the De la Rúa administration in respect to this controversy during his brief interregnum in charge of argentinean presidency. While the secondary objective is based on analyzing the adjustments and continuities of De la Rúa foreign policy as regards the conflict in relation to the administration of his predecessor, Carlos Menem.

## **Key words**

Foreign policy, Argentine, adjustment, Palestinean-israeli conflict, Menem, De la Rúa.



## Introducción

**M**edio Oriente no ha tenido un lugar de privilegio en la agenda argentina de relacionamiento externo. Contrariamente, a través del tiempo esta ha sido un área marginal en lo que respecta a sus relaciones tanto en términos políticos como económicos. Desde una perspectiva general, esto puede explicarse en virtud de la distancia que separa a Buenos Aires de dichos territorios, y asimismo, a raíz de la inexistencia de una idiosincrasia compartida, puesto que en términos religiosos, tanto como sociales y culturales, dicho país encuentra marcadas diferencias con aquellos que componen dicho espacio. Un ámbito en el que, por otra parte, conviven diversos grupos étnicos y religiosos, así como también distintos regímenes políticos, y que en las últimas décadas ha cobrado notoriedad en el plano internacional por el incremento de su conflictividad. De hecho, esta zona ha sido escenario de algunos de los grandes conflictos que han tenido lugar en las últimas décadas, entre ellos: los enfrentamientos en el Líbano, la revolución islámica en Irán, la guerra entre Irán e Irak, la invasión de Irak a Kuwait, la guerra del Golfo, la guerra de Irak y la primavera árabe, con sus consecuencias aún palpables. Sin pasar por alto los avatares del conflicto palestino-israelí que ha mantenido a la región en ascuas debido a sus graves implicancias regionales, entre otros factores, por el gran número de actores sean estatales o no estatales, regionales o extra regionales, directa o indirectamente involucrados en la contienda.

En lo que respecta a esta disputa, que desde hace décadas es considerada un tema clave en la agenda de política internacional global, es menester señalar que Argentina tradicionalmente ha asumido frente a la misma una política equidistante. En efecto, dicha política fue inaugurada ya bajo el gobierno de J. D. Perón, cuando en 1947 Naciones Unidas decidió la partición del territorio palestino y dispuso que un 56% del mismo pasase a manos judías y que el 44% restante permaneciese bajo control árabe. En esta línea, Argentina ha defendido el derecho del pueblo palestino a conformar un Estado independiente, con territorio propio, ejerciendo su

inalienable derecho a la autodeterminación, así como también el derecho de Israel a vivir en paz con fronteras seguras e internacionalmente reconocidas.

El objetivo primario de este trabajo reside en analizar la política exterior emprendida por la administración De la Rúa frente al conflicto durante su breve interregno a cargo de la presidencia argentina. El objetivo secundario se funda en analizar los ajustes y continuidades de la política exterior de De la Rúa frente a la contienda en relación con la gestión de su antecesor, Carlos Menem.

En este marco se parte del supuesto de que la política exterior argentina frente al conflicto palestino-israelí en el período que se extiende entre 1999 y 2001, se funda en el ya histórico patrón de equidistancia. A modo de hipótesis: En línea con una política que asignó escasa relevancia a cultivar los vínculos con la región de Medio Oriente, la búsqueda de una solución al conflicto palestino-israelí no ingresó a los temas de interés prioritario de la gestión aliancista que, por ende, tampoco sostuvo frente al mismo una política de alto perfil. Como correlato, se observa un ajuste de la política exterior de este gobierno con respecto a la de su antecesor, pues la administración Menem adoptó una política más activa frente al caso que incluso redundó en un acercamiento de Argentina a la contraparte israelí durante los primeros años de la gestión justicialista.

Es oportuno señalar que el período analizado comprende desde 1999 hasta 2001, etapa que se corresponde con el gobierno de Fernando De la Rúa; no obstante, se incluyen referencias a la gestión de Carlos Menem (1989-1999) con el fin de indicar las instancias de ajuste y continuidad en el posicionamiento argentino frente al conflicto que se señalaron en la hipótesis.

A su vez, es menester aclarar que se decidió centrar el análisis en el gobierno de De la Rúa, pues teniendo en consideración las particularidades del gobierno de Menem, que se convirtió en el presidente argentino que sostuvo el más alto perfil en la región de

*Argentina y el conflicto palestino-israelí: Ajustes y continuidades en el posicionamiento frente a la disputa de los gobiernos de De la Rúa (1999-2001) y Menem (1989-1999)*

Medio Oriente, estrechando lazos con los países de la zona e interesándose por los conflictos que aquejaban a la misma, se busca analizar la política exterior de su predecesor a los fines de detectar cambios, ajustes y continuidades entre las mismas. Más aún a partir de que la administración menemista protagonizó ajustes a la histórica política de equidistancia argentina frente al conflicto palestino israelí a partir de su acercamiento al Estado de Israel.

De manera complementaria a lo hasta aquí expuesto, resulta importante precisar un conjunto de conceptos que se presentan como centrales para el análisis que propone este trabajo: política exterior, conflicto palestino-israelí, equidistancia, cambio, ajuste y continuidad de la política exterior.

De esta forma, al hacer referencia al conflicto palestino-israelí, se alude a aquella disputa que enfrenta al pueblo judío con el pueblo palestino y que, asimismo, se inscribe dentro de una disputa aún mayor, el conflicto árabe-israelí que enfrenta al Estado de Israel con sus pares árabes.

101

---

Para situarnos en tiempo y espacio es importante señalar que el conflicto tiene larga data, si bien reviste plena actualidad en la agenda de política internacional hoy vigente. De hecho, aunque no existe consenso respecto a sus orígenes, diversos analistas coinciden en señalar que éste se encuentra en 1947 cuando Naciones Unidas decidió la partición del territorio de Palestina, conforme a lo estipulado en la resolución 181/11 de la Asamblea General.

En dicha oportunidad Argentina fue uno de los países que se abstuvo en la votación. Al respecto, se han efectuado distintos estudios que intentan dar cuenta de cuáles fueron los motivos que guiaron a Buenos Aires a asumir dicha postura<sup>1</sup>. Lo cierto es que, más allá de las motivaciones iniciales, dicho posicionamiento dio puntapié a lo que, con el correr del tiempo, se convertiría en el

---

<sup>1</sup> Cfr. Rein, Raanan 2007 y Botta, Paulo 2012.

patrón de equidistancia argentino que ha predominado frente a la contienda.

Esta política de equidistancia que, como ya se manifestó, el país ha tendido a abrazar por años, se funda en la preocupación de los distintos gobiernos por equilibrar cualquier gesto o acción que pudiera ser interpretado como un desnivel en el trato igualitario hacia los protagonistas principales en la controversia<sup>2</sup>. Se asocia entonces la equidistancia con la histórica apuesta de los gobiernos argentinos en pos de sostener una posición ecuánime y equilibrada en lo referente a la disputa que, hay que agregar, ha coincidido con la voluntad de las sucesivas administraciones de preservar sus buenas relaciones no sólo con los gobiernos de Israel y Palestina sino con el conjunto de actores que tienen intereses en juego en el conflicto.

Ocurre que, siendo este un problema que le es ajeno a dicho país, que toma lugar en una región que se encuentra a miles de kilómetros de distancia, que ni siquiera ocupa un espacio protagónico en su agenda de relacionamiento externo, que no involucra directamente a un aliado estratégico argentino, posicionarse a favor de una u de otra de las partes en la disputa seguramente redundaría en mayores costos que beneficios. Por ende se ha evaluado que la búsqueda del equilibrio entre las partes resulta la postura más coherente que el país puede adoptar. Aún más considerando que aunque Argentina no tiene intereses vitales en juego en la controversia existe todo un espectro de actores que pertenecen a la región de Medio Oriente e incluso extra regionales, como es el caso de Estados Unidos, para los cuales este conflicto por diversos motivos presenta particular relevancia.

Por otra parte, siendo éste un trabajo sobre política exterior argentina es dable destacar que se concibe la misma como una política pública<sup>3</sup>, que se expresa en un conjunto de decisiones y acciones tomadas por los gobernantes de un Estado, en respuesta a

---

<sup>2</sup> Cfr. Méndez, Norberto 2008: 89.

<sup>3</sup> Cfr. Ingram, Helen y Fiederlein, Suzzane 1988.

*Argentina y el conflicto palestino-israelí: Ajustes y continuidades en el posicionamiento frente a la disputa de los gobiernos de De la Rúa (1999-2001) y Menem (1989-1999)*

ciertas demandas y determinantes internos tanto como externos, calculadas para cambiar o preservar las condiciones del contexto internacional, siempre con el objetivo de promover los intereses y valores del Estado en el sistema internacional<sup>4</sup>.

Ahora bien, esta política exterior, durante el período que se extiende entre 1999 y 2001 no evidenció un cambio, que se plasme en un quiebre del referido patrón de equidistancia pero sí ajustes frente al citado conflicto en relación a la gestión precedente; entendiéndose por cambio el abandono de una o más de las orientaciones de la política exterior y las variaciones en los contenidos y/o formas de efectuar esa política. Mientras que un ajuste implica pensar en las variaciones producidas en la intensidad del esfuerzo y en las adecuaciones de objetivos frente a uno o varios temas de la agenda de política exterior. Ambos conceptos se encuentran a contramano de aquel de continuidad, que alude al mantenimiento sin interrupción en el tiempo de determinadas orientaciones en una o varias áreas de cuestiones de la política exterior y en la dinámica básica del proceso de toma de decisiones<sup>5</sup>. Pensar la política exterior argentina frente al conflicto palestino-israelí en términos de cambio, continuidad y ajuste, permitirá analizar ya sea la vigencia o no de una continuidad o un margen de variación en el posicionamiento del gobierno de De la Rúa con respecto a aquel de Menem.

103

***Principales ejes de política exterior de la administración De la Rúa***

Cuando la administración aliancista asumió el poder, en diciembre de 1999, lo hizo en el marco de un escenario interno que se caracterizaba por: importantes denuncias de corrupción dirigidas contra la gestión Menem, una fuerte caída del PBI, una abultada deuda externa y un amplio déficit fiscal. Ante estas circunstancias los temas económicos se situaban al tope de la agenda tanto en términos de política interna como externa.

---

<sup>4</sup> Cfr. Perina, Rubén 1988: 13.

<sup>5</sup> Cfr. Russell, Roberto 1991: 10-11.

Tal como señala Aranda (2004: 49), la Alianza recogió en las urnas el cansancio del pueblo argentino que si bien no rechazaba la política económica de la gestión menemista, no estaba dispuesto a tolerar los niveles de corrupción en los que ésta había incurrido. De esta forma, ya en su discurso de asunción presidencial De la Rúa señalaba: “La transparencia, la honestidad, la austeridad, la lucha permanente contra cualquier forma de corrupción, la convicción profunda de servir a la gente y no a sí mismos o a grupos privilegiados a la sombra del poder será un presupuesto insoslayable de mi gestión”. No obstante, es importante mencionar que la nueva administración no sólo buscó diferenciarse de la anterior gestión en este punto sino también en lo referente a su diseño de política exterior.

De hecho, ya la Carta a los Argentinos<sup>6</sup> daba cuenta de que “Argentina no puede atarse al dictado unívoco de un miembro de la comunidad internacional”, en clara referencia a las “relaciones carnales” que Argentina mantuvo con Estados Unidos durante los noventa, para luego subrayar “la prioridad estratégica está en el MERCOSUR”. En esta dirección se encontró también el discurso de asunción presidencial donde se subrayó “La República Argentina exalta en plenitud los valores de la integración latinoamericana. Reafirma a la vez la importancia del MERCOSUR como proyecto estratégico de crecimiento regional”.

Básicamente, la nueva gestión se planteaba como objetivo construir un renovado esquema de política exterior que tomase distancia de aquel implementado por su antecesor, fundado en una inserción excluyente<sup>7</sup>. Esto a raíz de que se sostenía que las estrechas relaciones mantenidas con Estados Unidos durante los noventa habían terminado por afectar el vínculo con un socio estratégico como era el caso de Brasil, derivando en un bajo perfil en las

---

<sup>6</sup> Documento presentado por la alianza UCR-FREPASO en el que se sintetizan sus propuestas de gobierno previo a las elecciones de 1999.

<sup>7</sup> Cfr. Miranda, Roberto 2001: 173.



cuestiones latinoamericanas<sup>8</sup>, una situación que era necesario subsanar.

Sin embargo, esto no se consiguió, no fue posible delinear un modelo alternativo de política exterior. Por el contrario, el devenir de los hechos propició que la administración aliancista siguiese optando por sostener fuertes vínculos con Estados Unidos producto de la difícil situación económica que el país atravesaba y, como correlato, de la necesidad de contar con el apoyo de Washington que se erigía como su principal soporte frente al mundo financiero.

En este sentido, Busso<sup>9</sup> destaca que la política exterior de la Alianza se caracterizó más por la continuidad de sus aspectos esenciales, con respecto a aquella implementada por el gobierno anterior, que por el cambio. A lo que agrega que, en este marco, el vínculo con Estados Unidos no fue una excepción, puesto que existió una continuidad en el contenido de la política hacia dicho país mientras las diferencias se concentraron principalmente en el estilo.

Ahora bien, en lo que atañe a la región de Medio Oriente, se entiende que por existir preocupaciones más inmediatas, asociadas con la profundización de la recesión y el constante deterioro de los indicadores económicos, las problemáticas allí presentes estuvieron lejos de convertirse en una prioridad en la agenda externa de la administración aliancista. De hecho, si bien la Memoria detallada del Estado de la Nación del 2000<sup>10</sup> da cuentas de una revitalización de las relaciones bilaterales con los países de Medio Oriente, la realidad es que este gobierno no le dispensó a la región la atención que le había otorgado la anterior gestión.

Mientras tanto, en el período previo, el ascendente árabe del presidente Menem sirvió como catalizador para un acercamiento a los países de la zona<sup>11</sup>. Los vínculos personales de Menem, la

---

<sup>8</sup> Cfr. Simonoff, Alejandro 2005: 134.

<sup>9</sup> Cfr. Busso, Anabella 2001: 18.

<sup>10</sup> Cfr. Argentina, Jefatura del Gabinete de Ministros 2001.

<sup>11</sup> Cfr. Carrancio, Magdalena 2001: 286.

necesidad de hacer negocios, así como también la búsqueda de posicionar al país internacionalmente por medio de una política de prestigio —que llevó al primer mandatario a ofrecerse como mediador en el conflicto árabe-israelí—, brindan herramientas para entender por qué el interés del entonces presidente argentino de acercarse a los países árabes, convertido en un rasgo particular de su gestión. De hecho, resulta clara la importancia que se le otorgó al vínculo con esta área sólo al considerar las diversas giras que Menem emprendió a la misma durante sus dos administraciones<sup>12</sup>. Tal es así que el primer mandatario protagonizó la primera visita de un presidente argentino a muchos de estos países. De hecho, podemos dar cuenta de visitas oficiales recíprocas, pero también del envío de misiones comerciales, de la firma de acuerdos y de reuniones de comisiones mixtas que resultan representativas del acercamiento a la región.

Otra peculiaridad de la gestión Menem residió en que éste fue el mandatario argentino que mayor atención prestó al conflicto que aquí nos interesa, el palestino-israelí, pero también a la disputa que el Estado de Israel aún hoy mantiene vigente con otros países árabes. En efecto, haciendo uso de la diplomacia presidencialista Menem no sólo propuso a Argentina como sede de una conferencia de paz para Medio Oriente sino que, asimismo, en reiteradas oportunidades se ofreció como mediador entre las partes en la disputa. En otro orden de ideas, cabe agregar que, a instancias del presidente Menem, se procedió a realizar el primer envío de cascos blancos a Palestina, aún más, durante la segunda mitad de los noventa, Argentina participó de un importante número de misiones con destino al territorio en disputa.

---

<sup>12</sup> En una primera visita a la región, el primer mandatario visitó Israel, Túnez y Egipto; mientras que una segunda gira, en mayo de 1992, incluyó a los países que participaron en la Guerra del Golfo: Arabia Saudita, Kuwait, Turquía y Egipto. Menem también visitó Siria en 1994, Emiratos Árabes en 1995, Marruecos en 1996, nuevamente Egipto y Líbano en 1998. A su vez, Argentina también recibió la visita del Emir de Kuwait en 1992, del presidente de Turquía y el canciller de Túnez en 1995, del presidente del Líbano y del príncipe saudí en 1996 y del Ministro de Relaciones Exteriores de Marruecos en 1998, entre otras visitas de alto nivel.

*Argentina y el conflicto palestino-israelí: Ajustes y continuidades en el posicionamiento frente a la disputa de los gobiernos de De la Rúa (1999-2001) y Menem (1989-1999)*

Como contrapartida, los contactos políticos mantenidos con los países de la zona durante la administración De la Rúa fueron acotados, entre ellos: en 2000 el canciller Rodríguez Giavarini viajó a Egipto, Marruecos y Argelia, a la par que se recibió la visita del príncipe heredero de Arabia Saudita; mientras que en 2001 arribó al país un enviado especial del Presidente de Siria. Como es de esperarse, el presidente De la Rúa tampoco manifestó particular preocupación ya fuese por el conflicto árabe-israelí o la disputa que aquí interesa, aquella que tiene por protagonistas específicamente a palestinos e israelíes. En virtud de ello, los datos empíricos expuestos hasta el momento permiten comenzar a pensar en la vigencia de una instancia de ajuste de la política exterior argentina frente al conflicto durante la administración De la Rúa con respecto a su antecesor, el presidente Menem.

De cualquier forma, aun pese al escaso interés de la administración aliancista por los sucesos que tomaban lugar en la lejana región, es importante destacar que previo al final abrupto de esta gestión, el gobierno argentino debió posicionarse frente a dos hechos de alto impacto que tuvieron lugar en la misma: el inicio de la segunda intifada y la invasión de Estados Unidos a Afganistán tras los atentados del 11 de septiembre.

Si bien más adelante se profundizará en torno al impacto en el plano nacional de la segunda intifada, se efectúa una breve mención respecto al posicionamiento de la administración de la Alianza frente a los atentados que tuvieron lugar en Estados Unidos. Al respecto, al tomar conocimiento de los mismos la cancillería argentina manifestó su más enérgica condena<sup>13</sup>. Luego, ante la inminencia del ataque contra el régimen talibán en Afganistán, el presidente manifestó que Argentina acompañaba la posición adoptada por Estados Unidos y transmitió su total solidaridad y apoyo al pueblo estadounidense<sup>14</sup>. Es más, entonces el gobierno de De la Rúa ofreció ayuda humanitaria, esto es, el envío de un

---

<sup>13</sup> Cfr. Clarín, 2001b.

<sup>14</sup> Cfr. Clarín 2001a.

contingente de cascos blancos y el montaje de un hospital de campaña, para luego proponer el envío de unos 600 hombres que formarían parte de una fuerza multilateral de paz de Naciones Unidas que comenzaría a desplegarse en diciembre. Sin embargo, en esta oportunidad el gobierno de la alianza tomó distancia de su antecesor pues, mientras Menem decidió participar de la coalición internacional conformada en pos de la liberación de Kuwait que fue a la guerra del golfo, nunca estuvo en los planes de De la Rúa el envío de fuerzas militares a Afganistán. Aún más, con el transcurso de los días la colaboración argentina con la lucha contra el terrorismo en Medio Oriente se vio frustrada y los acontecimientos que tuvieron lugar en dicha zona se volvieron parte de una realidad lejana a cuya transformación poco pudo contribuir Argentina en vista a la crisis económica, política y social que estalló en el escenario local en diciembre de 2001, catalogada como una de las más profundas en la historia argentina.

Tras esta breve introducción en lo que respecta al vínculo que en términos generales la administración De la Rúa entabló con la región, es menester señalar que la primera aproximación del entonces presidente electo a las partes en la disputa, se produjo en el marco de su participación en el XXI Congreso de la Internacional Socialista, en noviembre de 1999. En dicha oportunidad, el representante argentino tuvo la posibilidad de entrevistarse con Yasser Arafat así como también con Ehud Barak, aún más, en línea con la búsqueda de sentar las bases para construir un vínculo equitativo con ambas partes, conforme con la tradicional política argentina de equidistancia, el líder de la Alianza invitó tanto al alto dignatario israelí como a aquel palestino a visitar Buenos Aires.

Además es importante mencionar que a finales del mes de noviembre, poco antes de la asunción de De la Rúa, visitó Argentina Mijail Malkior, Ministro de Relaciones con la Diáspora, quien invitó al presidente electo a formar parte de un grupo de ocho Presidentes que se encargarían de monitorear acciones de antisemitismo. De esta forma, Argentina se convirtió en el único país latinoamericano

*Argentina y el conflicto palestino-israelí: Ajustes y continuidades en el posicionamiento frente a la disputa de los gobiernos de De la Rúa (1999-2001) y Menem (1989-1999)*

convidado a participar de dicho espacio cuya primera reunión tuvo lugar en Suecia, coincidiendo con el Foro sobre el Holocausto.

Cabe adelantar que, como se verá a continuación, durante el gobierno de la Alianza el vínculo con autoridades israelíes y palestinas no fue tan nutrido como durante la gestión Menem. Entre 1999 y 2001 no se gestaron visitas desde o hacia Israel o Palestina, por el contrario, los contactos de alto nivel durante el referido período tuvieron lugar en terceros Estados y salvo escasas excepciones no fueron promovidos por alguna de las partes, otro dato empírico que permite dar cuenta de la referida instancia de ajuste de la política exterior argentina entre los gobiernos de De la Rúa y Menem.

### ***Guiños y acercamiento hacia la comunidad judía***

El primer viaje al exterior de De la Rúa como presidente de los argentinos en enero de 2000, tuvo por destino Estocolmo, lugar hacia donde se dirigió el primer mandatario con el objetivo de participar del referido Foro sobre el Holocausto. Cabe destacar que dicho evento se convirtió en el marco propicio para que el premier argentino reiterase su compromiso de llevar hasta las últimas consecuencias las investigaciones por los atentados contra la Embajada de Israel (1992) y la Asociación Mutual Israelita Argentina (AMIA) (1994). Aún más, en un gesto hacia la comunidad judía, que asimismo fue bien recibido por el Estado de Israel, De la Rúa anunció su decisión de introducir en el calendario oficial el 19 de abril, aniversario del levantamiento del *ghetto* de Varsovia, como Día de la Convivencia en la Diversidad Cultural.

Poco tiempo después, en el mes de marzo, el presidente participó junto a los miembros de su gabinete del acto en el que se conmemoró el octavo aniversario del atentado a la Embajada de Israel, en el que se inauguró la Plaza Embajada de Israel, erigida en el sitio donde previamente había funcionado la repartición diplomática. En su discurso De la Rúa subrayó que su gobierno pondría todo su empeño en profundizar las investigaciones

relativas a estos atentados en un claro intento de tomar distancia del gobierno de Menem<sup>15</sup>.

De hecho, pese al buen vínculo que Argentina continuó sosteniendo con el Estado de Israel, tras los atentados fue notable el deterioro de las relaciones entre el gobierno justicialista y la comunidad judía local. Sin ir más lejos, el presidente Menem nunca visitó el lugar del atentado a la AMIA y, pese a que concurrió al acto organizado en repudio del mismo a días del ataque, ya no volvió a participar de los actos que tuvieron lugar en cada aniversario del fatídico hecho. Más aún, los familiares de las víctimas tampoco fueron recibidos por el primer mandatario. No obstante, fue la ausencia de resultados en la evolución de la causa AMIA el factor que en mayor medida resintió la relación. De hecho, precisamente con el objetivo de reclamar justicia surgió Memoria Activa, una agrupación que a través del tiempo ha venido denunciando la inacción del gobierno argentino, su falta de voluntad para dar con los culpables de estos crímenes, incluso el encubrimiento de los responsables y la obstrucción de la investigación<sup>16</sup>, distanciándose de la propia dirigencia comunitaria que intentó preservar los lazos con el gobierno aun pese a que esto supuso una pérdida de representatividad de los altos mandos<sup>17</sup>.

Volviendo a la gestión De la Rúa, en otro gesto positivo hacia la comunidad judía, en el mes de mayo el presidente honró a los sobrevivientes del Holocausto que residían en el país con un almuerzo. Sumado a esto, llegado el momento de efectuar la primera visita oficial a Estados Unidos De la Rúa invitó a un grupo de los citados sobrevivientes a acompañarlo.

A posteriori, en el mes de junio, De la Rúa participó del acto en conmemoración del atentado a la AMIA, en otra acción que buscó

<sup>15</sup> Cfr. Kiernan, Sergio 2000.

<sup>16</sup> Es importante destacar que estas acusaciones de Memoria Activa se plasmaron incluso en una presentación ante la Organización de Estados Americanos y la Comisión Interamericana de Derechos Humanos en la que se exigió el reconocimiento de la responsabilidad del Estado argentino por omisión de investigación que derivaría en la omisión de justicia.

<sup>17</sup> Cfr. Melamed, Diego 2000.

*Argentina y el conflicto palestino-israelí: Ajustes y continuidades en el posicionamiento frente a la disputa de los gobiernos de De la Rúa (1999-2001) y Menem (1989-1999)*

diferenciar a la gestión aliancista de su antecesora. Si bien en dicho marco, lejos de los resultados esperados, existieron voces que reclamaron la adopción de medidas más contundentes por parte del Estado argentino en pos de dar con los culpables de los mismos.

Mientras tanto, coincidiendo con la conmemoración del Día de la Convivencia en la Diversidad Cultural, el 19 abril de 2001 dio inicio en Buenos Aires un Foro sobre el Holocausto y una muestra fotográfica y documental sobre esta temática que contó con el auspicio del gobierno nacional conforme con el compromiso asumido por el presidente en Estocolmo de promover el debate en torno a este tema.

Finalmente, resulta importante destacar que en una segunda visita del presidente a Washington éste volvió a reunirse con miembros de colectividad judía estadounidense para trabajar en torno a dos grandes temas: el atentado a la AMIA y la situación en Medio Oriente. Cabe destacar que entonces se transitaba una etapa de agudización del conflicto, tras el fracaso de la Cumbre de Camp David y el inicio de la segunda intifada, que dio lugar a una ofensiva diplomática de los países árabes y musulmanes en Naciones Unidas contra el accionar del Estado de Israel. En virtud de ello en dicha reunión se solicitó el apoyo argentino a Tel Aviv, a la par que se señaló como positiva la postura de dicho país que días antes había defendido en Naciones Unidas tanto la conformación de un Estado palestino como la seguridad de las fronteras israelíes en línea con la tradicional política de equidistancia frente al conflicto<sup>18</sup>.

El conjunto de gestos emprendidos por la administración aliancista hasta aquí referidos tuvo por fin construir un vínculo cordial con la comunidad judía local e internacional. A través de los mismos el gobierno nacional buscó un acercamiento con la dirigencia local pero también con los miembros y distintas agrupaciones de la colectividad en el país algunas de las cuales, como ya fue referido, criticaron duramente al gobierno de Menem al punto de inculparlo del encubrimiento de los culpables de los atentados a la Embajada

---

<sup>18</sup> Cfr. Página 12 2001.

de Israel y la AMIA. Asimismo, la Alianza también consideró de interés prioritario extender lazos con la comunidad judía estadounidense, particularmente considerando los vínculos de sus miembros con grandes grupos económicos, en un momento en el cual Argentina buscaba reestructurar su deuda soberana para así evitar la devaluación y el default.

Lo cierto es que, una vez más, se percibe una instancia de ajuste de la política exterior argentina frente al conflicto pues pese a los referidos gestos éstos no revistieron el alto impacto político que caracterizó a algunas de las acciones emprendidas por la administración Menem a favor de la comunidad judía y el Estado de Israel durante su primer período en el ejercicio de sus funciones. Léase, la participación de Menem en un acto en repudio de los atentados antisemitas en Francia y Suecia y su posterior ingreso a una sinagoga portando una kipá, en mayo de 1990. La decisión de abrir los archivos confidenciales sobre los jerarcas nazis en la Argentina en 1992. Si bien el hito durante aquella gestión, que sin lugar a dudas marcó el vínculo con Israel, fue la visita del entonces presidente a Tel Aviv, escogido como primer punto de desembarco en Medio Oriente. Con la particularidad de que Menem, un mandatario de origen árabe, se convirtió en el primer presidente argentino en visitar el Estado de Israel.

Cabe agregar que entonces las acciones de política exterior hacia Israel se convirtieron en una derivación de la relación preferencial que Argentina entabló con Estados Unidos, en una instancia en la que Buenos Aires abrazó el “realismo periférico” hipotecando sus márgenes de acción autónoma. Al respecto, dicha “filosofía de política exterior”, diseñada para “Estados débiles y periféricos”<sup>19</sup>, fue defendida por la dirigencia argentina que exaltó la importancia de mantener un vínculo de privilegio con Norteamérica, en tanto consideró que el alineamiento con dicho país traería aparejado toda una serie de beneficios económicos.

De acuerdo con Escudé, ideólogo del realismo periférico, “Los desafíos al liderazgo de los Estados Unidos, al igual que otras

---

<sup>19</sup> Cfr. Escudé, Carlos 1995: 226.



*Argentina y el conflicto palestino-israelí: Ajustes y continuidades en el posicionamiento frente a la disputa de los gobiernos de De la Rúa (1999-2001) y Menem (1989-1999)*

confrontaciones directas o indirectas con grandes potencias, se justifican sólo cuando están conectados directamente a factores que tienen un impacto sobre el crecimiento y el desarrollo económico” (Escudé 1995: 226). En esta línea, se esperaba que las alianzas políticas y relaciones económicas preferenciales que pudiesen entablarse con países avanzados, entre ellos Estados Unidos, redundasen en que se viese facilitada la incorporación económica y diplomática de la Argentina al “primer mundo”<sup>20</sup>

### ***Señales hacia la contraparte árabe***

En cuanto a la relación con las comunidades árabe e islámica locales, sin lugar a dudas el evento de mayor resonancia durante la administración De La Rúa fue la inauguración, en septiembre de 2000, del Centro Cultural Islámico Custodio de las Dos Sagradas Mezquitas Rey Fahd, un proyecto que se completó bajo el gobierno aliancista pero que había sido impulsado por la administración Menem. De hecho, entonces el gobierno justicialista había donado el citado predio precisamente en el marco de su búsqueda de equilibrar los fuertes vínculos que había gestado, durante los primeros años de su gobierno, con la comunidad judía local. La inauguración de este espacio, señalado como el complejo cultural islámico más grande de América, propició la visita al país del príncipe heredero al trono de Arabia Saudita Abdullah Ben Abdul Aziz Al Saud, quien conjuntamente con el presidente De la Rúa encabezó el acto de inauguración.

Luego, a comienzos de 2001, un hecho de amplia resonancia que movilizó a las comunidades árabe y musulmana locales fue el ataque con explosivos a la mezquita Al Tahuid, un atentado que afortunadamente no provocó víctimas fatales pero sí daños materiales. A raíz de este suceso, la Federación de Entidades Argentino Árabes (FEARAB) difundió un comunicado en el que condenó esta agresión y señaló que esperaba el esclarecimiento de todos los atentados que había sufrido la sociedad argentina<sup>21</sup>. Por

---

<sup>20</sup> Cfr. De la Balze, Felipe 1998: 110.

<sup>21</sup> Cfr. Diario Judicial 2001.

otra parte, el atentado también fue repudiado por miembros de la comunidad musulmana, los cuales, frente a la gravedad de los hechos, fueron recibidos por el presidente De la Rúa.

En lo que atañe a la participación de representantes del gobierno nacional en otros eventos de relevancia para las comunidades árabe e islámica locales, en mayo de 2001, el Ministro del Interior y el Secretario de Cultos estuvieron presentes en la apertura del Segundo Seminario para Dirigentes de los Centros Culturales Islámicos de América Latina, organizado por la Organización Islámica para América Latina conjuntamente con la Oficina de Difusión Islámica para Argentina.

A posteriori, en el mes octubre, De la Rúa visitó la mezquita del Centro Cultural Islámico donde participó del rezó comunitario de los días viernes para luego destacar la relevancia histórico-social que tanto la comunidad árabe como la judía guardan en Argentina.

En lo que atañe específicamente al vínculo con la representación palestina en el país, si bien bajo el gobierno de Menem, en 1996, se formalizó el reconocimiento argentino a la Autoridad Nacional Palestina y a la OLP —en otro gesto mediante el cual se buscó equilibrar el vínculo entablado con Israel durante su primer gestión—, el ex Embajador Suhail Akel<sup>22</sup> recuerda que existieron avances interesantes con De la Rúa. En efecto, el gobierno de la Alianza decidió “elevar el estatus, modificar el nombre Representación por Embajada y denominar a la Delegación Representación Palestina”. Además, Néstor Suleiman da cuentas de un aporte económico por parte del gobierno de De la Rúa, que ayudó a la delegación en el país a amoblar la sede diplomática, en una acción que también fue evaluada por el dirigente comunitario como un gesto de amistad hacia el pueblo palestino<sup>23</sup>.

<sup>22</sup> Embajador Suhail Akel: ex representante de la ANP en Argentina (6 de noviembre/2013), entrevistado por Ornela Fabani.

<sup>23</sup> Néstor Suleiman: Secretario General de FEARAB (23 de enero/2013), entrevistado por Ornela Fabani.

*Argentina y el conflicto palestino-israelí: Ajustes y continuidades en el posicionamiento frente a la disputa de los gobiernos de De la Rúa (1999-2001) y Menem (1989-1999)*

En otro orden, en agosto de 2001 y en un contexto caracterizado por la profundización del conflicto en Medio Oriente el representante de la ANP en nuestro país hizo entrega al Canciller Rodríguez Giavarini de una carta enviada por el Ministro de Planeamiento palestino en la cual se requería la intervención argentina para poner fin a la escalada del conflicto y la ocupación del territorio palestino<sup>24</sup>. Esta carta se convierte en un instrumento de presión que utilizó el gobierno de Arafat, que se suma a los pedidos de la comunidad judía estadounidense, así como también a los comunicados de prensa, marchas y declaraciones de miembros de las comunidades árabe, musulmana y judía locales, en los que se profundizará a continuación, con el objetivo de influir sobre el posicionamiento de Buenos Aires frente al recrudecimiento de la contienda, tornándose evidentes las presiones que sufrió el gobierno nacional provenientes tanto de la mesa nacional como internacional.

***Las repercusiones del conflicto en Medio Oriente en el plano local y la posición argentina frente al recrudecimiento de los enfrentamientos***

Tras haber indagado en los escuetos vínculos que Argentina entabló con Israel y Palestina, así como también con las comunidades judía, árabe e islámica locales, se procede a dar cuenta del impacto del conflicto en Medio Oriente en el país a partir del desencadenamiento de la segunda Intifada, en septiembre de 2000, y de la postura que Argentina adoptó frente a este hecho.

En este sentido, los enfrentamientos en la lejana región tuvieron su correlato en Buenos Aires con un incremento de los cruces entre miembros de las colectividades árabe, islámica y judía locales y las consiguientes presiones de ambas partes en pos de un posicionamiento argentino favorable a su propia lectura de los hechos. De cualquier forma hay que señalar que este factor se convierte prácticamente en una constante pues, cada vez que se ha producido un recrudecimiento del conflicto en Medio Oriente, las

---

<sup>24</sup> Cfr. La Nación 2001b.

comunidades han actuado como grupo de presión frente a las autoridades nacionales<sup>25</sup>. Desde el momento en que se discute la partición de Palestina en Naciones Unidas, en adelante su accionar ha sido permanente en el país, plasmándose durante la administración menemista en presiones a favor y en contra del ingreso argentino en la guerra del Golfo o incluso en defensa o en detrimento de Irán cuando el gobierno nacional trataba de dilucidar su participación en los atentados a la Embajada de Israel y la AMIA. En este marco, a escasos días de haberse iniciado la segunda intifada, representantes de FEARAB presentaron una carta ante el gobierno nacional en la que se le solicitaba que se interviniera “frente a Israel para detener la violencia ejercida contra la población civil palestina”<sup>26</sup>. A su vez, también en esos días y ante la avanzada del ejército israelí sobre territorio palestino, miembros de la comunidad islámica efectuaron una marcha hacia la Embajada de Israel, en la que se repudió el accionar de Israel y se acusó al mismo de “Estado terrorista”.

Como contrapartida, en julio de 2001, las principales entidades de la comunidad judía emitieron un comunicado en el que exhortaron al gobierno argentino a sumarse a los “esfuerzos internacionales tendientes a que la Autoridad Palestina retorne a la mesa de negociaciones”. Mientras que, el Vice Presidente de la Delegación de Asociaciones Israelitas Argentinas (DAIA), Jorge Kirszenbaum, sostuvo que el objetivo de la entidad era que el gobierno nacional reconociese que los esfuerzos de Israel para alcanzar la paz no eran correspondidos por el terrorismo palestino<sup>27</sup>.

Frente a esta situación, el gobierno difundió un comunicado en el que dejó asentado que Argentina se encontraba profundamente preocupada por la intensificación de los actos de violencia en Medio Oriente, condenaba el uso de la fuerza y llamaba cese de los enfrentamientos<sup>28</sup>. Aún más, entonces se convocó a representantes

<sup>25</sup> Gabriel Parini: ex miembro de la Dirección de África del Norte y Medio Oriente de la Cancillería Argentina (2013), entrevistado por Ornela Fabani.

<sup>26</sup> Cfr. La Nación 2001a.

<sup>27</sup> *Ibidem*.

<sup>28</sup> Cfr. La Nación 2000.

*Argentina y el conflicto palestino-israelí: Ajustes y continuidades en el posicionamiento frente a la disputa de los gobiernos de De la Rúa (1999-2001) y Menem (1989-1999)*

de la DAIA y FEARAB para tratar la situación que se vivía en Medio Oriente, en un encuentro que culminó con la firma de un documento por parte de representantes de ambas entidades en el que se refrendaban las palabras del comunicado emitido por el gobierno nacional.

Al respecto, esta invitación al diálogo y acercamiento a las comunidades responde a la ya referida relevancia histórico-social que detentan las comunidades árabe y judía en el país. En efecto, no puede pasarse por alto que en la actualidad la comunidad árabe se erige como la tercera en relevancia en Argentina<sup>29</sup> mientras que la comunidad judía en el país es la más grande en Latinoamérica<sup>30</sup>. De allí el interés de los sucesivos gobiernos nacionales por procurar mantener un estrecho vínculo con las mismas y, a su vez, por mantener una postura equilibrada frente al conflicto en Medio Oriente. Puesto que en definitiva aquello que Argentina busca evitar es entrar en un entredicho con las mismas e, incluso, a través de ellas con sus países de referencia.

Ahora bien, lo cierto es que, como se expuso, más allá de la firma de este documento el recelo entre las mismas estuvo presente y los roces existieron. Al punto de que en este marco tomó lugar el atentado a la mezquita Al Tahuid, el cual si bien no puede asegurarse que estuviese vinculado al clima hostil vigente en el plano local, incluso ayudó a una profundización de las tensiones a nivel interno.

En otro orden, a lo largo de 2001 la preocupación de Buenos Aires por el devenir de los acontecimientos en Medio Oriente, se manifestó en una serie de comunicados de prensa en los cuales se instó a las partes a renunciar al uso de la violencia, respetar los acuerdos previamente firmados y avanzar en torno a una solución

---

<sup>29</sup> Cfr. Dalmazzo, Gustavo y Francisco, Héctor 2001: 21.

<sup>30</sup> Cfr. Rein, Raanan, *Óp. Cit.*, p. 20.

pacífica de la controversia<sup>31</sup>. Además estos también fueron el espacio propicio para alzar una voz crítica y requerir “el retiro de las fuerzas que han ocupado las instituciones de la Autoridad Palestina” (Información para la prensa N° 229), condenar un atentado perpetrado en Jerusalén en agosto de 2001 (Información para la prensa N° 206 y 207) o, asimismo, repudiar tanto “los atentados perpetrados en Jerusalén y Haifa, como los bombardeos sobre Gaza” (Información para la prensa N° 315).

Paralelamente, esta postura equilibrada fue recogida en un comunicado del MERCOSUR sobre la situación en Gaza en el cual consta que los presidentes del bloque “condenaron de manera enérgica el uso desproporcionado de la fuerza por parte del ejército israelí en la Franja de Gaza [...] Condenaron igualmente cualquier tipo de acciones violentas contra poblaciones civiles israelíes”.

Ahora bien, para cerrar este punto deben realizarse dos consideraciones. En primer lugar, es evidente que, en línea de continuidad con la tradicional política que a través del tiempo Argentina adoptó frente a la contienda, una vez más el país se inclinó a favor de una postura equilibrada pronunciándose a favor de una finalización de los enfrentamientos y condenando el uso de la violencia por ambas partes. Esta postura equitativa responde principalmente al rol que entonces jugaron los condicionantes internos, léase las presiones cruzadas de las comunidades árabe, judía y musulmana en el país, sumado a la ya señalada relevancia histórico-social que revisten estos grupos en el plano doméstico con los cuales, al igual que con sus países de referencia, se buscó preservar un vínculo constructivo.

En segundo lugar, es importante mencionar que aun pese al desencadenamiento de la segunda intifada y sus graves consecuencias la administración De la Rúa adoptó frente a la controversia una política exterior reactiva, de bajo perfil,

---

<sup>31</sup> Cfr. Argentina, Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto de la República Argentina, Información para la prensa N° 195/2001, 206/2001, 207/2001, 229/2001, 315/2001.

*Argentina y el conflicto palestino-israelí: Ajustes y continuidades en el posicionamiento frente a la disputa de los gobiernos de De la Rúa (1999-2001) y Menem (1989-1999)*

careciendo de iniciativa ante la misma. Esto a diferencia de la posición adoptada por el país durante la década del noventa cuando, en una muestra de sobreactuación del ejecutivo, el presidente Menem buscó asumir un rol protagónico frente a la disputa que catapultase al país en la escena internacional, llegando inclusive a postularse como mediador en el conflicto y a proponer a Buenos Aires como sede de una conferencia de paz entre árabes e israelíes. En este sentido, podemos entender la política exterior de la Alianza hacia la región de Medio Oriente en un contexto signado por el endeudamiento externo y el creciente deterioro de la situación económica en el plano interno. Es decir, existieron problemas muchos más inmediatos por resolver, que hicieron que la región no fuese una prioridad en la estrategia de inserción internacional argentina, ni que tampoco lo fuese el conflicto en la agenda de política externa

***Argentina frente al conflicto en Naciones Unidas***

A lo largo del año 2000, el fracaso de la Cumbre de Camp David y el inicio de la segunda intifada despertaron fuerte preocupación en la comunidad internacional. Tal es así que, el organismo internacional por excelencia, Naciones Unidas, dedicó largas jornadas al tratamiento de la realidad en terreno instando a las partes a un alto al fuego y a retornar a la vía de la negociación.

119

En este marco, el 20 de octubre de 2000 tuvo lugar una sesión de emergencia de la Asamblea General solicitada por un grupo de países árabes y los miembros del NOAL con el objetivo de abordar la situación vigente en Medio Oriente. Entonces, la delegación argentina realizó un llamamiento a las partes en pos de que estas realizasen los máximos esfuerzos a fin de lograr un pronto cese de los enfrentamientos, a la par que condenó el uso excesivo de la fuerza. También en esta dirección sostuvo la necesidad de que éstas cumplieren con las obligaciones y responsabilidades derivadas del Convenio de Ginebra relativo a la protección de civiles en tiempos de guerra. Además, en dicha oportunidad la delegación del país reiteró que Argentina tradicionalmente ha reconocido el derecho de

Israel de vivir en paz con sus vecinos dentro de fronteras seguras e internacionalmente reconocidas y, asimismo, el derecho del pueblo palestino a su libre determinación, incluyendo la creación de un Estado independiente y soberano. Conforme con una fórmula que no sólo la administración precedente abrazó sino que históricamente Argentina ha defendido a la hora de posicionarse frente al conflicto<sup>32</sup>.

Días después, el 30 de noviembre de 2000, también en una reunión plenaria de la Asamblea General, el representante argentino hizo hincapié en la necesidad de compatibilizar las legítimas aspiraciones de los palestinos a su independencia material y dignidad personal y el legítimo derecho israelí al reconocimiento y la seguridad. A su vez, reiteró el apoyo de su país a los derechos inalienables del pueblo palestino, así como también avaló que ambas naciones pudiesen contar con su propio Estado y convivir en condiciones de paz y seguridad. Finalmente el delegado nacional subrayó que debía cesar la confiscación y destrucción de propiedades palestinas y la construcción y expansión de los asentamientos israelíes en los territorios ocupados.

120

Ahora bien, pese a la posición asumida por Argentina en la Asamblea General, donde se instó a Israel a respetar la Convención de Ginebra y se le requirió frenar la expansión de los asentamientos judíos en los territorios ocupados, como miembro de la Comisión de Derechos Humanos de Naciones Unidas la gestión De la Rúa, en línea de continuidad con la administración Menem, se abstuvo a la hora de condenar a Israel por las violaciones a los derechos humanos en los territorios ocupados. En este sentido, se coincide con Tokatlian<sup>33</sup>, quien sostiene que dicha postura se ajusta a la lógica de un voto pragmático, es decir, basado en la conveniencia y en ciertas condiciones internas y externas, mientras que se aleja de un voto principista, fundado en principios firmes e invariables. De cualquier forma, a diferencia de la lectura que realiza el autor se

---

<sup>32</sup> Ruth Goycochea: encargada del seguimiento del conflicto palestino-israelí en la cancillería argentina, (2013, 14 de marzo), entrevistada por Ornela Fabani.

<sup>33</sup> Cfr. Tokatlian, Gabriel 2011.



*Argentina y el conflicto palestino-israelí: Ajustes y continuidades en el posicionamiento frente a la disputa de los gobiernos de De la Rúa (1999-2001) y Menem (1989-1999)*

concibe que en este caso el voto argentino no se explica puntualmente en virtud de las presiones ejercidas por las instituciones de la comunidad judía local y de los escasos avances de la causa AMIA, pues todo parecería indicar que en dicho caso primó un condicionante externo ya que Argentina intentó congraciarse con Estados Unidos en un momento en el que el país atravesaba una fuerte crisis económica. De esta forma, el voto argentino en la Comisión de Derechos Humanos se convierte en un claro ejemplo del intento fallido que realiza esta gestión por tomar distancia de Washington.

Lejos del *principismo*, llama la atención que a la par que Argentina se abstenía en dicho órgano a la hora de condenar las violaciones a los derechos humanos en los territorios ocupados, votaba a favor de la condena a Cuba y se abstenía de la condena a China, lo que denota que la política exterior de esta gestión no fue coherente a la hora de tratar un tema de amplia relevancia como lo es el respeto de los derechos humanos.

Por otra parte, resulta necesario recordar que por el bienio 1999-2000 Argentina ocupó una banca como miembro no permanente del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, lo que implicó que dicho país asumiera un rol de relevancia a la hora de debatirse este tema dentro del citado órgano. Todavía más, de acuerdo con Arnoldo Listre, entonces Embajador argentino frente a Naciones Unidas, la situación en Medio Oriente fue uno de los temas más complicados que le tocó afrontar como representante argentino en el Consejo<sup>34</sup>. Sin ir más lejos, se encuentra un claro ejemplo de las pujas en el citado órgano al analizar las negociaciones que tuvieron lugar en pos de la aprobación de la resolución N° 1322, aprobada el 7 de octubre de 2000. De hecho, en el marco del Consejo, los países árabes e islámicos iniciaron una ofensiva diplomática planteando la necesidad de avanzar en una condena contra Israel. Sin embargo, Estados Unidos se opuso a avalar la misma, amenazando con el uso de su poder de veto, con el objetivo de morigerar los duros términos con los que se intentaba criticar la política del Tel Aviv. En

---

<sup>34</sup> Cfr. Thieberge, Luciano 2000.

efecto, el principal aliado de Israel se manifestó a favor de condenar sólo los hechos de violencia, sin especificar sus responsables, y solicitó que se reconociese que el conflicto también estaba dejando por saldo víctimas israelíes.

En lo que atañe al rol de Argentina, dicho país junto con Francia tuvo un papel de primer orden en la redacción de la resolución N° 1322 encontrando una fórmula que permitió acercar posiciones pues ellos propusieron que en el texto de la misma se hiciese referencia a: “los trágicos acontecimientos que se han producido desde el 28 de septiembre de 2000, que han causado numerosos muertos y heridos, en su mayoría palestinos”<sup>35</sup>. Es decir, conforme a dicha redacción se reconocía implícitamente que si bien los palestinos habían sufrido el mayor número de pérdidas de vidas humanas los sucesos en la zona también habían tenido su impacto sobre la población israelí. Al respecto, en dicha oportunidad Buenos Aires medió ante los países con las posturas más duras hacia Israel. De hecho, seguramente Argentina defendió una posición más moderada siguiendo la línea de Washington. Más aún en una instancia en la cual Argentina precisaba contar con el respaldo de dicho actor frente a los organismos financieros internacionales. Sin embargo, lo cierto es que dicho posicionamiento no puede comprenderse como un punto de inflexión en la búsqueda del equilibrio que tradicionalmente Argentina ha perseguido. Pues pese a asumir una postura más tibia, el país votó a favor de la mencionada resolución que “Condena los actos de violencia, especialmente el uso excesivo de la fuerza contra palestinos [...]; Exhorta a Israel, la Potencia ocupante, a que dé cumplimiento escrupuloso a las obligaciones y responsabilidades que le incumben en virtud del Cuarto Convenio de Ginebra relativo a la protección de personas civiles en tiempo de guerra, de 12 de agosto de 1949”, aprobada con 14 votos a favor y la abstención de Estados Unidos.

---

<sup>35</sup> *Ibidem.*

### ***A modo de cierre***

A diferencia del gobierno de Menem, durante el período que De la Rúa ejerció la presidencia argentina los contactos entre dicho país y aquellos que conforman el espacio que ha dado en llamarse Medio Oriente fueron muy acotados. Tal es así que incluso se redujo la intensidad del vínculo con Israel y la ANP, fluido a lo largo de la década del noventa.

Mientras tanto, aunque el trato con la comunidad judía local tal vez fue más asiduo la administración de la Alianza no dejó de preocuparse por preservar sus vínculos con las comunidades árabe y musulmana. Es más pese al vínculo que se entabló con las entidades de la comunidad judía tampoco se constata durante esta etapa gestos de amplia resonancia política favorables a la misma como sí ocurrió durante la administración de su predecesor.

En otro orden de ideas, este gobierno coincidió con el desencadenamiento de la segunda intifada, por ende debió lidiar con fuertes condicionantes internos asociados a las presiones de las comunidades árabe y musulmana, así como también con aquellas provenientes de la comunidad judía local e internacional, que pretendieron lograr un posicionamiento del gobierno nacional favorable a su propia lectura de los acontecimientos.

En el ámbito multilateral, la postura que Argentina adoptó frente a esta situación fue ambigua. Decimos esto ya que mientras en la Asamblea General nuestro país se manifestó a favor de que Israel respetase el Convenio de Ginebra y pusiese coto a su política de expansión de asentamientos judíos, en el marco de la Comisión de Derechos Humanos de Naciones Unidas se abstuvo a la hora de condenar a Israel por las violaciones a los derechos humanos en los territorios ocupados, en línea de continuidad con la política previamente asumida por el gobierno de Menem. Por otra parte, en un contexto caracterizado por la presencia de fuertes condicionantes externos —que se plasmaron en las presiones tanto de Estados Unidos como de diversos países árabes y musulmanes en el referido organismo internacional—, como miembro no

permanente del Consejo de Seguridad Buenos Aires intercedió a favor de Israel a la hora de morigerar los términos de un proyecto de resolución presentado por estos últimos. No obstante, también es cierto que Argentina no dejó de votar a favor de dicha resolución que, de cualquier forma, resultó fuertemente crítica a la política de Tel Aviv.

Ahora bien, más allá esta postura ambivalente, al evaluar el posicionamiento de esta gestión ante la contienda se concluye que, aun pese a los gestos que Argentina realizó en Naciones Unidas a favor de Israel y por su intermedio de Estados Unidos durante la gestión De la Rúa, ello no es suficiente para afirmar la existencia de una nueva instancia de ajuste de la tradicional política exterior argentina frente a la controversia (de equidistancia).

Contrariamente, la naturaleza del vínculo que nuestro país sostuvo con las comunidades árabe, judía y musulmana así como también con sus países de referencia, los comunicados de prensa emitidos por el gobierno nacional e, incluso, el accionar de la delegación argentina en el citado organismo multilateral, exponen la intención de Buenos de lograr un equilibrio a la hora de posicionarse frente a la disputa.

Para concluir, en línea con una política que asignó escasa relevancia a cultivar los vínculos con la región de Medio Oriente, la búsqueda de una solución al conflicto palestino-israelí no ingresó dentro de los temas de interés prioritario de la gestión aliancista, como consecuencia, tampoco se sostuvo frente al mismo una política de alto perfil. A raíz de ello, se observa un ajuste de la política exterior de éste gobierno con respecto a la gestión de Menem, pues la administración justicialista emprendió una política más activa frente al caso que incluso redundó en un acercamiento de Argentina a la contraparte israelí durante los primeros años de la gestión justicialista.

## Bibliografía

Aranda, Ramón

2004 “La política exterior argentina de Menem a Kirchner”, en: *Revista Relaciones Internacionales* 27. Argentina: Instituto de Relaciones Internacionales IRI.

Argentina, Jefatura del Gabinete de Ministros

2001 *Memoria Detallada del Estado de la Nación*. Año 2000, Presidencia de la Nación.

Botta, Paulo

2012 “Argentina e Irán entre 1989-1999: entre las sobras de los atentados y el cambio de la política exterior argentina, en: *Araucaria. Revista de Filosofía, Política y Humanidades*, año 14, N°28, segundo semestre.

Busso, Anabella

2001 “Las relaciones argentino-americanas a finales del gobierno de Menem y en los inicios de la gestión De la Rúa. Entre la continuidad y los condicionantes domésticos”, en: *La política exterior argentina: 1998–2001. El cambio de gobierno: ¿impacto o irrelevancia?* Rosario: Ed. CERIR.

Carrancio, Magdalena

2001 “Señales de una diplomacia presidencialista: Argentina y los países de Medio Oriente y Norte de África”, en: *La política exterior argentina: 1998–2001. El cambio de gobierno: ¿impacto o irrelevancia?* Rosario: Ed. CERIR.

Clarín, Diario

2001a “Powell le avisó a De la Rúa minutos antes de que comenzara el ataque”, en: 08 de octubre/2001. Buenos Aires: Clarín.

2001b “Para cancillería fue en legítima defensa”, en: 08 de octubre/2001. Buenos Aires: Clarín.

Dalmazzo, Gustavo y Francisco, Héctor

2001 “Los credos de los turcos”, en: *Todo es Historia*, N° 412, noviembre 2001.

De la Balze, Felipe

1998 “La política exterior de reincorporación al primer mundo”, en: Cisneros, Andrés (Compilador), *Política exterior argentina 1989-1999. Historia de un éxito*. Buenos Aires: Ed. GEL

De la Rúa, Carlos

1999 Discurso frente a la Asamblea Legislativa, 10 de diciembre/1999.

Diario Judicial

2001 “Hasta las últimas consecuencias”, en: 24 de enero/2001. Buenos Aires: Diario Judicial.

Escudé, Carlos

1995 *El realismo de los estados débiles. La política exterior del primer Gobierno de Menem frente a la teoría de las relaciones internacionales*. Buenos Aires, Ed. GEL.

Fabani, Ornela

2013 “Los gobiernos de Menem y el conflicto palestino israelí: ¿un quiebre del tradicional patrón de equidistancia?”, en: *Estudios Internacionales de la Complutense*, Universidad Complutense de Madrid, Vol. 17. Madrid: Universidad Complutense.

Ingram, Helen y Fiederlein, Suzzane

1988 “Traversing boundaries: a public policy approach to the analysis of foreign policy”, en: *Political Research Quarterly*. Oklahoma: Utah.

Kiernan, Sergio

2000 “Otro aniversario del atentado con una promesa de investigación”, en *Página 12*, 18 de marzo/2000. Buenos Aires: Página 12.

La Nación, Diario

2000 “El gobierno argentino reforzó la seguridad en puntos clave”, en: 13 de octubre/2000. Buenos Aires: La Nación.

2001a “Ecos y prejuicios argentinos con raíz en Medio Oriente”, en: 24 de junio/2001. Buenos Aires: La Nación.

2001b “Cazas israelíes destruyeron cuarteles de policía palestinos”, en: 27 de agosto/2001. Buenos Aires: La Nación.

Melamed, Diego

2000 *Los judíos y el Menemismo*. Buenos Aires: Ed. Sudamericana.

Méndez, Norberto

2008 *El rol de las colectividades árabe/islámica y judía respecto del Medio Oriente (1947-2007). Peso, influencia y presiones de las colectividades en relación con la política interior y exterior del Estado argentino y sobre la sociedad civil argentina global en lo concerniente al conflicto de Medio Oriente y las relaciones interestatales entre la Argentina y países de esta área. La existencia o no de un lobby judío*. Tesis Doctoral, Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales, Universidad Nacional de la Plata.

Miranda, Roberto

2001 “El cambio externo y las estrategias internacionales de la Argentina”, en: *Relaciones Internacionales*, Universidad Nacional de la Plata, **21**. La Plata: Universidad Nacional de La Plata.

Página 12

- 2001 “Un Shabbat entre oídos amistosos”, en: 12 de noviembre/2001. Buenos Aires: Página 12.
- Perina, Rubén
- 1988 “El estado de la política exterior y las relaciones internacionales”, en: Perina, Rubén y Russell, Roberto (compiladores): *Argentina en el mundo (1973-1987)*. Buenos Aires: GEL.
- Rein, Raanan
- 2007 *Argentina, Israel y los judíos*. Buenos Aires: Ediciones Lumiere.
- Russell, Roberto
- 1991 “Variables Internas y Política Exterior”, Ponencia presentada en el *Taller de Trabajo sobre Cuestiones Técnicas y Metodológicas para el Estudio de la Política Exterior*, FLACSO, Buenos Aires, abril/1991.
- Simonoff, Alejandro
- 2005 “Envío de tropas y política exterior (1989-2005)”, en: *Relaciones Exteriores*, **28**, Instituto de Relaciones Internacionales, Universidad de La Plata. La Plata: Universidad de La Plata.
- Thieberge, Luciano
- 2000 “Saldo positivo en un organismo clave la ONU”, en: *Clarín*, 18 de enero/2000. Buenos Aires: Clarín.
- Tokatlian, Gabriel
- 2011 “Un voto por amor”, en: *La Nación*, abril 24/2011. Buenos Aires: La Nación.





# Opening the Culture of Peace: Global Civil Society in the Age of FOSS

*La apertura de la Cultura de la Paz: La Sociedad Civil Global en la Era de FOSS*

**Recibido:** Marzo 21 de 2014

**Aprobado:** Julio 18 de 2014

---

Ross Ryan\*

\* Ross Ryan studied at McMaster University, Canada, as well as the University for Peace, Costa Rica, where he currently serves as an instructor in the Department of Peace Studies. His research focuses on issues of language and representation, and on the interplay of information technologies with the social dynamics of peace and conflict.

## **Abstract**

This paper begins with an overview of perspectives from peace research on the cultural and social implications of advanced communications technology, especially with a view towards its longer-term and subtler effects, rather than its direct applications in carrying out or responding to situations of organized violent conflict. A tacit consensus is noted in the literature that technology by itself is capable of amplifying the impacts of existing social behaviors —peaceable or not—.

The discussion then moves to a focused analysis of FOSS and its related ethical principles, and the collaborative model of transparent peer review through which it is developed. Once these elements of FOSS have been described, the discussion moves in the final section to show how they can be used to revisit and reinvigorate the concept of a culture of peace, and to encourage its development.

## **Key words**

Culture of Peace, organized violence, peaceable, software, communications technology, FOSS.

## **Resumen**

El artículo comienza con una visión general de las perspectivas de investigación sobre la paz y tiene como fin evidenciar las implicaciones culturales y sociales de la tecnología de comunicaciones avanzada, especialmente con miras a largo plazo y sus efectos sutiles, más que sus aplicaciones directas en la realización o la respuesta a las situaciones de violencia organizada.

Un consenso tácito se observa en la literatura, donde la tecnología por sí misma es capaz de amplificar el impacto de los comportamientos sociales existentes —“peaceable” o no—.

La discusión se mueve entonces a un análisis enfocado de software libre y sus principios éticos relacionados, y el modelo de colaboración de revisión por pares, a través del cual se desarrolla. Una vez que se han descrito estos elementos de software libre, en la última sección se pauta cómo pueden ser usados para revisar y revitalizar el concepto de una cultura de paz, y fomentar su desarrollo.

## **Palabras clave**

Cultura de paz, violencia organizada, peaceable, software, tecnología de comunicaciones, FOSS.



## **Introduction**

**O**n the topic of communications technology and peace, research tends to focus on tactical, responsive applications—technological fixes—which allow for the better analysis of a given situation and the organization of a more rapid social reaction, often the through mobilization of broad sections of the population. This is how I would characterize much of the literature on social media, for example, and its facilitation of popular protest movements. This was also the theme of MIT's recent conference on the subject—"peace through technology"—which emphasized the use of mobile phones and drones to collect data from conflict/disaster areas, measure impacts of humanitarian interventions, facilitate logistics for peace operations, and so on.

Another way to frame this issue, however, is to look at the more indirect, cultural impacts of communications technology, the subtler effects of which are often overlooked in situations that demand a tightly focused, tactical approach. The idea of this paper is to consider these longer-term, strategic and aspects of peace and technology, grounded in the literature of global citizenship, social learning theory, and the encouragement of cultures of peace.

To this effect, the first section offers a general overview of the discussion among peace researchers on the role of communications technology in global culture, and finds that most scholars have arranged themselves around the position that the technology by itself is ambiguous on which aspects of our culture(s) it promotes. As many have demonstrated, a technology as wide-reaching and complex as the internet, for example, is capable of amplifying many different cultural and countercultural currents, of either a violent or nonviolent nature, and seems to be both connecting us to each other and isolating us from one another on a scale that our species has had little time to adjust to.

The discussion then moves to a focused consideration of the free software and open source movements (FOSS), which have articulated clear principles of freedom, sharing, openness, community engagement, and personal responsibility that correspond in interesting ways to ideas of cosmopolitanism and

civic engagement, and to the discussion of peace culture in general. The suggestion is made that this particular subculture of technology enthusiast's shares with culture of peace scholars (some of whom are more sceptical of technology in general) a similar epistemology for the importance of positive social change, and similar ideas about the ways in which such changes may be brought about.

Through this discussion, I hope to show how the principles and practices of FOSS can be useful, first of all in reclaiming the concept of a culture of peace—which I suggest could be refreshed and “opened”— and also informing how peace scholarship itself navigates the profound social changes that have been suggested by contemporary communications technology. Significantly, theorists from both groups express the view that we are not mere observers of society but active participants, empowered with the responsibility of embodying the changes we advocate.

### ***Communication technology and global culture***

“Forced into our unwilling minds has been a view that presents Earth and humanity as a single entity”: Isaac Asimov on the psychological impact of Sputnik I and the dawn of the Space Age (cited in Mueller 1991, VIII).

Peace researchers have approached the interplay of communications technology and culture from many different perspectives, with an overall tone, perhaps, of guarded optimism. At the very least, there is agreement that an increasingly global culture driven by information technology is in fact developing, opening new possibilities for activists, artists, and researchers to find each other, and organize for peace (Miller 2012, Branagan 2013).

There remains significant disagreement, however, about the real costs and benefits of this technology, as well as the extent to which it will contribute in a substantial way to cross cultural understanding and the pacific settlement of disputes. In other words, it is unclear whether greater connectivity itself is contributing to a global culture of peace, or whether it is only

exacerbating the inequalities and insecurities we have historically faced. Secretary General Ban Ki-moon encapsulated this uncertainty when he wrote that “Technology has globalized communications, now we have to globalize compassion and citizenship. In a world that is more connected, we must be more united”.

An early exploration of the relationship between communication and compassion in the field of peace and conflict studies is offered in Robert Mueller's *The Birth of a Global Civilization* (1991). Mueller welcomes the global telecommunications age with open arms, and presents the interesting view that globalized communications necessarily globalize compassion. This is because, for Mueller, the new networks are simply extensions of older structures of kinship and community, which have compassion built into them on a deep level, inherited from generations of successful and reciprocal models of social behavior. Mueller predicts that the new networks will inherit the functionality of the older social networks, particularly in terms of their ability to discourage anti-social or dishonest forms of social interaction within the group and, in a certain sense, self-correct (p. 90). From this point of view, human technology will necessarily facilitate a fundamentally “human” exchange of thoughts and feelings, giving each individual a sense of place and purpose in the larger community (p. 86, 90-92).

For Mueller, the lack of this kind of direct communication through an inclusive human network has been largely responsible for the problem of war, which has fomented in an international context of isolated and misinformed communities, each of which is easily manipulated for the selfish interests of those who profit from war politically and/or economically. This is one of the reasons that Mueller put such faith in the United Nations system, especially its mechanisms for cultural and social exchange. Mueller completes the argument with the idea that the unacceptable costs and inability of war to solve the problems of humanity are simple truths that will only become more clear as people interact directly with each other, instead of going through the “big powers, media and monopolies” (p. 92) who create and benefit from hostilities within and between societies. Networking, Mueller tells us in his poem on the subject,

will be “the new freedom/ The new democracy/ A new form of happiness” (p. 92).

A similar, if more nuanced and measured point is made by Dr. Peter Katzenstein in a 2012 lecture entitled “Civilizations in World Politics”, with specific reference to “East” and “West”. The “traditional” idea that these are two discrete cultural entities, Katzenstein argues, is little more than a politically convenient fabrication that has been significantly deteriorated by increased access to technology and travel. The idea of a coming inter-civilizational violent conflict, for which some would suggest we should prepare militarily, has therefore become harder to maintain.

For Katzenstein, the fundamental congruence and connectedness of East and West, and all human civilization for that matter, is simply becoming harder to deny. A specific technology he points to is translation software, the inevitable improvement of which will continue to have profound implications for cross-cultural communication, the enjoyment and appreciation of foreign cultures, and many aspects of travel and diplomacy.

134

The majority of peace researchers, however, seem to hold more reservations about enthusiastically embracing communications technology as a harbinger of peace, especially when we are looking at the full process of how technology is made and used, and the social turbulence generated as we transition into a fully digitized information society. Certainly, there are a great many reasons to justify their scepticism, some of which I will briefly outline below.

To begin with, the open sharing of information has been resisted by virtually all of the established social structures —from corporations, governments, and universities to religious organizations and associations— as it challenges deeply rooted concepts of loyalty and belonging. Those who have tested the taboos around sharing information traditionally controlled by such structures have been harshly ostracized and faced disproportionate punishment, often as an example to others. This is the case of Aaron Schwartz, whose activism for internet freedom, and particularly his bulk accessing of academic articles from JSTOR, provoked such an extreme response from the US legal system that it ultimately led him to take his own

life, as portrayed in the documentary *The Internet's Own Boy*. While it would be unfair to reduce a person's entire social experience to this dynamic of institutional resistance to social change, many have found in Schwartz a reflection of their own experience, one of welcoming the positive changes that may come with greater technological capacities, only to find themselves up against what can feel like a reactionary and uncaring institutional establishment.

There are also a great many ways in which the use of computers and mobile phones empowers the traditional establishment, including authoritarian regimes, as they have been given unprecedented access to the private lives of their own citizens, and the ability to monitor social behaviors and movements on a broad scale in order to identify and respond to, or even pre-empt perceived threats. This has become a very real Orwellian phenomenon that carries enormous implications for freedoms of thought and conscience, especially for social activists, many of whom are also peace advocates.

This discussion is elaborated in great detail by Evgeny Morozov in *The Net Delusion: The Dark Side of Internet Freedom*, with specific reference to the ways in which these technologies have been used in what he calls "unfree" societies. Morozov also brings much deserved scrutiny to the typical "success" stories of internet activism, such as the Iranian protests of 2009, which were actually unsuccessful in their goal of liberalizing the regime, despite the hopes and hype of politicians and journalists in the US and UK (p. 1-4). "While it may be true that new forms of activism are emerging," writes Morozov, "they may be eroding rather than augmenting older, more effective forms of activism and organizing" (2011: 203). One level of this analysis is that internet activism often takes on a superficial form – what Morozov calls "slacktivism" (*idem*). This echoes the sentiments of many other scholars, some of whom will be discussed below, who similarly worry that online campaigns will be unable of forging and supporting the kinds of long term and responsive social relationships that have been at the core of previous social movements.

Another level of concern is that governments and corporations have an interest in encouraging the digitization of activism and social

struggle, where information can be easily analyzed, manipulated, and misdirected. Of course, even before the NSA's prism program was exposed to the US press, and the world, by Edward Snowden, there was concern that the governments of "free" societies, as well as corporations or even hostile individuals, were also using communications technology to gain access to the private lives of citizens for various unsavory purposes. Jacob Applebaum helped develop the "Tor anonymity network partly for these reasons" (Zahorsky 2011) —although, as the developers themselves make clear, it is exceedingly difficult to maintain personal privacy online, even while using such anonymity tools—. As Applebaum explains, internet anonymity can be used for a wide range of activities, such as circumventing local attempts to block access to the internet (as was the case in Egypt in 2011), carrying out sensitive human rights work, police work, journalism, financial transactions, etc. The fact that many are now seeking to reclaim some anonymity in their regular communication, and not just in special circumstances —or have given up on privacy altogether— gives some indication of how far things have gone.

136

The impact of government spying and corporate profiling on the culture at large has had many unquestionably negative impacts, including the increase of both the paranoia and the likelihood that personal information may be used against individual users, and a decrease in the perceived legitimacy of established social institutions.

A good example of this is the controversy around the South Korean government's complicity in spreading heavily biased and partisan views during the 2013 presidential campaign in an effort to influence voting behavior. In effect, elements of the South Korean security establishment created hundreds of false accounts on blogs, news websites, and social media utilities to post thousands of misleading comments in a concerted effort to influence public opinion and the outcome of a national election. The sheer scale and tenacity of this campaign to seemingly defraud the electorate, as well as the manner in which the controversy has been handled by the current administration, have left many citizens feeling that their



democratic rights and freedoms have been violated in a deeply disturbing way.

Another concern that has been raised —and this speaks to the question of “if” the communications technology we have is actually capable of contributing to greater human understanding— is the technological experience itself. Compared to direct human interaction, which generally uses all or at least most of our senses, interaction in cyberspace is significantly restricted and relies heavily on visual representations of information.

This is a concern that Boulding (2000) raised early on in the debate, who characterized interactions in high technology cultures as a kind of “sensorial deprivation”. The point continues to be relevant despite improvements in the design and functionality of our devices. Our bodies and our cultures have developed for direct human-human and human-nature interactions. Now that many of us are interacting with and learning from machines, or via machines, there is some concern that we may be losing some of the social skills that have built up over generations. As Boulding (2000: 223) puts it:

“What is happening is a great de-skilling: a de-skilling of the ability to engage in relationships with other humans, a de-skilling of the ability to interact with the planet itself. Online communication does not carry the cues of human feelings that can be read in facial expressions and body language [...]”

People are learning to live in two-dimensional rather than multi-dimensional realities, and “virtual reality” is the most isolating reality of all.

This is perhaps not as devastating a critique as it may seem when taken out of the context of Boulding's main argument, which is not to deny the potential value of cyberspace itself, but to advocate for a healthy balance between the many dimensions of communications —with oneself, with one's immediate environment (both social and natural), with larger civic institutions, and with online communities— (2000: 223). The danger is that if we overvalue virtual relationships, we may end up undervaluing the sometimes difficult but deeply rewarding process of making and maintaining

non-virtual relationships. It is, after all, on the basis of these non-virtual relationships that civic culture has historically developed, and its failure to transfer into the realm of virtual reality (as Morozov's concern with "slactivism" might suggest) would be an unacceptable tragedy.

There are some interesting counterpoints to this possibility, such as Jeremy Rifkin's (2010) example of the visceral, global reaction to the 2010 earthquake in Haiti, which he ascribes to the immediacy and diversity (photos, videos, first-hand accounts) of the information as it came out, in almost real time, over the internet. This would imply the development of a "sensitive" collective consciousness through technology that really is capable of "feeling" —although, if we continue to study the case of Haiti, we may also find that it is easily capable of forgetting as well—.

There are also many cases of online communities facilitating "real" human interaction, such as couch surfing and meet up, although these relationships could be characterized as generally short lived and non-committal.

138

The point about technology disconnecting us from the biosphere, however, is not easily counterpointed. Indeed, the Achilles' heel of the global communications system we are building may be its hardware, which continues to produce unacceptable amounts of e-waste, much of it toxic, and requires significant resources to manufacture and maintain.

The impact on the environment is conspicuously absent from much of the literature, but does receive some attention in Branagan's (2013) treatment of the drawbacks and benefits of ICT for environmental and social networking and activism. Branagan writes:

"The rapid obsolescence of computers (some of this probably deliberate [...]) is contributing to toxic landfill problems, particularly in less developed countries where they are often dumped. Mining the rare earths on which computers and mobiles rely also has deleterious environmental consequences, while there are health issues related to mobile phone use and transmission

towers. Widespread computer use also consumes a great deal of power” (2013: 151).

Even for Branagan, however, the major concerns are social. These include some of the arguments raised by Morozov, such as the censorship and misuse of information in restricted political contexts, but lead to broader questions of social justice, such as the “digital divide” that automatically excludes vast numbers of people from participating at all, often due to socio-economic status and lack of opportunity (p. 148).

Culturally speaking, Branagan flags one of the most interesting arguments related to the globalization of communications technology, which is its simultaneous globalization of a kind of entertainment culture, reflected in the tendency of most internet users to visit websites and search for terms that have very little to do with “serious political issues” (p. 149). Of course, those who do seek out political topics online will find such a large volume of information that they may suffer from a kind of overload or early burnout, which is a phenomenon also discussed in Branagan.

The general pattern of the research discussed so far —despite the often divergent perspectives of the authors— is to look at the entire system of digital communications as a single unit of analysis, and then to identify its various positive and negative impacts on society. While I agree with the value of taking this kind of broad view of social phenomena, especially one with such far reaching social consequences, I will suggest here that we recognize an important distinction within communications technology: the difference between free and open source software (FOSS), and closed source or proprietary software.

A focused analysis of FOSS contributes to this discussion in several ways, as the following sections will demonstrate. This includes providing peace research with a particular set of ethical principles to consider as we continue to investigate the relationship between technology and culture, as well as a practical model for collective problem solving and creative collaboration, based on a transparent and distributed method of peer review. Once these elements of FOSS have been described, I move in the final section to show how they

can be used to revisit and reinvigorate the concept of a culture of peace, and to encourage its development.

### ***Free and Open Source Software***

There was a time, in the early stages of computer software development, when the engineers and computer scientists working on various projects freely shared the source code of the programs they wrote with one another, and in doing so, learned from each other, improved each other's work, and for better or worse, established the foundations of the digital age we have been discussing. The artificial intelligence lab at MIT was one place where this subculture of open collaboration continued into the 1970s, although here too, the influence of business administrators and corporate technology manufacturers eventually began to impose itself through "terms of use" on software, restricting the ability of users to modify, share, or even access the source code of particular programs, even for personal or educational purposes.

140

The young Richard Stallman, who would later begin the GNU project and found the Free Software Foundation, was deeply concerned by these software restrictions and the values they represented, as they began to be felt within the group working at MIT in the early 1980s, of which he was a part. For Stallman, the problem wasn't simply the frustration of not being able to modify and personalize software — what Eric Raymond calls "scratching your own itch" — but rather the deeper, social issue of limiting the freedom of people to access, study, modify, and share information of such high social importance.

*Free Software, Free Society* (2002) is a collection of Stallman's writings, presentations, and interviews from the decade or so leading up to its publication. The definition of free software is repeated several times —that is "free" as in "freedom", not "free beer"— (p. 46) and itemized according to the following four points (p. 20):

[0] You have the freedom to run the program, for any purpose.

[1] You have the freedom to modify the program to suit your needs. (To make this freedom effective in practice, you must have access to the source code, since making changes in a program without having the source code is exceedingly difficult.)

[2] You have the freedom to redistribute copies, either gratis or for a fee.

[3] You have the freedom to distribute modified versions of the program, so that the community can benefit from your improvements.

The primary consideration for Stallman in the assertion and defense of these freedoms, is the principle of ethical behavior that respects both personal freedoms and the public good. For example, while elaborating on the freedom to redistribute software, Stallman writes:

“Now, for beings that can think and learn, sharing useful knowledge is a fundamental act of friendship. When these beings use computers, this act of friendship takes the form of sharing software. Friends share with each other. Friends help each other. This is the nature of friendship. And, in fact, this spirit of goodwill—the spirit of helping your neighbor, voluntarily—is society’s most important resource. [...]

Its importance has been recognized by the world’s major religions for thousands of years, and they explicitly try to encourage this attitude. [...]

The society was set up to teach this spirit of cooperation. And why do you have to do that? Because people are not totally cooperative. That’s one part of human nature, and there are other parts of human nature. There are lots of parts of human nature. So, if you want a better society, you’ve got to work to encourage the spirit of sharing.” (p. 166-167).

This idea resonates deeply with Boulding's (2000) descriptions of peaceable behaviors in different societies, both in its celebration of reciprocity and generosity as social goods, and in its recognition that such behaviors can (and should) be taught and encouraged by

society. In other words, there is an epistemological as well as an ethical congruence in the respective works of Boulding and Stallman – a relationship that warrants further investigation. For now, however, the point is to draw attention to Stallman’s principles for software freedom both on their own, and as an application the “spirit of goodwill”.

Lawrence Lessig, founding board member of the creative commons, further illustrates the social importance of these freedoms with the telling example of “code as law”. Essentially, Lessig (2005) proposes a concept of “free culture” in which software, and similar information systems of general social value, are subjected to the same kind of public oversight and regulation that we should demand of law:

“We could imagine a legal practice that was different-briefs and arguments that were kept secret; rulings that announced a result but not the reasoning. Laws that were kept by the police but published to no one else. Regulation that operated without explaining its rule.

142

We could imagine this society, but we could not imagine calling it ‘free.’”

Whether or not the incentives in such a society would be better or more efficiently allocated, such a society could not be known as free. The ideals of freedom, of life within a free society, demand more than efficient application. Instead, openness and transparency are the constraints within which a legal system gets built, not options to be added if convenient to the leaders. Life governed by software code should be no less.

I will point out again here that for Stallman and Lessig, and many others who advocate for “free software”, the emphasis is always on ethical principles and social good first, while other aspects such as efficiency, convenience, and even quality, are secondary. It is interesting to point out that both of these theorists have gone on to advocate for greater civil freedoms in other aspects of society as well, mainly within the legal and political context of the United

States, but especially for Stallman, in the wider global culture as well.

There is another perspective related to FOSS which effectively reverses the priorities of Stallman and Lessig, in order to highlight another aspect of the phenomenon of free software: the surprising fact that its products are often of remarkable quality, easily competitive to commercial alternatives. This perspective is often called the “open source” movement.

To illustrate this difference, consider the mission statement of the open source initiative, found on the organization's homepage, which reads as follows:

Open source is a development method for software that harnesses the power of distributed peer review and transparency of process. The promise of open source is better quality, higher reliability, more flexibility, lower cost, and an end to predatory vendor lock-in.

The emphasis here is on the mechanism of peer review and the value of transparency in the efficient creation of quality work and the solution of problems first, while ideological principles related to user freedoms and public good are secondary. This reframing of the issues took place in the context of the dot com bubble of the late 1990s and the attempt to bring free software into the entrepreneurial mainstream and attracting investment.

The recognition that free software was using a different and powerful “development model”, and offered a methodology that could potentially be applied to other instances of collaborative problem solving was made by Eric Raymond in his 1997 paper “The Cathedral and the Bazaar”. Raymond characterizes a “cathedral” approach as one of hierarchy and privacy (if not outright secrecy). Applied to software development, this would describe a relatively small group of engineers, working on a tightly controlled project for a relatively long time in order to catch as many bugs as possible before making a public release. From this perspective, Raymond points out, bugs, or problems in general are seen as “tricky, insidious, deep phenomena” (p. 9). The “bazaar” approach, by contrast, would involve the early and frequent release of code,

allowing the public to find workarounds to known issues, report bugs, and even add features or otherwise assist in the development of the program for any number of reasons. Interestingly, from this point of view, bugs and other development problems are “shallow” (p. 9), easily fixable, and generally less damaging to pride and reputation.

In other words, the open source methodology described by Raymond, and later refined by the Open Source Initiative, encourages developers to publish their work openly, invite peer review, and enjoy the benefits of an improved product. Unfortunately, as scholars such as Benjamin Hill (2013) have pointed out, the dot com bubble did burst, and the attempt to show the efficiency and profitability of this approach has had mixed results in commercial contexts. However, as Hill also suggests, there are still a great many intrinsic benefits to this form of software development for driving innovation and creativity in non-commercial contexts.

144

As anyone familiar with this debate is well aware, the free software vs. open source argument can be bitter and polarizing, and at the moment, language of “free software” seems to be more attractive than “open source”. However, there are many benefits from the methodology of creating free software through transparent, voluntary collaboration that could be missed if we focused exclusively on the principles of freedom and ethical responsibility. Indeed it is their combination that I find to be most compelling, hence my use of the term FOSS, and the most useful for informing peace research and the strategy of those seeking to encourage peaceable social change.

### ***Collaborating on superordinate goals***

The combination of ethical principles and transparent practices behind FOSS, as well as the basic fact that free software gives users the ability to control their computer systems, rather than a private company, has led to its widespread adoption by governments, universities, scientific organizations, NGOs, and non-profits.



According to the Wikipedia page on Linux adoption, for example, these include Czech Post, La Universidad de Ciencias Informáticas (Cuba), France's national police, South Africa's Social Security Agency, The Philippines' national voting system (2010), the “Canaimita” laptops given to all Venezuelan students, the entire Brazilian education system, the International Space Station, CERN, the Internet Archive, and many more, such as the London Stock Exchange, New York Stock Exchange, US Navy, and the Industrial and Commercial Bank of China.

As is the nature of FOSS, most of these “users” are also contributors in different ways, which opens an interesting potential for collaboration across lines of political and/or economic rivalry.

The remarkable diversity of organizations using FOSS is a phenomenon of its own, and is directly related to the freedom principles of FOSS, further clarified by points 5 and 6 of the “Open Source Definition”, which explicitly prohibit discrimination against “any persons or groups”, or any “field of endeavor”. The example given in the documentary *Revolution OS* by Bruce Perna, author of the Open Source Definition, is that open source software cannot be withheld from either an abortion clinic or an anti-abortion organization. While this may generate some uncomfortable ethical dilemmas for peace activists looking to apply tactical pressure to specific groups, it is fundamentally in line with the larger, strategic approach to peace culture that encourages dialogue and collaboration across lines of hostility in order to depolarize and deescalate social tensions.

This was David Adams' (2003) original idea for promoting a culture of peace in El Salvador in the early 1990s, for example, which sought to bring together members from warring factions of a bitter civil war to work together on long term projects of mutual benefit through what Adams describes as “cross conflict participation” (p 6). These included collaborative efforts to improve literacy and citizenship education across the divided lines of the population.

It strikes me as a positive development, for example, that young computer programmers from DPRK have used FOSS to create Red Star OS, a GNU/Linux distribution using many of the educational

and productivity-focused programmers that many of us would recognize. While there are limitations with Red Star OS, such as the modified Firefox browser designed to access the country's internal network rather than the full internet, it has already opened a line of communication with the rest of the FOSS community based on collaboration for the development of practical tools. DPRK programmers have access to source code that they can study and develop to apply to the needs of their own society, and the wider community of programmers, in turn, learn from their innovations — which, at this point, seem to be primarily focused on security features—.

In a political context as polarized and highly escalated as the position of DPRK in international relations, the establishment of transnational communication on the basis of mutual interest and respect, should be considered at least a step in the direction toward a global culture of peace.

### ***Opening the Culture of Peace***

The phrase “culture of peace” —like its component concepts— is capable of supporting a wide range of valid but potentially contradictory interpretations.<sup>1</sup> Adherents of virtually any culture can (and often do) legitimately claim that it is peaceful, based on the peaceful elements within it, even while other aspects of the culture happen to be involved in violent conflict. This insight informs the basic premise of Boulding’s *Cultures of Peace: The Hidden Side of History*, in which we are reminded that conflicts do not inevitably or even usually lead to violence, but are more often negotiated and resolved in deference to the forces of social responsiveness and nurturance “without which no society could function” (2000: 89).

To borrow some language from FOSS advocates, Lessig might be tempted to identify this body of cultural practices as part of a creative commons, while Raymond might think of the process that

---

<sup>1</sup> For a detailed discussion on the various interpretations of “peace”, see: Dietrich 2012.

produced it as a kind of bazaar. What we have here in any case is a very diverse set of behaviors, practices, and skills that our ancestors built up over generations and handed down to us through all of our different cultures. These involve techniques of social engagement through play, humor, posture, celebration, grief, worship, romance, and so much more. When they are encouraged and shared openly, these common, peaceable aspects of culture may provide a basis for imagining a “culture of peace” of a loftier, more ambitious interpretation—a culture that rejects war outright, or is, in its essence, incapable of producing war—.

This is closer to the ideal of a culture of peace put forward by UNESCO and later adopted by the United Nations General Assembly (A/RES/53/243), which gave us the International Year for Culture of Peace (2000), and the Decade for a Culture of Peace and Nonviolence for the Children of the World (2000-2010). While these were very noble and important efforts, it is important to recognize that they have had relatively limited success. The goal of the rest of this discussion is to analyze why that may be, and to suggest how the idea of a culture of peace could be refreshed, and in some sense returned to its original, more open meaning.

The background of the culture of peace concept as we know it today is in the recognition that the political and economic institutions that emerged in the aftermath of the second world war had to be matched (and to some extent counterbalanced) by a third sector composed of the global community at large—a global civil society—. This originally took the form of international religious associations and interfaith communities, scientific and educational associations, and others who had a long history of internationalism, and eventually included groups related to the peace movement, the women movement, and the environmental movement. The development of this overlapping pattern of community based organizations, concerned citizens, and social activists into a global civic culture was recognized and encouraged early on by many of the theorists discussed in the section above, including Elise Bouling (1988) and Robert Mueller (1991).

Partly because of the comparatively fragmented communications environment of the time, and partly because of the heavy inheritance of European social structures, these associations and movements initially organized themselves into institutions, within and parallel to UN bodies and large international NGOs. To use Raymond's imagery, these structures looked and acted a lot like cathedrals, with a distinctly professional and bureaucratic institutional style, perfect for career civil servants. Bouling (1988, p 73) writes, for example:

“The cultivation of an international environment where members of one society care about those of another and want good things for them is not a mysterious or mystical process. At the interpersonal level, competence and skill are important ingredients in altruism [...].”

What is needed for these caring, altruistic people to exercise their skills at the international level is to know the channels we have been discussing in this book, to know the roles open to them. There is already a community of such altruistic internationalists among those who carry out intergovernmental, UN, and INGO activities.

---

148

While it is still true that competent, caring people can have a positive impact on the international system, the limitations of the institutional structures themselves have become increasingly clear over time. Often, they get in the way of fulfilling their own goals. This is particularly true for the peace and women movements, which demand a higher level of flexibility, responsiveness to individual circumstances and experiences, and non-hierarchical, horizontal models of leadership than most existing institutions can provide. A non-hierarchical movement defeats its own purpose as soon as it organizes itself into a hierarchy.

*The Early History of the Culture of Peace* (2003), written by David Adams as a personal memoir, illustrates many of the struggles he witnessed (along with some significant successes), as originally fluid ideas for a culture of peace<sup>2</sup> were subjected to bureaucratic

---

<sup>2</sup> Adams (2003: 3) writes that the original philosophy was "channeling the energies of peoples into a common struggle which would benefit everyone."

compromise and rigidity. This began almost immediately, as UNESCO's executive board in 1992 received the initial proposal with significant dissent, but nevertheless voted to maintain the project exclusively within UNESCO, despite the logistical and budgetary limitations that would imply (Adams 2003: 4). This led to increasing tension between the Director-General and some members of the Board (p. 5), over disagreements in methods for promoting peace culture between different member countries (p. 5), as well as turbulent early attempts to reach out to the UN in New York, including a "disastrous" round table, which failed partly due to circumstance and partly to personal offenses taken in response to perceived irregularities in diplomatic protocol (p. 7). The memoir continues to describe a great many more disagreements about who should have power over what, where funding should come from, and how things should be phrased in official documents.

Another point of significant tension developed between the Paris offices of UNESCO and the various field offices, which felt underappreciated and marginalized within the structure. Adams writes that by 1996, it was clear that the national programmed would fail (p. 10). While Adams emphasizes the lack of political will and international funding as root causes, it is almost certainly the case that inherent structural limitations and imbalances were also involved.

Despite all of these challenges, the programmer was eventually supported by a broad group of organizations—including the International Peace Research Association—and the United Nations General Assembly itself, through the *Declaration and Programmed of Action on a Culture of Peace* (A/RES/53/243). This milestone document provides the following itemized and notably politicized definition:

#### Article 1

A culture of peace is a set of values, attitudes, traditions and modes of behavior and ways of life based on:

(a) Respect for life, ending of violence and promotion and practice of non-violence through education, dialogue and cooperation;

- (b) Full respect for the principles of sovereignty, territorial integrity and political independence of States and non-intervention in matters which are essentially within the domestic jurisdiction of any State, in accordance with the Charter of the United Nations and international law;
- (c) Full respect for and promotion of all human rights and fundamental freedoms;
- (d) Commitment to peaceful settlement of conflicts;
- (e) Efforts to meet the developmental and environmental needs of present and future generations;
- (f) Respect for and promotion of the right to development;
- (g) Respect for and promotion of equal rights and opportunities for women and men;
- (h) Respect for and promotion of the right of everyone to freedom of expression, opinion and information;
- (i) Adherence to the principles of freedom, justice, democracy, tolerance, solidarity, cooperation, pluralism, cultural diversity, dialogue and understanding at all levels of society and among nations; and fostered by an enabling national and international environment conducive to peace.

Item (h) in the above definition is of particular interest to the present discussion, and corresponds to point 15 in the associated *Programed of Action on a Culture of Peace*, in section B of the same document, which reads as follows:

Actions to support participatory communication and the free flow of information and knowledge:

- (a) Support the important role of the media in the promotion of a culture of peace;
- (b) Ensure freedom of the press and freedom of information and communication;
- (c) Make effective use of the media for advocacy and dissemination of information on a culture of peace involving, as appropriate, the United Nations and relevant regional, national and local mechanisms;
- (d) Promote mass communication that enables communities to express their needs and participate in decision-making;

- (e) Take measures to address the issue of violence in the media, including new communication technologies, inter alia, the Internet;
- (f) Increase efforts to promote the sharing of information on new information technologies, including the Internet.

From the perspective of Free and Open Source Software, both item (h) in the definition of “a culture of peace” and point 15 in the programed of action hold some vague promise for a “free flow of information”, but are unfortunately confused by being lumped together with so many other issues, such as traditional press freedoms. Also, the issue of information freedom is addressed here alongside what could be interpreted as calls for greater regulation and possibly even censorship, particularly point 15 item (e). And perhaps most importantly for this discussion, there is no clear statement regarding software whatsoever.

Timing certainly must have played a role in this oversight, as the authors of A/RES/53/243 were most likely unaware that software would become such an important part of how an advanced information society would function. However, Adams' memoire suggests that there was also institutional resistance to the kind of open exchange of information that were supported by the technology of the time. For example, Adams and his colleagues' efforts to develop “moderated” systems of information exchange through paired webpages (one limited to members and one public) seem to have been undervalued (p. 32, 33). Although there is an unfortunate mention of a funding proposal to Microsoft—which was, at the time, actively working to stifle FOSS and monopolize control over software in general—the “moderated” systems he describes may have eventually developed into a fully open model of collaborative information exchange, such as Wikipedia. However, it appears as though UNESCO and related institutional backers of the cultural of peace programed sought to use the early internet to “disseminate” information about their own ideas and programmers, rather than facilitate the kind of user-generated exchange of ideas on a culture of peace that Adams' vision may have led to.

Again, Raymond's image of the cathedral comes to mind. And interestingly, James Page's 2001 paper *The International Year for the Culture of Peace: Was it Worthwhile?* Draws attention to the related "tendency to become rhetorical and even sermonic in dealing with the notion of a culture of peace" (p. 349). This is the first of the "challenges" that Page identifies for the culture of peace movement; the second being that the UN system itself, ended up offering only "rhetoric and pronouncements" rather than "modelling" the concept in "daily interactions, as well as in the global context of interaction between nation-states" (p 349). The last challenge Page identifies — that the emphasis is on individual rather than structural change— is also somewhat relevant to the discussion here, although it raises a more revolutionary point related to "the massive inequalities of global capitalism" (p. 349), that is somewhat beyond the scope of this paper.

Another corresponding critique of the style in which the culture of peace has been institutionalized, surprisingly, comes from Anwarul Chowdhury, former Undersecretary-General of the United Nations and chair of the negotiations to adopt A/RES/53/243, although you have to read between the lines of his 2010 reflection on the International Year for a Culture of Peace, as the overall tone is understandably positive, though certainly short of triumphant. After calling on governments and civil society to come together again and further the programmer for a culture of peace, Chowdhury reminds us again, as he has several times, that the real meaning of peace is still beyond the scope of any institution: "The seeds of peace exist in all of us, and they must be nurtured by all of us —individually and collectively— so that they flourish. Peace cannot be imposed from outside; it must be generated from within." The implication of all this is just to point out that the concept of "a culture of peace" was originally and still is quite beyond the scope of the noble definition "solemnly proclaimed" by the United Nations General Assembly in 1999. This point is clarified by the example of FOSS, which —despite its many flaws— presents a model of open, collaborative problem solving based on clear ethical principles that respect personal freedoms. The fact that FOSS so easily fits Boulding's (2000) description of cultures of peace based on



everyday kindnesses such as sharing, and Adams' (2003) original concept of collaborative engagement, even across enemy lines, but does not easily fit with the official UN definition, suggests that the latter is in need of update and review.

One way to do this would be to take the example of FOSS not just as a conceptual model of principled civic behavior that informs the idea of a culture of peace, but also as a practical method to embody and encourage its realization. By consciously shifting our practice towards something like Raymond's bazaar, it may be possible for those of us interested in helping to bring about peaceful cultural changes to meet at least two and maybe even all three of Page's "challenges".

A key element shared in common by peace scholars and FOSS advocates is a recognition of the power of personal participation. In many ways, culture itself is very much like communications technology—it is a complex system that we have invented, capable of amplifying whatever energy we put into it. It is therefore of little help to stand aside and wait to see which direction the currents of culture and technology will take us—. Rather, as many have said before, in many different ways, we have to participate. We have to recognize the promise of peace that we all have within us, and share it.

## Bibliography

Adams, D.

2003 *Early History of the Culture of Peace: A Personal Memoire.*  
Available Online: <http://www.culture-of-peace.info/history/introduction.html>.

Boulding, E.

1988 *Building a Global Civic Culture: Education for an Interdependent World.* Syracuse University Press.

2000 *Cultures of Peace: The Hidden Side of History.* Syracuse University Press.

Branagan, M.

2013 “Internetworking” in: *Global Warming, Militarism, and Nonviolence: The Art of Active Resistance.* Palgrave Macmillan.

Chowdhury, Karim

2010 “The World Must Build a Culture of Peace.” Terraviva World Social Forum. Available Online: [http://www.fund-culturadepaz.org/especialservices\\_DOC/Chowdhury/TERRAVIVA%20WSF%202010%20250110.pdf](http://www.fund-culturadepaz.org/especialservices_DOC/Chowdhury/TERRAVIVA%20WSF%202010%20250110.pdf).

Dietrich Wolfgang

2012 *Interpretations of Peace in History and Culture.* Palgrave Macmillan.

Hill, B.

2013 “When free software isn't better” Liber Planet conference presentation, Harvard University. Available Online: <https://www.youtube.com/watch?v=Er1pM9suxvE>.

Katzenstein, P.

2012 “Civilizations in World Politics: Beyond East and West”: Lecture delivered at Kyung Hee University. Available Online: <https://www.youtube.com/watch?v=Fm3WBwstLkc>.

Ki-moon, B.

2014 “Message to UPEACE Model United Nations Participants 2014” in: *Peace and Conflict Monitor.* Available Online: [http://www.monitor.upeace.org/innerpg.cfm?id\\_article=1038](http://www.monitor.upeace.org/innerpg.cfm?id_article=1038)

Lessig, L.

2005 *Free Culture: The Nature and Future of Creativity.* Penguin.

Miller, L.

2012 “Peace Research in the Digital Age” in: *International Journal of World Peace* Vol. XXIX No. 2.

Morozov, Evgeny

2011 *The Net Delusion: The Dark Side of Internet Freedom*. Public Affairs Pr.

Mueller, R.

1991 *The Birth of a Global Civilization: With proposals for a new political system for Planet Earth*. World Happiness and Cooperation.

Page, J.

2001 “The International Year for the Culture of Peace: Was it Worthwhile?” in: *International Journal of Cultural Studies* 4 (3).

Raymond, E.

1997 *The Cathedral and the Bazaar*. O'Reilly. Available online: <http://www.catb.org/~esr/writings/cathedral-bazaar/cathedral-bazaar/>

Stallman, R.

2002 *Free Software, Free Society: Selected Essays of Richard M Stallman*. GNU Press.

Zahorsky, I.

2011 “Tor, Anonymity, and the Arab Spring: An Interview with Jacob Applebaum” in: *Peace and Conflict Monitor*. Available online: [http://www.monitor.upeace.org/archive.cfm?id\\_article=816](http://www.monitor.upeace.org/archive.cfm?id_article=816).



# Tendencias Políticas y Prácticas Sociales que repercuten en las relaciones internacionales y construcción universal de la paz.

---

**ARTISTA:** Elizabeth Hincapié-Lelé

## **Pares Evaluadores**

La Revista Perspectivas Internacionales quiere agradecer el invaluable apoyo, compromiso y disposición de los pares evaluadores internos y externos que contribuyen con el sostenimiento de su calidad científica. Para esta edición:

- **Luis Alexander MonteroM.**- Universidad Militar Nueva Granada. (Colombia)
- **Carmen Añez H.**- Centro de Estudios de la Empresa (CEE); Facultad de Ciencias Económicas y Sociales (FCES); Universidad del Zulia (LUZ). (Venezuela)
- **Cristian Puga González**- School of Politics & Global St; Arizona State University. (Estados Unidos)
- **Francisco A. Laca Arocena**- Universidad de Colima. (México)
- **Hugo Arturo Cardoso Vargas**-Universidad Nacional Autónoma de Méxic-UNAM. (México)
- **Julio César Contreras Manrique**-Programa de Estudios Políticos e Internacionaes Colegio San Luis. (México)
- **Lina Fernanda Gonzalez H.**-Pontificia Universidad Javeriana Cali. (Colombia)

- **Luis E. Bosemberg**-Universidad de los Andes. (Colombia)
- **María Cecilia Añaños Meza**- Universidad de Kiel. (Alemania)
- **María Margarita Chiang Vega**- Universidad del Bio-Bio. (Chile)
- **Matías Calderón**- Universidad Academia de Humanismo Cristiano. (Chile)
- **Orietta Perni**- Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey . (México)
- **Pedro Rodríguez Rojas**- Editor de la Revista de Filosofía y Sociopolítica ; Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez. (Venezuela)

Señores

**REVISTA PERSPECTIVAS INTERNACIONALES**

Pontificia Universidad Javeriana-Cali

Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales

Departamento de Ciencias Jurídica y Política

Calle 18 No. 118-250 Av. Cañasgordas • A.A. No. 26239

• PBX 321 8200 •

Cali-Colombia

Cordial Saludo,

Mediante la presente certifico que el artículo titulado \_\_\_\_\_, puesto a consideración de manera independiente para la publicación del Volumen \_\_\_\_ No. \_\_\_\_ de la Revista Científica **PERSPECTIVAS INTERNACIONALES**:

**PRIMERO:** Constituye una obra ORIGINAL cuya autoría la detenta(n) el (los) signatario(s) de la presente. Por original se entiende que he (hemos) contribuido directamente al contenido intelectual del mencionado documento, por lo cual estoy (estamos) en condiciones de hacerme (hacernos) públicamente responsable (s) de él y acepto que mi (nuestro) nombre figure en la lista de autores.

**SEGUNDO:** Es un manuscrito INÉDITO, es decir no ha sido previamente publicado bajo ninguna modalidad en ninguna otra revista científica, nacional o extranjera, ni en ningún sitio o portal electrónico.

**TERCERO:** Desde el momento de recepción del artículo firmo (firmamos) CLAUSULA DE EXCLUSIVIDAD. Este trabajo no será enviado a otras revistas mientras no se decida por parte del comité editorial y editor su publicación, y termina en el momento en que dichas autoridades convengan en su NO aprobación.

**CUARTO:** No existen conflictos de intereses en relación al contenido, resultados o conclusiones del artículo. En otras palabras, no existe ningún compromiso u obligación de carácter financiero o económico con entidades estatales o de carácter privado, que puedan afectar de algún modo la publicación de este manuscrito.

En caso de existir declaro que:

\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

---

---

**QUINTO:** Que en caso de ser publicado el artículo transfiero todos los derechos de autor a la Revista *Perspectivas Internacionales*, para que de forma exclusiva reproduzca, publique, edite, fije, comunique y transmita públicamente en cualquier forma o medio el artículo del que trata esta carta, así como su distribución física, electrónica para fines científicos, culturales, de difusión y sin fines de lucro.

Sin el permiso expreso de la Revista no podrá reproducirse ninguno de los materiales publicados en la misma.

Esta carta ha sido leída y aprobada por la totalidad de los autores, el día \_\_\_\_ del mes \_\_\_\_ de \_\_\_\_\_, en la ciudad de \_\_\_\_\_, quienes firman a continuación:

**Autor principal:**

Nombre y Firma: \_\_\_\_\_

Cédula: \_\_\_\_\_

Institución: \_\_\_\_\_

Correo Electrónico: \_\_\_\_\_

**Co-autor:**

Nombre y Firma: \_\_\_\_\_

Cédula: \_\_\_\_\_

Institución: \_\_\_\_\_

Correo Electrónico: \_\_\_\_\_

**Co-autor:**

Nombre y Firma: \_\_\_\_\_

Cédula: \_\_\_\_\_

Institución: \_\_\_\_\_

Correo Electrónico: \_\_\_\_\_



ISSN 1900425-7



Pontificia Universidad  
**JAVERIANA**  
Cali

# Contenido

**Revista Perspectivas Internacionales - Política Editorial.....7**

**40 años de neoliberalismo en el mundo 1971-2010**

*40 years of neoliberalism in the world 1971-2010*

ALFREDO DE LA LAMA GARCÍA / ALINE MAGAÑA ZEPEDA .....15

**La gestión en las empresas latinoamericanas: El maquinismo organizacional en la era cuántica**

*Latin-American companies management: the organizational machinist in the quantum age*

CÉSAR A. ZÚÑIGA RAMÍREZ .....43

**Reclaiming power with from below: Nascent subaltern peacebuilding in Canada, Colombia and Iraq**

*Reclamando el poder desde abajo: Consolidación de la paz naciente en Canadá, Colombia e Irak*

RICK WALLACE/VICTORIA FONTAN .....69

**Argentina y el conflicto palestino-israelí: Ajustes y continuidades en el posicionamiento frente a la disputa de los gobiernos de De la Rúa (1999-2001) y Menem (1989-1999)**

*Argentine and the palestinian-israeli conflict: adjustments and continuities in the position toward the dispute between the governments of De la Rúa (1999-2001) and Menem (1989-1999)*

ORNELA ROMINA FABANI.....97

**Opening the Culture of Peace: Global Civil Society in the Age of FOSS**

*La apertura de la Cultura de la Paz: la Sociedad Civil Global en la Era de FOSS*

ROSS RYAN.....129

**Tendencias Políticas y Prácticas Sociales que repercuten en las relaciones internacionales y construcción universal de la paz.....157**